



GUÍA PARA TRABAJAR LA HISTORIA DE VIDA CON NIÑOS Y NIÑAS

Acogimiento familiar y residencial

GUÍA PARA TRABAJAR LA HISTORIA DE VIDA CON NIÑOS Y NIÑAS. ACOGIMIENTO FAMILIAR Y RESIDENCIAL

Jesús M. Jiménez Morago

Rocío Martínez Cabeza

Estefanía Mata Fernández



Título. Guía para trabajar la historia de vida con niños y niñas.Acogimiento familiar y residencial.
Autores:Jesús M. Jiménez Morago, Rocío Martínez Cabeza, Estefanía Mata Fernández
Edita: Consejería Para la Igualdad y Bienestar Social . Junta de Andalucía
Diseño y maquetación: CALIDOSCOPIO . Comunicación & Eventos S.L.
Imprime DISEÑO SUR S.C.A.
Depósito legal:SE-8445-2010
ISBN: 978-84-695-0934-0

GUÍA PARA TRABAJAR LA HISTORIA DE VIDA CON NIÑOS Y NIÑAS.

ACOGIMIENTO FAMILIAR Y RESIDENCIAL

Jesús M. Jiménez Morago
Rocío Martínez Cabeza
Estefanía Mata Fernández

Universidad de Sevilla

Este trabajo ha sido posible gracias a la financiación de la Consejería para la Igualdad y Bienestar Social de la Junta de Andalucía y a la colaboración de la Fundación de Investigación de la Universidad de Sevilla (FIUS)



ÍNDICE

1	PRESENTACIÓN	9
2	¿POR QUÉ ES NECESARIO EL TRABAJO DE HISTORIA DE VIDA EN EL ACOGIMIENTO?	13
3	¿QUÉ ES EL TRABAJO BASADO EN LA HISTORIA DE VIDA?	17
3.1	PREGUNTAS Y RESPUESTAS SOBRE EL TRABAJO DE HISTORIA DE VIDA	22
3.2	RECOMENDACIONES PARA LLEVAR A CABO EL TRABAJO DE HISTORIA DE VIDA	25
4	FUNDAMENTOS DEL TRABAJO DE HISTORIA DE VIDA	29
4.1	FACILITANDO LA COMUNICACIÓN CON EL NIÑO/A	29
4.1.1	LA COMUNICACIÓN SIN PALABRAS	29
4.1.2	FACILITANDO LA EXPRESIÓN DE SENTIMIENTOS EN NIÑOS Y NIÑAS	37
4.2	RELACIONANDO PASADO, PRESENTE Y EL FUTURO	42
4.2.1	LA DIMENSIÓN TEMPORAL EN EL TRABAJO DE HISTORIA DE VIDA	42
4.2.2	ENLAZANDO EL PASADO, EL PRESENTE Y EL FUTURO	42
4.2.3	FAVORECER EL DESARROLLO DE UN AUTOCONCEPTO Y UNA AUTOESTIMA POSITIVAS	44
4.3	PRINCIPALES TÉCNICAS Y ESTRATEGIAS DEL TRABAJO DE HISTORIA DE VIDA	46
4.3.1	EL LIBRO DE VIDA	48
4.3.1.1	CONTENIDOS Y ELEMENTOS BÁSICOS DE UN LIBRO DE VIDA	53
4.3.1.2	VIAJE A MI HISTORIA	57
4.3.2	OTRAS TÉCNICAS Y ESTRATEGIAS DEL TRABAJO DE HISTORIA DE VIDA	60
4.3.2.1	EL ECOMAPA	60
4.3.2.2	EL FLUJOGRAMA	63
4.3.2.3	EL COFRE DEL TESORO	65
4.3.2.4	LEER Y CONTAR CUENTOS E HISTORIAS	68
4.3.2.5	EL RITUAL DE LAS VELAS	71
4.3.2.6	EL CAMINO DE VIDA	73
4.4	OTRAS ACTIVIDADES QUE COMPLEMENTAN EL TRABAJO DE HISTORIA DE VIDA	75
4.4.1	ACTIVIDADES BASADAS EN EL JUEGO	75
4.4.1.1	TÍTERES Y MARIONETAS	76
4.4.1.2	DISFRACES	77
4.4.1.3	JUEGOS CON MATERIALES SENSITIVOS	77
4.4.2	DIBUJO Y PINTURA	78
4.4.2.1	DIBUJANDO NUESTRAS MANOS	78
4.4.2.2	CARAS CON EXPRESIONES	79
4.4.3	MANUALIDADES	80
4.4.3.1	CARETAS	80
4.4.3.2	COLLAGES	80



5	LA PRÁCTICA DEL TRABAJO DE HISTORIA DE VIDA EN EL ACOGIMIENTO	.85
5.1	INVESTIGACIÓN Y PREPARACIÓN PREVIA	.86
5.1.1	¿QUÉ INFORMACIÓN RECOGER Y QUÉ HACER CON ELLA?	.87
5.1.2	¿DÓNDE PODEMOS OBTENER LA INFORMACIÓN?	.89
5.1.3	PREPARAR EL MATERIAL PARA EL NIÑO O NIÑA	.91
5.2	EL RECIBIMIENTO	.92
5.2.1	ASPECTOS A TENER EN CUENTA A LA LLEGADA DEL NIÑO O NIÑA AL ACOGIMIENTO	.93
5.2.2	EL RECIBIMIENTO Y LA BIENVENIDA EN CENTROS Y FAMILIAS	.95
5.3	FORJANDO LAS RELACIONES EN EL TRABAJO DE HISTORIA DE VIDA	.97
5.3.1	CREANDO UNA DINÁMICA DE ENCUENTRO.	.98
5.3.1.1	FRECUENCIA	.98
5.3.1.2	DURACIÓN	.99
5.3.1.3	LUGAR	100
5.3.1.4	MATERIALES	100
5.3.1.5	DISPONIBILIDAD DE TIEMPO	101
5.4	DESDE EL PRESENTE AL PASADO	102
5.4.1	CONOCER EL PASADO	102
5.4.2	ORDENAR Y DAR SENTIDO AL PASADO	104
5.4.3	SENTIMIENTOS DE PÉRDIDA	104
5.4.4	REACCIONES ANTE EL ACOGIMIENTO	106
5.5	MIRANDO HACIA EL FUTURO	109
5.5.1	TRATAR CON EL NIÑO/A ACERCA DE SU PLAN DE INTERVENCIÓN	110
5.5.1.1	EL RETORNO CON SU FAMILIA EN EL TRABAJO DE HISTORIA DE VIDA	112
5.5.1.2	LA TRANSICIÓN A UN ACOGIMIENTO FAMILIAR EN EL TRABAJO DE HISTORIA DE VIDA	114
5.5.1.3	LA TRANSICIÓN A UN ACOGIMIENTO RESIDENCIAL EN EL TRABAJO DE HISTORIA DE VIDA	116
5.5.1.4	LA TRANSICIÓN A UNA ADOPCIÓN EN EL TRABAJO DE HISTORIA DE VIDA	118
6	RECURSOS	123
6.1	BIBLIOGRAFÍA DE REFERENCIA	123
6.1.1	PUBLICACIONES SOBRE LA PREPARACIÓN Y EL PROCESO DE ACOGIMIENTO	123
6.1.2	MATERIAL SOBRE HISTORIA, IDENTIDAD Y COMUNICACIÓN EN TORNO A LOS ORÍGENES	124
6.1.3	GUÍAS DE TRABAJO DIRECTO DE PREPARACIÓN	123
6.1.4	LIBROS DE VIDA	125
6.2	CUENTOS PARA LEER CON LOS NIÑOS Y LAS NIÑAS EN ACOGIMIENTO	127
6.2.1	CUENTOS SOBRE ADOPCIÓN Y ACOGIMIENTO	127
6.2.2	OTROS CUENTOS	130
7	ANEXOS	133
7.1	ANEXO 1. TÉCNICAS Y MATERIALES EN EL TRABAJO DE HISTORIA DE VIDA	135
7.2	ANEXO 2. MODELOS DE CUADERNOS DE BIENVENIDA	145



1. PRESENTACIÓN

La guía que aquí presentamos invita a familiarizarnos con el trabajo de historia de vida con niños y niñas en acogimientos familiares y residenciales. Esta perspectiva de intervención supone un nuevo enfoque en la atención que actualmente se presta a los niños y niñas en acogimiento en Andalucía; un enfoque que viene a dar respuesta a unas necesidades concretas y a llenar un vacío que complementa la valiosa tarea que actualmente desarrollan profesionales y acogedores/as con estos niños y niñas. Por lo tanto, el contenido de esta guía debe ser entendido como una propuesta de intervención para ser incorporada al trabajo que llevan a cabo profesionales y acogedores en el acogimiento familiar o residencial y que debe ser integrada, como un elemento significativo más, en el modelo de intervención que actualmente se lleva a cabo con estos niños y niñas.

El principal objetivo de esta guía es que los/las profesionales y los/las acogedores/as que acompañan a los niños y niñas durante el acogimiento residencial o familiar puedan acceder a la información básica sobre el trabajo de historia de vida y servirse de algunas orientaciones prácticas para llevar a cabo este tipo de intervención. Para que la guía sea útil a los/las profesionales y a las familias acogedoras, hemos intentado darle un enfoque aplicado a los contenidos, hemos tratado de que la información sea fácilmente accesible y hemos procurado utilizar un lenguaje claro y directo, evitando los tecnicismos convencionales.

En la guía hemos procurado incluir los aspectos más importantes de este tipo de intervención tanto desde el punto de vista conceptual como metodológico, aunque lo que se presenta a continuación es, necesariamente, una selección de lo que consideramos más relevante expuesto de una forma sencilla y clara. Dado que no es posible abordar todos los temas o entrar en el detalle de todos ellos, ni es tampoco posible ofrecer una orientación específica o personalizada, prácticamente en todas las secciones se remite al lector a fuentes y recursos donde puede encontrar información complementaria adicional.

A lo largo de esta guía, hemos tratado de evitar la tentación de reducir y simplificar la gran variedad de casos y situaciones posibles en el trabajo de historia de vida echando mano de recetas o reglas más o menos automáticas para actuar, lo que contradice la base y la esencia misma de este tipo de trabajo, que no es otra que adaptarse a las necesidades del niño (el que uno tiene justo delante, no uno abstracto...) y acompañarle durante un proceso que es



estrictamente irrepitible y que sólo puede hacer el niño o la niña por sí mismo. Por el contrario, hemos tratado de identificar los elementos más relevantes que deben tenerse en cuenta en las diferentes situaciones o en el uso de las diferentes técnicas y hemos intentado hacer una propuesta flexible en la que se pueda adaptar de la mejor manera posible la intervención y el trabajo a cada caso y a cada situación.

No obstante, debemos destacar que la guía que aquí se presenta es sólo una introducción a las posibilidades que ofrece a los/las profesionales y a las familias acogedoras el trabajo de historia de vida con niños y niñas acogidos. Por lo tanto, debe ser considerada el inicio de un proceso formativo y un instrumento que cobra fuerza y pleno sentido en el contexto de un plan de formación presencial más amplio dirigido a las personas encargadas de hacer el trabajo de historia de vida con niños y niñas. Al margen de este proceso formativo, la capacidad la guía para orientar y dirigir la práctica del trabajo de historia de vida es considerablemente más limitada.

Por último, debe recordarse que esta guía forma parte de una estrategia de intervención más general que incluye nuevos procedimientos de atención y la creación de materiales específicos (un modelo de libro de vida, una caja de los recuerdos, unos cuadernillos de presentación, etc.). Esta estrategia supone una clara apuesta por impulsar una atención de mayor calidad en los acogimientos cuyo centro es la experiencia vital de niños y niñas durante su paso por el sistema de protección.

Objetivos de la guía:

1. Aportar información y conocimientos sobre el trabajo basado en la historia de vida a los/las profesionales y a las familias acogedoras
2. Motivar a los/las profesionales y a las familias acogedoras a incorporar este enfoque en su relación y en su trabajo con niños y niñas acogidos
3. Orientar y ofrecer modelos de actuación en el trabajo de historia de vida en acogimientos familiares y residenciales
4. Servir de fuente de recursos para completar la formación y la documentación en este tipo de enfoque

Principales características de la guía:

1. Útil y práctica
2. Acceso a la información de forma rápida y sencilla
3. Lenguaje claro y directo
4. Diseño manejable y tamaño reducido



5. Complemento del proceso de formación

Destinatarios directos de la guía:

- Profesionales de centros de menores y de las ICIFs que trabajan directamente con niños y niñas y con sus familias (biológicas o acogedoras). Equipos de menores y profesionales del sistema de protección.
 - Perfiles profesionales: educadores/as, psicólogos/as y trabajadores/as sociales
- Familias acogedoras:
 - Familias acogedoras de Ajena
 - Familias acogedoras de Urgencia
 - Familias acogedoras de Extensa (en aquellos casos que así se determine)

Destinatarios indirectos de la guía:

- Menores:
 - En acogimiento residencial y en tránsito hacia otras medidas familiares (incluido retorno a su familia)
 - En acogimiento residencial y con previsión de permanencia en acogimiento residencial
 - En acogimiento familiar de urgencia y en familia ajena (simples o permanentes)
 - En acogimiento familiar de extensa (en aquellos casos que así se determine)

Teniendo en cuenta lo anterior, los contenidos de la guía se han dividido en dos grandes bloques:

El primero de ellos se dedica a fundamentar la intervención basada en la historia de vida en el acogimiento. En su primer apartado, se justifica la necesidad de este tipo de intervención con niños y niñas en acogimiento y se exponen los beneficios que puede reportarles realizar estas actividades. También se trata el concepto y las características del trabajo de historia de vida como una de las herramientas básicas para abordar los retos y necesidades de los niños y niñas acogidos. Otro aspecto relevante que se aborda en este bloque es la importancia de la comunicación con los niños/as. Además, se consideran diferentes elementos que facilitan esta comunicación y que contribuyen a expresar los sentimientos de manera positiva. En el siguiente apartado, se trata de cómo podemos dar sentido a la historia del niño/a conectando las experiencias del pasado, las vivencias del presente y las expectativas acerca del fu-



turo. Finalizamos este primer bloque refiriéndonos a algunas actividades y recursos técnicos de uso común en el trabajo de historia de vida con niños y niñas y también la realización de otras actividades basadas en el juego, el dibujo y las aplicaciones plásticas y en la realización de manualidades.

En **el segundo** bloque, realizaremos un recorrido por cada una de las fases del trabajo de historia de vida en el orden en el que suelen sucederse en la práctica. La primera de estas fases corresponde a la *Investigación y Preparación Previa*, consistente en la recopilación de información del niño/a y de su familia. Tras completar esta información, nos preparamos para recibir al niño/a. En esta etapa de *Recibimiento* se aborda el momento inicial de la llegada del niño/a al acogimiento residencial o familiar. Se habla de la bienvenida y las presentaciones y se trata la planificación inicial de las sesiones de trabajo de historia de vida. La siguiente fase, *Forjando las Relaciones*, es una continuación de los encuentros de la fase anterior, y se basa en el fortalecimiento del conocimiento mutuo y la planificación de las sesiones. A continuación, abordaremos *Desde el Presente al Pasado* con el fin de trabajar la identidad y la historia pasada de los niños y niñas y ayudarles a comprender los cambios en su vida. La última fase, *Mirando hacia el futuro*, pretende ayudar a los niños y niñas a reducir la incertidumbre acerca de su futuro proporcionándoles la información que necesitan sobre su plan de intervención. Especial énfasis cobra el tratamiento de los sentimientos, deseos y temores sobre la medida de protección y, en general, en todo lo relativo a su trayectoria futura.

Además, en la guía se incluye un apartado de recursos con bibliografía de referencia y una selección de cuentos sobre acogimiento, adopción y otras temáticas de interés para leer con los niños/as. Finalmente, se incluye un anexo con dos apartados: el primero, recoge referencias sobre técnicas y materiales en el trabajo de historia de vida y, el segundo, recoge algunos ejemplos y modelos de cuadernos de bienvenida a los centros.



2. ¿POR QUÉ ES NECESARIO EL TRABAJO DE HISTORIA DE VIDA EN EL ACOGIMIENTO?

Para crecer y desarrollarnos de manera positiva y saludable es fundamental que nuestra familia nos proporcione cuidados y protección y que se convierta en el soporte vital que satisfaga nuestras necesidades básicas. Empezando por las que tienen que ver con la supervivencia, la salud y la seguridad, y continuando por las que nos vinculan estrechamente a nuestros progenitores a través del afecto y la aceptación incondicional y, más tarde, a otros niños/as y adultos con los que aprendemos a sentirnos valorados y respetados. Y todo ello en un entorno familiar ordenado y estable en el que, al mismo tiempo, se dé una dosis suficiente de variedad; en un entorno que sepa abrirnos una ventana al mundo a través de estímulos que despierten nuestros sentidos y nuestras capacidades cognitivas y donde se favorezca el acceso a la escuela para aprender y socializarnos con otros niños y niñas.

Por desgracia, los contextos familiares de algunos niños y niñas lejos de protegerles y servirles de plataforma para crecer y desarrollarse se convierten en una amenaza para su integridad física y psicológica, comprometiendo su bienestar y su desarrollo presente y futuro. Para estos niños y niñas, la intervención de los Servicios de Protección es una oportunidad





que no está exenta de dificultades y retos de adaptación. Es evidente que estos niños y niñas tienen las mismas necesidades básicas que el resto, pero también que en algunos casos han pasado por situaciones familiares muy adversas que han dejado una profunda huella de dolor, inseguridad y desconfianza en ellos. La separación de su núcleo familiar y el paso de estos niños y niñas al sistema de protección plantean nuevas necesidades específicas que también tienen que ser atendidas por imperativo legal y ético. Necesidades que tienen que ver con su adaptación a la nueva situación (en unos casos en centros de acogida y en otros en una nueva familia), con la reparación de los daños producidos anteriormente, con evitar la acumulación de más cambios y rupturas en su paso por el sistema de protección y, desde luego, con la necesidad de conocer su propia historia y saber qué va a ser de él o de ella y a saberlo lo antes posible, en una escala temporal acorde con el ritmo de desarrollo de niños y niñas. Atender, en la medida de lo posible, estas necesidades específicas es uno de los objetivos del trabajo de historia de vida.

Para la mayoría de nosotros la familia es algo natural que siempre ha estado ahí. Por eso no solemos preguntarnos acerca de nuestra familia. Incluso cuando estamos lejos de casa, nunca dejamos de pensar que formamos parte de ella y que es un referente fundamental de nuestra identidad. Este sentido de pertenencia en los niños y niñas contribuye al desarrollo de una identidad positiva y un relato claro y coherente de quiénes son y cómo encajan en el mundo. En contraste, los niños y niñas que no pueden vivir con sus familias y experimentan diferentes modalidades de acogimiento en el sistema de protección pueden tener este sentido de pertenencia dañado o fragmentado. Mientras que los niños y niñas que viven con sus familias de origen tienen la oportunidad de conocer su pasado y de aclarar y actualizar acontecimientos pasados en cualquier momento, los niños y niñas que son separados de sus familias pierden, a veces de manera dramática, esa posibilidad.

Cuando cambian de una familia a otra o pasan a un acogimiento residencial, cambian con frecuencia los profesionales que les atienden y, desde luego, cambian a su alrededor no sólo las personas sino también los espacios y los objetos. Su origen y su pasado pueden desvanecerse y perderse en el olvido y, cuando los niños y las niñas pierden la pista de su pasado, su desarrollo emocional y social, presente y futuro, puede resentirse. Las estancias prolongadas en centros y los cambios frecuentes de acogimiento pueden dificultar que el niño/a establezca una secuencia lógica y coherente de acontecimientos en su agenda personal de identidad, lo que tiende a agudizarse si además no dispone de apoyos materiales, como fotos u otros objetos personales durante este tiempo. A veces, estos cambios son experimentados por los niños y niñas como si su vida fuera un agregado de segmentos vitales inconexos: dife-

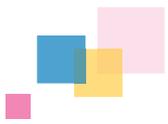


rentes personas, diferentes vidas y diferentes identidades. Si a esto añadimos que en algunos casos estos niños y niñas no han tenido la oportunidad de interactuar con cuidadores/as o acogedores/as estables o comprometidos con su atención y cuidado, no resulta difícil imaginar lo complicado que puede llegar a ser para ellos sentirse queridos.

Tampoco es fácil que estos niños y niñas se sientan valiosos a los ojos de los demás. ¿Por qué iban a sentirse valiosos si el mensaje que han recibido en sus cortas vidas ha sido el del rechazo, la frialdad, la desvalorización y el abuso por parte de sus padres? No hace falta recordar lo frecuente que es que estos niños/as hayan sido víctimas de maltrato y abusos, situaciones cuyos efectos negativos sobre el autoconcepto y la autoestima son bien conocidos. Prueba del daño que el maltrato produce en los niños y niñas es la frecuencia con la que afloran sentimientos de culpabilidad. Así, niños y niñas pueden llegar a creer que son los causantes del maltrato que padecen, sentimiento que muchas veces puede verse reforzado por el hecho de haber sido separados de sus progenitores. También estas experiencias pueden conducir a que niños y niñas sientan que el rechazo y el maltrato forman parte de sus vidas y en consecuencia empiecen a desconfiar de los adultos y a sabotear activamente las relaciones que mantienen con ellos antes de que se vuelvan contra él o ella.



Como puede verse, el camino hacia el conocimiento de sí mismos y hacia el desarrollo de una identidad positiva es un camino plagado de obstáculos en la vida de estos niños y niñas; obstáculos que están en sus situaciones familiares de origen y muchas veces también en la falta de recursos adecuados y estabilidad en el funcionamiento de las medidas de acogimiento. El trabajo basado en la historia de vida que se presenta en esta guía va encaminado a minimizar los efectos de estas rupturas y pérdidas o a evitar, en la medida de lo posible, que las experiencias vividas por los niños y niñas antes y durante el acogimiento dañen el sentido positivo de sí mismos.



El trabajo de historia de vida es un instrumento de intervención basado en un enfoque biográfico ideado para ayudar a los niños y niñas a comprender y dar sentido a sus vidas que podemos utilizar con cualquier niño o niña. En el caso de los niños y niñas que están en acogimiento, este tipo de intervención directa está indicada de manera muy especial para dar continuidad a su experiencia vital y para abordar su identidad en clave positiva. A lo largo de ese proceso debemos mostrarnos, en todo momento, respetuosos con la diversidad familiar y cultural existente en nuestra sociedad.

Por último, y al margen de consideraciones de carácter psicológico o ético, desde el punto de vista normativo, la propuesta de trabajo de historia de vida que se plantea en esta guía también tiene su fundamento. Concretamente, la base legal de la propuesta se encuentra en el Art. 10.1 del Decreto de la Junta de Andalucía 282/2002, sobre acogimiento familiar y adopción, en el que se establece el derecho de los menores a ser informados, según su madurez, entre otras, de las siguientes cuestiones: a) la causa de la separación de su familia, la duración prevista de la medida de protección y el plazo en que se prevé la reunificación familiar; b) el plan de intervención individualizado; c) el seguimiento del proceso de acogimiento; y d) los motivos de su finalización cuando éste se vaya a producir.



3. ¿QUÉ ES EL TRABAJO BASADO EN LA HISTORIA DE VIDA?

El trabajo de historia de vida es una forma estructurada y comprensible de que el niño o la niña hablen de sí mismos con el/la profesional o con el acogedor/a durante su estancia en centros o en familias acogedoras. Su objetivo principal es ayudar a los niños y las niñas a comprender los acontecimientos significativos de su pasado, a afrontar los sentimientos derivados de esos acontecimientos y a sentirse plenamente implicados en la planificación de sus vidas. Este tipo de intervención trata de evitar rupturas dramáticas en el relato personal de niños y niñas y se fundamenta en acompañarles en la activa elaboración de una secuencia de acontecimientos que tenga sentido para él o ella en función de su edad, su madurez y las circunstancias vividas antes y en torno a la separación. Se trata, por lo tanto, de no fragmentar sus experiencias y su identidad sino de contribuir a que el niño/a elabore un relato coherente acerca de sí mismo/a que le permita proyectarse hacia el futuro con confianza sobre la base de una imagen positiva y la experiencia de sentirse aceptados, valorados y queridos por el/la profesional de referencia o por sus familias acogedoras.

Con bebés y niños/as pequeños, el trabajo se centra en registrar mediante la realización de fotografías, notas escritas y dibujos, etc. las vivencias, los hitos evolutivos y los momentos especiales de la estancia del niño o de la niña en el centro de acogida inmediata o en la familia acogedora de urgencia y, al tiempo, en ser depositarios de los recuerdos de esos niños y niñas. Con niños o niñas más mayores, el punto de partida es escuchar lo que nos cuentan de su propia historia y ser sensibles a la forma en que la perciben. Necesitan sentir que los escuchamos, que los comprendemos y aceptamos sus sentimientos aunque debamos corregir su conducta llegado el momento. De la misma manera, necesitarán de los/las profesionales y de la familia acogedora todo el cariño, la estabilidad y la honestidad que puedan darles. A partir de ahí, se trata de ayudarles a poner en orden y comprender, en la medida de lo posible, las experiencias vividas tratando de dar continuidad a su historia personal. Además, el trabajo debe adaptarse a su edad y a sus características, y debe ajustar el discurso y los materiales a utilizar a sus capacidades evolutivas y personales.

El trabajo de historia de vida puede servir también para hacerles más resistentes a las adversidades y para favorecer en ellos el desarrollo de un sentido positivo de sí mismos. Por un lado, esto se consigue tratando los acontecimientos y personas de su historia con aceptación y respeto y, por otro, convirtiéndonos, mientras realizamos el trabajo, en modelos adultos



que les transmiten un mensaje cálido, respetuoso y positivo. Pero, además, el trabajo de historia de vida es un camino que recorren juntos el/la profesional o la familia acogedora y el niño o la niña, y en el que el adulto debe ser sensible a los avances y a los retrocesos del niño o la niña ayudándole a expresar y explorar sus emociones. Se trata de un proceso que debe ser actualizado y que se puede prolongar a lo largo del tiempo, siempre que el niño o la niña y el/la profesional o la familia acogedora estén motivados para continuarlo. Eso sí, el inicio de este trabajo de historia de vida conduce al compromiso de permanecer junto al niño o la niña, al menos, el tiempo de estancia en el centro o en el acogimiento familiar.

La herramienta principal del trabajo directo de historia de vida es la comunicación. Pero la comunicación entre adultos y niños/as no es siempre una tarea fácil; más aún si tenemos en cuenta que estos niños y niñas tienen historias de adversidad que con frecuencia les han enseñado a ocultar sus sentimientos o a desconfiar de los adultos. Por lo tanto, el/la profesional o la familia acogedora requiere de una sensibilidad y de una formación específica en determinadas habilidades y técnicas. Además, no hay que olvidar que para llevar a cabo el trabajo de historia de vida de manera efectiva es necesario que exista un clima y una relación de confianza entre el niño o la niña y la persona que se ocupa de este trabajo. Para ello, es imprescindible darle al niño el tiempo que necesita y las oportunidades, los medios y el clima de aceptación adecuado para que se exprese y asuma, en función de su edad y su motivación, un papel cada vez más activo en la construcción de su historia. En este sentido, es fundamental apoyarnos a la hora de elegir los temas y los contenidos de las actividades en las preferencias y gustos del niño o la niña, lo que le transmite un mensaje de reconocimiento y supone un elemento de motivación para participar en las sesiones de trabajo que deben llevarse a cabo de manera planificada y estable a lo largo de todo el periodo de acogimiento.

El trabajo de historia de vida es un proceso sensible a la diversidad familiar y cultural que puede plasmarse de muy diferentes maneras en las que la creatividad y la imaginación de los/las profesionales y la familia acogedora juegan un papel muy importante. Aunque la forma más frecuente en la que se materializa es a través de la realización de un libro de vida, también se pueden utilizar vídeos, fotografías, objetos y recuerdos u otras formas de expresión plástica o escrita; o una combinación de todas. En realidad, lo importante no es el producto final sino el proceso, el camino que seguimos juntos para rescatar y elaborar esas experiencias del pasado y del presente. Eso sí, el trabajo debe quedar registrado y de él tiene que quedar constancia material para que niños y niñas puedan utilizarlo de referencia cuando lo deseen: a fin de cuentas se trata de su historia y su identidad. Dado que existe un registro del trabajo realizado (normalmente en forma de libro de vida), cuando el niño o la niña en acogimiento cambia



de familia o de centro o cambia de tipo de acogimiento, puede continuar con el trabajo siempre que haya motivación y disponibilidad tanto por parte del niño/a como por parte de los nuevos profesionales o acogedores.

En el trabajo de historia de vida no sólo pueden participar el niño/a y la persona encargada de la preparación, sino también pueden contribuir otras personas significativas (sus progenitores, familiares, amigos/as, compañeros/as,...) que el/la menor quiera que participen. De la misma manera, debemos animar al niño/a acogido a sentirse orgulloso de su trabajo y a compartir si le apetece con otras personas el contenido de su libro de vida o cualquier otro producto de las sesiones de trabajo.

Obviamente, el libro de vida (o cualquier otro producto del trabajo de historia de vida) pertenece al niño o a la niña. El adulto responsable del trabajo se limitará a ser depositario del mismo y a guardar la debida confidencialidad sobre su contenido. Es importante que la persona que se ocupa del trabajo de historia de vida defina con el niño/a los límites de dicha confidencialidad en determinadas circunstancias (en especial cuando el niño/a revela datos y circunstancias nuevas que pueden afectar a su situación administrativa o legal o a la de sus hermanos/as o sus progenitores...).

Aunque el trabajo de historia de vida aborda temas sensibles no debe confundirse con la práctica de la psicoterapia, ni debe sustituir de ninguna manera el trabajo terapéutico o clínico que el niño o la niña pueda necesitar. Para algunos niños y niñas que pueden haber pasado por experiencias muy traumáticas y que evidencian graves dificultades de adaptación y/o diferente sintomatología clínica, el trabajo de historia de vida puede esperar. La prioridad con estos niños y niñas es el tratamiento de estas dificultades y sólo cuando el especialista lo valore y lo recomiende se podrá iniciar el trabajo con estos niños y niñas.

Tampoco se debe confundir con otro tipo de intervenciones o actividades que habitualmente realizan los/las profesionales o la familia acogedora en centros y familias. Por ejemplo, en la forma de actuar o comportarse los/las profesionales ante las primeras reacciones de pérdida, dolor o frialdad que manifiestan algunos niños y niñas a su llegada a los centros y ante las que se debería seguir trabajando y actuando de acuerdo a las recomendaciones vigentes. La intervención basada en el trabajo de historia de vida en los primeros momentos de la integración de niños y niñas al acogimiento se fundamenta en tratar de dar la máxima continuidad a la transición vital que experimenta el niño o la niña y asegurar un registro documental y gráfico de sus impresiones y experiencias durante esos momentos, como se puede ver con detalle en el apartado 5.2. Algo parecido ocurre en lo que se refiere al acoplamiento de un o una menor



a una nueva familia. El trabajo de historia de vida no se ocupa de planificar o llevar a cabo directamente el proceso de acoplamiento, que debe realizarse de acuerdo a los protocolos y sistemas actualmente vigentes. En este caso, el enfoque del trabajo de historia de vida consistirá en proporcionar al niño o a la niña, en el espacio y el tiempo habitualmente reservados para este tipo de intervención, un lugar donde expresar sus impresiones, expectativas y temores acerca de su nueva familia, un espacio para ver y compartir fotos y cartas, para analizar los encuentros o intercambiar obsequios y que también podrá utilizar para guardar constancia documental y gráfica de todo proceso, por ejemplo, en su libro de vida.

Con la formación adecuada, este tipo de trabajo basado en la historia de vida puede ser llevado a cabo por distintos perfiles profesionales en los centros (educadores/as, trabajadores/as sociales, psicólogos/as...) y también por las familia acogedoras de las distintas modalidades de acogimiento con el apoyo del personal de las entidades colaboradoras. Como veremos a lo largo de esta guía, este trabajo se basa en la realización de una serie de actividades y técnicas sencillas como el libro de vida y otras como ecomapa, el flujograma, etc, y también en el juego, el dibujo y las manualidades que se comparten con el niño o la niña durante unas sesiones programadas de manera estable a lo largo de todo el periodo de acogimiento. Las principales actividades y técnicas que se pueden utilizar se detallan en el apartado dedicado a las técnicas en la página 46.

Recomendaciones para la práctica del trabajo de historia de vida

- No traicionar nunca la confianza que el niño/a deposita en nosotros
- No evitar hablar de cosas de las que el niño o la niña quiere hablar porque a nosotros nos resulten incómodas
- No adelantarse a lo que el niño/a quiere decir poniendo palabras en su boca
- Una vez que iniciamos el trabajo no podemos abandonar al niño/a en mitad del camino
- No utilizar el trabajo de historia de vida o cualquier producto de él como un premio o un castigo
- Ir al ritmo que marca el niño/a y no al que a nosotros nos vaya mejor
- Ser consistentes. El niño/a debe saber cuándo vas a venir. No se puede empezar la sesión para interrumpirla al poco rato diciéndole al niño/a que ya nos veremos otro día, si se hace así el niño/a se sentirá mal y aprenderá a no confiar en nosotros



EL TRABAJO DE HISTORIA DE VIDA CONSISTE EN	EL TRABAJO DE HISTORIA DE VIDA NO ES
<p>Acompañar y ayudar al niño/a a ordenar, clarificar y comprender los acontecimientos de su vida mientras está en acogimiento partiendo siempre de su propia percepción.</p>	<p>Desatender, desvalorizar o desautorizar la visión que tiene el niño/a de su propia historia y/o sustituirla por una versión “autorizada” o adulta.</p>
<p>Tratar temas sensibles de la vida del niño/a y utilizar técnicas sencillas para favorecer la comunicación y la expresión de sentimientos</p>	<p>Hacer psicoterapia, sustituir el trabajo terapéutico o la intervención clínica cuando sea necesario</p>
<p>Empieza con la llegada del niño/a al acogimiento y debe ser actualizado y prolongado todo el tiempo que sea necesario, siempre que el/la menor y el/la profesional o la familia acogedora estén motivados para continuarlo.</p>	<p>El trabajo directo de preparación termina cuando el niño/a sale del centro sin tener en cuenta la motivación de ninguno de los implicados</p>
<p>Un proceso de elaboración de la historia e identidad del niño/a a lo largo de toda su estancia en acogimiento</p>	<p>Un trabajo que se hace en un día o en unas cuantas sesiones con el niño/a.</p>
<p>Un compromiso de continuidad y estabilidad por parte del educador/a o de la familia acogedora que favorezca el conocimiento mutuo y el desarrollo de una relación de confianza con el niño/a.</p>	<p>La falta de disponibilidad en los profesionales y acogedores, las prisas, la improvisación y los cambios de día u horarios en las sesiones, los cambios en las personas responsables no son compatibles con este tipo de trabajo.</p>
<p>Se fundamenta en el trabajo conjunto del educador/a o de la familia acogedora y del niño/a y trata acerca de los recuerdos y experiencias del pasado, de las vivencias del presente y de las expectativas acerca del futuro.</p>	<p>Un diario de actividades en el que el niño/a va recogiendo por su cuenta (o con ayuda) los acontecimientos y las experiencias que va viviendo cotidianamente.</p>
<p>Guardar constancia documental y gráfica de las experiencias y de las impresiones (expectativas, deseos, temores, etc..) de niños y niñas, y de las personas con las que viven, desde el momento que llegan al acogimiento (familiar o residencial), durante toda su estancia y también durante la fase de preparación y el acoplamiento a una nueva familia o a cualquier otra medida</p>	<p>Aunque trata con emociones, la finalidad del trabajo de historia de vida no es el tratamiento de las necesidades emocionales de los niños y las niñas, ni la planificación o la realización directa del proceso de vinculación-desvinculación o el acoplamiento a nuevas familias o centros</p>



3.1. PREGUNTAS Y RESPUESTAS ACERCA DEL TRABAJO DE HISTORIA DE VIDA

¿Quién puede hacerlo?

En el acogimiento residencial existen diferentes perfiles profesionales (educadores/as, psicólogos/as, trabajadores/as sociales,..) que podrían llevar a cabo este tipo de trabajo con los niños y niñas acogidos. En el acogimiento familiar, las personas indicadas para hacerlo serían las mismas familias acogedoras. La condición previa, tanto en un caso como en el otro, es que las personas encargadas de llevar a cabo este tipo de intervención dispongan del apoyo técnico necesario y de la formación específica acerca de las actividades y los recursos técnicos que se emplean en el trabajo de historia de vida.

¿Cuándo se debe empezar?

El trabajo de historia de vida es recomendable para todos los niños y niñas en acogimiento, por lo que la pregunta no es generalmente si debe hacerse o no, sino cuándo empezar. La manera de abordar el trabajo en la incorporación al acogimiento dependerá de la edad y de la capacidad del niño o de la niña y también de su historia previa, su receptividad y su situación en el momento de iniciar el trabajo o las sesiones. Lo ideal es empezar desde el momento mismo que el niño o la niña llega a la familia o al centro. Para ello, sólo hace falta asegurarse de que al menos se recoge constancia documental y gráfica (mediante fotos y/o vídeo) de la llegada y de las reacciones del niño o la niña y también de su acogida por parte de los profesionales y otros compañeros o por parte de la familia acogedora, si ese fuera el caso. Si el niño o la niña es muy pequeño o no se encuentra emocionalmente receptivo en los primeros momentos, será el/la educador/ra o la familia acogedora quien deba tomar la iniciativa registrando la información disponible sobre el caso y guardando registro documental y gráfico de los acontecimientos y vivencias del niño o de la niña, al tiempo que va llevando sus propias impresiones y completando algunas secciones en el libro de vida hasta que sea el propio niño o niña quien pueda implicarse activamente en su realización.

¿Cuándo se debe terminar?

El trabajo de historia de vida requiere que la misma persona que lo inicia permanezca junto al niño/a por lo menos el tiempo que dure el acogimiento actual, aunque podría prolongarse más allá de ese momento cualquiera que sea su plan de intervención. Con independencia de que



el niño o la niña vaya a permanecer en acogimiento residencial de forma permanente, vaya una nueva familia acogedora, a una familia adoptiva, a un nuevo centro o siga un programa de emancipación, su *libro de vida debe ir con él o con ella y el trabajo de historia de vida debe seguir* en función de la disponibilidad de los/las profesionales y la familia acogedora y de la motivación del niño o niña por continuar elaborando su historia personal.

¿Se puede realizar el trabajo en grupo?

Aunque normalmente el trabajo de historia de vida se realiza individualmente con cada niño o niña, programar algunas sesiones de grupo puede servir de complemento al trabajo individual. Este tipo de actividades grupales es recomendable sobre todo en el caso de adolescentes que comparten características y experiencias vitales y personales similares. En estos casos es importante seleccionar bien los miembros del grupo y el tema que se va abordar en la sesión. Más información al respecto se puede consultar en la página 122 *Publicaciones sobre el Proceso de acogimiento*.

¿Cambia el trabajo de historia de vida con la edad del niño o niña?

Sí, pues en función de la edad, cambia la comprensión y la percepción que tienen los niños y niñas de su historia, lo que nos obliga a adaptar el enfoque, las técnicas y la manera de comunicarnos con el niño o la niña. Por otro lado, cuando los niños y niñas son más pequeños la participación es menor y el adulto responsable asume por norma general un papel más activo que poco a poco irá delegando en el niño/a. En cualquier caso, comenzar tempranamente favorece el conocimiento y la integración de los recuerdos y hechos del pasado de una forma más natural que facilita el establecimiento de un clima de confianza positivo.

¿Todos los niños y niñas en acogimiento deben hacer el trabajo de historia de vida?

El trabajo de historia de vida es un recurso esencial para ayudar a los/las menores acogidos a ordenar y dar sentido a los acontecimientos significativos de su vida y para desarrollar en ellos una visión positiva de sí mismos, de manera que es muy recomendable que todos los niños y niñas lo hagan. La motivación del niño o de la niña es un factor clave y esencial para llevar a cabo el trabajo de historia de vida y es conveniente tratar de mantener esta motivación a lo largo de todo el trabajo de preparación. En aquellos casos en los que los/las menores no se sientan motivados y no respondan a los estímulos que se le ofrecen para motivarlos, habrá



que posponer las sesiones del trabajo de historia de vida respetando su decisión. En otros casos donde existan dificultades como bloqueos emocionales, ansiedad, problemas de conducta o de adaptación graves o donde se diagnostique la presencia de sintomatología clínica etc., conviene consultar con el especialista que trata al niño o la niña para que éste valore la conveniencia de iniciar las sesiones de trabajo, posponerlas o, en su caso, prescindir de ellas atendiendo al bienestar del niño o niña. En este último supuesto, e/lal profesional o la familia acogedora guardará constancia documental y gráfica de las experiencias del/la menor en el acogimiento por si más adelante e/lal menor se decidiera a volver sobre ellas o se valorara positivamente el inicio del trabajo de historia de vida.

Que el niño o la niña sea acogido a edades más tardías no excluye de ningún modo la necesidad de realizar este trabajo, si está motivado. Lo mismo ocurre con los bebés que son acogidos de manera permanente o son adoptados desde muy pequeños, ya que la elaboración de un libro de vida nos puede servir de ayuda para comunicarnos con ellos acerca de su condición acogidos o de adoptados así como otras importantes cuestiones en torno a sus orígenes.



3.2. CUESTIONES CLAVE EN EL TRABAJO DE HISTORIA DE VIDA

A continuación presentamos algunas recomendaciones clave para que la persona que lleve a cabo el trabajo de historia de vida tenga en cuenta antes de empezar a trabajar con los niños/as:

1º

Intentar evitar estereotipos (clichés) cuando nos acercamos a los niños/as por primera vez. Aunque se puede comenzar con preguntas del tipo ¿te gusta el colegio? o ¿en qué curso/clase estás?, a veces es preferible comenzar con bromas sobre quién es el educador/a o la familia acogedora o lo ilusionado que estás de conocer al niño/a.

Por ejemplo: “Tenía ganas de conocerte y la verdad es que me está gustando mucho hablar contigo...”

2º

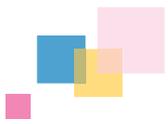
Ser conscientes, antes de empezar, que nos puede costar aceptar algunos aspectos negativos o episodios difíciles de la historia familiar y de la vida del niño/a

3º

Ser conscientes de que los niños/as pueden tener recuerdos dolorosos o heridas que pueden dificultar la expresión de sus sentimientos o deseos

4º

No crear en el niño/a expectativas futuras inciertas o cuya resolución esté demasiado distante en el tiempo acerca de los trayectos de protección, el mantenimiento o no de los contactos con los familiares, etc.



5º

Cada niño/a tiene una historia y unas vivencias que son personales e intransferibles por lo que siempre necesitarán un abordaje personalizado.

6º

Es aconsejable trabajar la historia del niño/a a través de los aspectos positivos o que le hagan sentirse seguro/a. Cuando el niño o la niña se relaciona con otras personas puede ser recomendable que disponga de dos versiones de su historia personal, una para las personas de confianza y otra para los desconocidos o resto de personas con los que no se siente tan cómodo/a como para abordar sus intimidades

7º

Para intentar comprender al niño o a la niña, debemos averiguar primero cómo se explica a sí mismo quién es él o ella y cómo entiende su propia situación

8º

El/la profesional o la familia acogedora, debe convertirse en un interlocutor regular y predecible para el niño/a. Debemos cumplir lo que prometemos

9º

Estar atentos a las verbalizaciones de los niños/as sobre sus preferencias, pues nos pueden servir para apoyarnos en ellas para planificar y llevar a cabo actividades que se adapten a sus gustos y afinidades

10º

A ser posible, tratar de abordar la historia completa del niño/a haciéndole protagonista



El trabajo de historia de vida es

Definición	Forma estructurada y comprensible de que el niño o la niña se exprese y hable de sí mismo con el educador/a o la familia acogedora en torno a su historia personal
Objetivos	<ul style="list-style-type: none">● Atender a lo que nos cuentan los niños/as de su propia historia y ser sensibles a la forma en que la perciben● Ayudar a los niños/as a ordenar y dar sentido a su historia y a su situación presente y futura● Ofrecer a los niños/as un espacio de seguridad y contención para explorar y expresar sus sentimientos y emociones en relación con su historia personal● Ayudar a los niños/as a desarrollar un sentido positivo de sí mismos● Ayudar a los niños/a a afrontar las transiciones familiares
Herramienta básica	La comunicación y la relación de confianza entre el educador/a o la familia acogedora y el niño/a acogido en torno a la realización de libro de historia de vida y otras actividades y técnicas sencillas



Recuerda que...

4. FUNDAMENTOS DEL TRABAJO DE HISTORIA DE VIDA

4.1 FACILITANDO LA COMUNICACIÓN CON NIÑOS Y NIÑAS

En el trabajo de historia de vida, la comunicación es un eje fundamental para intentar conocer a los niños y a las niñas, ya que a través de sus palabras nos pueden expresar lo que piensan y lo que sienten y a través de sus gestos nos pueden dejar entrever lo que las palabras en ocasiones no dicen directamente. La comunicación es un prerrequisito básico en este tipo de intervención ya que es el vehículo que nos permite conocer mejor a los niños y las niñas, trabajar con ellos en la elaboración de un relato claro y coherente de su vida y ayudarles a definir mejor quiénes son y cómo encajan en el mundo.





Nos podemos dirigir a los niños y niñas de muchos modos, sin embargo no existe ningún procedimiento establecido que garantice una comunicación efectiva. En términos generales, para favorecer la comunicación puede ser útil tratar de ver las cosas desde la perspectiva infantil, identificar las formas en las que el niño o la niña manifiesta el afecto y los sentimientos y dar explicaciones muy claras y comprensibles verificando que las ha entendido. Es muy conveniente no tener prisa, aprovechar las situaciones cotidianas (la hora de comer, antes de ir a la cama...) y de tranquilidad para establecer proximidad y compartir actividades gratificantes. También es importante mostrar interés por todos los aspectos del niño o la niña y no sólo por los aspectos

problemáticos de su historia o de su comportamiento. Además, para favorecer la comunicación con los niños y niñas, es muy importante respetar su propio espacio y no ser intrusivos, demostrar interés y satisfacción ante las muestras de afecto y tratar de ser sinceros y reconocer los propios errores.

Para que la comunicación con el/la menor sea efectiva, el/la profesional o el/la acogedor/a formado pueden emplear en el trabajo de historia de vida un buen número de habilidades y estrategias:

1. **Escucha activa.** Actitud que consiste no sólo en ser sensible al contenido verbal de lo que el niño o la niña cuenta, sino también en ser sensible y responder a las vivencias y las emociones que se esconden detrás de sus mensajes verbales y no verbales. Las personas adultas tendemos mucho a hablar y a utilizar el lenguaje como una forma de control hacia los niños y niñas. Sin embargo, debemos tratar de olvidarnos de hablar para aprender a escuchar a los niños y niñas. Algunas conductas que forman parte de la escucha activa y que facilitan la comunicación son:





CLAVES DE LA ESCUCHA ACTIVA

Disposición psicológica:

- Mantenerse centrado en la conversación, evitando distracciones, interrupciones u otras actividades
- No situarse en la posición de experto
- Mostrar interés por el niño/a, preguntarle, escuchar lo que tiene que decir...

Observación del niño/a:

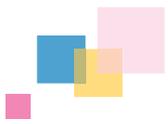
- Observar las reacciones del niño/a con el que se habla, sus mensajes, sus gestos, etc., respetando el turno de palabra

Claves no verbales:

- Utilizar gestos de apertura a la comunicación, sonrisas, afirmaciones con la cabeza
- Tono suave y modulado en la voz en función de la situación
- Actitud corporal: una posición avanzada o inclinada puede transmitir interés, predisposición positiva, apertura al diálogo

Expresiones verbales:

- Utilizar expresiones que inviten al niño/a a seguir expresándose “y entonces...”, “si...”
- Resumir o interpretar lo que nos dice el niño/a
- Evitar frases que quiten importancia a lo que se nos dice “qué cosas dices tan absurdas...”
- Usar expresiones que ponen de manifiesto la actitud de la persona que escucha “a mí me gustaría que...” “yo creo que...”
- Utilizar frases que ofrezcan sugerencias o propuestas de ayuda “lo que podemos hacer es...” “Busquemos algo útil...”
- Evitar frases que desestabilizan la relación o las posibilidades de cambio “es imposible...”
- Hacer preguntas pertinentes acordes con los contenidos de la conversación
- Utilizar un lenguaje sencillo y coloquial evitando tecnicismos



2. **Empatía.** La empatía es un rasgo característico de las relaciones interpersonales exitosas además de un factor clave en la comunicación. Reconocer, distinguir y conectar con los sentimientos y los estados emocionales de los niños y niñas nos ayuda a comprender mejor cómo se sienten en cada momento y puede ayudarles a sentirse valorados y apoyados. Tal vez baste un abrazo, una mirada cómplice o simplemente escucharles con atención para que sientan que estamos interesados por ellos. En cualquier caso, intentar captar lo que el niño o la niña nos quiere decir y compartir sus sentimientos puede fortalecer las relaciones y los vínculos entre la persona responsable del trabajo y el niño o la niña.

3. **Ser receptivos y tener paciencia.** Las prisas pueden llegar a forzar el tratamiento de aspectos delicados demasiado pronto y producir el rechazo del niño o la niña y el bloqueo de sus emociones y pensamientos de manera prematura. Hay que saber dar a los niños y las niñas el tiempo y, a veces, la distancia que precisan para que sean ellos mismos los que tomen la iniciativa o nos muestren el camino para seguir adelante.

4. **Saber manejar los silencios.** El silencio puede ser una buena manera de decirle al niño o la niña que estamos dispuestos a ceder la iniciativa, a escucharlo y aceptarlo y, por supuesto, a acompañarlo a lo largo de todo este proceso. El silencio puede tener diferentes significados:
 - Puede ser un espacio que permite la expresión emocional
 - Puede utilizarse para instigar una respuesta al receptor
 - Refuerza la posición del que habla dejando espacio para que el que escucha comprenda mejor el mensaje
 - Si va acompañado de gestos, puede suponer un rechazo o un refuerzo al contenido verbal
 - En contextos grupales puede ser una técnica clave para captar la atención del grupo

5. **Mostrar aceptación:** Para crear un clima que favorezca la comunicación en el trabajo de historia de vida es fundamental transmitir a los niños y niñas un mensaje de aceptación incondicional acerca de su historia personal, su forma de afrontar las situaciones, su forma de pensar y actuar, etc,.. Implica fijarse en los aspectos positivos reconociendo los avances del niño o niña y el valor de dicho progreso sin censurar ni desvalorizar sus actitudes y sentimientos. Todos los niños y niñas tienen capacidades y recursos que debemos identificar, reconocer y potenciar.



6. **Sentido lúdico.** Igual que ocurre en otros contextos y situaciones cotidianas, una de las mejores formas de acercarnos a los niños y niñas en el trabajo de historia de vida es desarrollando una actitud lúdica. El juego y el sentido del humor también son ingredientes fundamentales de este tipo de intervención en el acogimiento. Esta forma de actuar crea un contexto de relación que permite a los niños y niñas relajarse, comunicar, sentir, expresar, producir y reducir la tensión a través de la diversión. Jugar con los niños y niñas con diferentes materiales o con juegos de mesa, contarles anécdotas graciosas, cultivar la sorpresa, leer libros y ver películas cómicas o de risa y, también, gastar bromas pueden ayudar a crear un ambiente relajado y divertido que motive a los niños y niñas y facilite la comunicación.

7. **Creatividad e imaginación.** La creatividad y la imaginación implican huir de la monotonía y de la rutina, ser originales e innovadores pensando que cada niño, cada niña y cada situación pueden ser distintas. Para el trabajo de historia de vida la creatividad y la imaginación son habilidades esenciales a la hora de idear nuevos escenarios de relación, adaptar las técnicas y las actividades, generar sorpresa en los niños y atraer su interés y su motivación. Podemos crear cosas nuevas mientras jugamos con los niños, inventar juegos e introducir variantes, diseñar una obra de teatro, o trabajar con las manualidades adaptando nuestras propuestas a las preferencias de niños y niñas para intentar conseguir que se involucren en mayor medida.

Habilidades y estrategias para favorecer la comunicación con los niños y niñas



4.1.1. La comunicación sin palabras

Hablar no siempre es sinónimo de comunicar. La comunicación no se puede reducir a la utilización del lenguaje o las palabras, sino que es un proceso en el que están también presentes otras claves gestuales, posturales y contextuales que dan sentido o modulan el mensaje que se transmite en los contactos e interacciones que se producen entre las personas.

Por lo tanto, en el trabajo de historia de vida, resulta esencial observar a los niños y niñas, su aspecto, su actitud, su expresión, su postura, su sonrisa, su mirada, etc. Ser sensibles a todas estas claves nos puede ayudar a entender mejor su manera de ser y sus sentimientos, más allá de lo que las palabras puedan expresar.

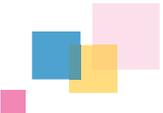




COMUNICACIÓN

Claves no verbales en el comportamiento de los niños y niñas

- **La mirada:** es la expresión física del mundo psicológico y emocional del niño o la niña. Cuando los/las menores evitan el contacto ocular puede ser un indicador de falta de interés o puede ser una muestra de inseguridad
- **El contacto físico afectivo:** la expresión física del afecto o la búsqueda del contacto físico puede ser una manifestación espontánea de aproximación en los/las niños y niñas. No obstante, este tipo de expresiones va a depender de diferentes cuestiones como de la edad, la situación que viva el niño y del grado de confianza que haya desarrollado en su relación con nosotros. Si aprendemos a ser sensibles a este tipo de señales, podemos aprovecharlas para fortalecer nuestra relación con el niño o la niña
- **La voz:** es el medio a través del cual se expresan las palabras. El tono, la modulación, la velocidad, etc., son muy importantes porque pueden transmitir seguridad y calidez o por el contrario rechazo o agresividad
- **Expresiones y gestos:** los componentes gestuales componen un abanico de acciones muy variado e informan del estado emocional del niño o de la niña. Destacamos la sonrisa como favorecedora de las interacciones y transmisora de aceptación y agrado. No obstante, hay que ser sensibles al resto de expresiones y en especial a la tristeza o la decepción. También conviene observar el tono vital y la energía que los niños ponen en sus movimientos, gestos y expresiones
- **Postura corporal:** es la disposición del cuerpo a aceptar o a rechazar a otras personas durante la interacción. Está compuesta por la posición, la orientación y el movimiento del cuerpo.
 - Posición avanzada o inclinada: puede transmitir interés, predisposición positiva, apertura al diálogo. Actitud activa
 - Posición desplazada o invertida: puede transmitir desinterés, temor, inseguridad, desconfianza, incredulidad. Actitud pasiva
 - Orientación: es el ángulo con el que el cuerpo se dirige a los demás. Que el niño se sitúe de frente puede indicar implicación. En un lado puede indicar cooperación
 - Movimiento del cuerpo: puede transmitir energía y dinamismo o pasividad y tranquilidad



Cuando somos las personas adultas quienes nos acercamos a los niños y niñas es muy importante no sólo elegir las palabras adecuadas, sino el modo en que se dicen y los gestos que acompañan a esa comunicación. Este lenguaje corporal que emitimos no suele percibirse a nivel consciente, pero resulta muy importante en la comunicación interpersonal, ya que facilita la creación de una impresión inicial y de un determinado clima emocional.

En el caso de los/las profesionales y las familias acogedoras, estas podrían ser algunas recomendaciones para aproximarse a los niños y niñas:

COMUNICACIÓN

Claves no verbales para aproximarse y comunicarse con niños y niñas

- **Acercarse progresivamente**, guardando una distancia prudencial en la que se sienta cómodo/a. Ser intrusivos puede provocar bloqueos y estrés en los pequeños
- **Darles tiempo** para que se expresen con tranquilidad
- **Establecer contacto ocular** poniéndonos a su altura. Es una forma de decirle que nos interesamos por él o ella y que intentamos comprenderle
- **Utilización de la mirada**. La mayoría de las veces es reforzante y suele ser señal de implicación. Puede resultar gratificante mostrar a los niños y niñas a través de nuestra mirada, complicidad y cariño para que se sientan apoyados
- **Buscar espacios y momentos de bienestar**, calma y de calor afectivo para propiciar la relación en los encuentros con niños y niñas
- **Utilizar materiales que faciliten la comunicación** en un entorno lúdico. Elementos como balones (para sentarse sobre ellos, lanzarlos...), pañuelos y telas (para esconderse, disfrazarse...), mantas de lana (para taparse, simular alfombras voladoras...), cubos grandes de madera (para que lo salten, lo utilicen como túneles...) entre otros mejorarán el diálogo gestual intuitivo entre el adulto y el niño/a
- **Reforzar** a través de nuestra actitud física y nuestros gestos la aprobación y satisfacción ante los logros y avances de los pequeños
- **No tener miedo al contacto físico** cuando éste sea preciso para contener al niño/a, consolarlo/a o para expresarle sentimientos positivos



4.1.2. Facilitando la expresión de sentimientos en niños y niñas

No existen recetas mágicas ni formas estandarizadas para facilitar que los niños o niñas hablen y expresen sus sentimientos. Adoptar una actitud de aceptación, honesta y cercana, puede aportar al niño el clima y los recursos cognitivos, afectivos y relacionales para afrontar la expresión de aspectos difíciles o dolorosos de su vida.

A veces podemos pensar que hablar y expresar sentimientos, sobre todo aquellos más tristes o dolorosos, puede crear a niños y niñas dificultades de adaptación en el presente o en el futuro. A esto se le añade la creencia de que aquello de lo que no se habla, es como si no existiera y, por lo tanto, no duele ni se siente. Lo cierto es que esta idea no se corresponde con la realidad, ya que el silencio o el secreto transmite a los niños y niñas un mensaje más negativo y menos controlable sobre su pasado o sobre determinados elementos de su historia personal. Otras veces vemos que son los propios niños y niñas los que tienen dificultades para expresar lo que sienten o lo que piensan. En unos casos eso les puede llevar de diferentes maneras a evitar ciertas situaciones o el tratamiento de determinados temas; en otros les puede conducir a idealizar o a fantasear aspectos de su vida; y en otros casos aparece la tristeza, la rabia, la frialdad o el rechazo dirigido al acogedor/a o al educador/a bloqueando así la comunicación.

El punto de partida para facilitar la expresión de sentimientos, es la **aceptación del mundo emocional del niño o niña** y la creación de un buen clima emocional durante los momentos que compartimos con ellos. Y eso suele llevar algún tiempo, tiempo que debemos darle a niños y niñas. Expresiones del tipo “no llores, no estés triste” “no debes pensar en eso” aunque buscan consolar al niño o a la niña, no hacen sino transmitirle que sus propias emociones son inadecuadas. Cada situación y cada niño o niña es distinto. Se puede consolar sin negar emociones como, por ejemplo, diciendo “entiendo que estés triste y, aun así... “es normal que pienses eso pero...”. Esta aceptación facilitará que el propio niño/a reconozca sus emociones y pueda estar en condiciones de aprender a manejarlas.

Una manera sensible y adecuada de facilitar que el niño o niña exprese sentimientos es apoyándose en la lectura de cuentos o historias. La utilización de cuentos puede ser una opción narrativa valiosa para ayudar a los niños y las niñas a identificar personajes y aprender a través de estos modelos. Permite a su vez al niño/a hablar sobre su historia en tercera persona, disminuyendo la carga emocional que implica la utilización de la primera persona (consultar página 66 referida a contar cuentos e historias).

También existen algunos trucos y actividades que podemos utilizar para estimular la expresión emocional en niños y niñas. Por ejemplo, delegar en los niños y las niñas el cuidado



de las plantas o los animales domésticos, lo que les permite expresar sentimientos de cariño, afecto, satisfacción, así como ver la capacidad de respuesta de los seres vivos. Otra actividad puede ser escuchar su música favorita o cantar, lo que facilita el recuerdo de las situaciones y los sentimientos que se encuentran asociados con la música. A veces, compartir la actividad física como caminar o correr, cavar en el jardín o, por ejemplo, romper y triturar papeles para reciclaje puede proporcionar sensaciones que ayudan a liberar sentimientos de frustración; y, por el contrario, expresiones de cuidado y preocupación como tomar de la mano, abrazar o cepillar el cabello pueden servir para favorecer momentos de intimidad donde se puedan hacer confidencias.

Por supuesto que el dibujo libre o juego dramático, donde se simulan personajes reales o ficticios, pueden ser instrumentos idóneos para favorecer la expresión de sentimientos ya que ambos pueden ser una vía abierta a la creatividad y la expresión de ideas, preocupaciones, etc. Por último, también puede servir ver fotos antiguas y hacer nuevas fotos, leer cartas y escribir cartas ya que permiten recordar personas, acontecimientos, así como comunicar ideas, pensamientos, etc.

Para abordar la historia de niños y niñas en acogimiento y en particular aquellos aspectos de esta historia que poseen mayor carga emocional, es aconsejable tener en cuenta los siguientes aspectos:

- **Momento evolutivo:** Los niños y niñas pasan por distintas etapas en la comprensión del acogimiento y de las complejas situaciones por las que atraviesa su vida en función de la edad y de cómo van evolucionando sus capacidades cognitivas:



Momentos en la comprensión del acogimiento y su historia personal en los niños acogidos

Hasta los 5 ó 6 años:

- Comprensión limitada de lo que significa el acogimiento
- En ocasiones pueden mostrar un interés superficial por el acogimiento
- La información sobre su historia la vive como una anécdota sin especial conexión con lo que siente de sí mismo/a
- Niño/a vincula las conversaciones sobre su historia a momentos de intimidad

Es necesario reiterar que tienen unos padres y que la familia acogedora o los educadores/as de los centros se ocuparán de él/ella el tiempo que sea preciso

Sería recomendable que los niños/as oyeran hablar de manera natural sobre el acogimiento y lo que significa. Y también acerca del rol que corresponde a cada persona: familia biológica, familia acogedora, profesionales...

Entre los 7 y los 12 años:

- Aumenta la capacidad intelectual del niño/a
- Distinguen entre las situaciones de acogimiento y su familia de origen
- Empiezan a entender que si viven en un centro o en una familia acogedora es porque su familia biológica no le podía cuidar y ello puede provocarles el surgimiento de sentimientos de pérdida, de abandono y dudas
- Con el aumento de la capacidad intelectual, el niño/a comienza a sentir la necesidad de profundizar en las circunstancias que le llevaron al acogimiento. Se plantean preguntas como “¿Por qué no se quedaron conmigo? ¿no me querían lo suficiente? ¿a quién me pareceré?”
- Algunos niños y niñas pueden experimentar temor y preocupación a que se produzca una nueva ruptura y los/las profesionales y familia acogedora les dejen nuevamente abandonados

Es aconsejable en estos momentos crear un clima fundamentado en el amor y en la confianza, para hacerles sentir seguros y minimizar los sentimientos de abandono

Adolescencia:

- La adolescencia es un momento muy importante ya que se adquieren nuevas capacidades cognitivas. Además, uno de los logros principales de esta etapa tiene que ver con la construcción de la identidad. En esta etapa, los niños y niñas adolescentes prefieren compartir su mundo emocional e identitario con su grupo de iguales, aunque siguen necesitando el apoyo de sus adultos de referencia (educadores/as, acogedores o padres)
- Aparecen interrogantes relacionados con la identidad y se plantean cuestiones como: ¿cómo podría haber sido mi vida si...? ¿qué pasaría si un día volviera a ver a mi madre? La manera en que los niños y niñas adolescentes se plantean y experimentan estos interrogantes está influida por su carácter y su personalidad, así como por las experiencias vividas a lo largo de su historia, la calidad de los vínculos que actualmente tienen con las personas que se ocupan de ellos y también las relaciones que mantienen con entorno social y de amistades
- Algunos niños/as que no conocen a sus padres, no mantienen contactos con ellos o no tienen información suficiente sobre su historia personal, pueden sentir la necesidad de iniciar una búsqueda activa de sus orígenes con la finalidad de completar aquellos elementos que necesitan encajar en su relato personal para acabar de forjar su identidad

Es recomendable que se exploren las ideas que posee el/la menor, invitándoles al diálogo para que expresen sus sentimientos cada vez que lo necesiten

- 
- **Explorar las ideas de niños y niñas:** De entrada es fundamental promover un clima de confianza y aceptación en las sesiones que facilite que el niño o la niña exprese con la mayor naturalidad posible lo que siente y, a partir de ahí, explorar la visión, las ideas y las atribuciones del menor o la menor en relación con el tema. La manera en que el/la menor percibe su propia historia será siempre nuestro punto de partida. En ocasiones, su visión podrá ser muy cercana a lo que conocemos de su historia; en otras descubriremos cómo se ha protegido de la adversidad con idealizaciones o fantasías y en otras encontraremos huecos y vacíos que habrá que rellenar para completar el puzzle de su identidad. Para que el/la menor exprese sus sentimientos de manera más natural podemos utilizar diferentes recursos técnicos de los que se detallan más adelante pero el dibujo y los juegos están entre los más recomendables.
 - **Desculpabilizar:** Muchos niños y niñas pueden llegar a creer y sentir que su situación actual o la situación actual de sus padres o familiares es culpa suya; que si recibían golpes y palizas era porque se portaban mal o que si les desatendían era porque de alguna manera se lo merecían. Hay que ayudarles a desvincular la situación que vive su familia biológica o sus familiares, así como su situación actual de acogimiento, de su forma de ser, de su comportamiento o de cualquier otra atribución personal. No debemos rechazar ni censurar lo que nos dice sino ofrecerle una visión alternativa que subraye los elementos positivos de su forma de afrontar las situaciones señalando que en cualquier caso la responsabilidad es siempre de los mayores. Por ejemplo: *“Cuando tus padres se enfadaban, o estaban tristes, nada de lo que hubieses hecho o dicho podría haber cambiado la situación, tus padres necesitaban ayuda de otras personas mayores...”*
 - **Ser respetuoso:** Hablar de las personas de la historia pasada del niño o la niña con un lenguaje respetuoso y positivo, sin hacer juicios de valor sobre situaciones personales, familiares o culturales. Los sucesos vitales más significativos deben ser presentados de una manera objetiva, sin prejuicios y siendo honestos. Algunos buenos ejemplos de cómo abordar con los niños y las niñas el tratamiento de información compleja relacionada con la situación de los progenitores y las razones por las cuales están en acogimiento pueden consultarse en el manual de Jorge Fernández Del Valle y Jesús Fuertes sobre acogimiento residencial (ver págs. 229-232), en el libro de Ana Beátegui y Blanca Gómez “Esta es tu historia” (2007) y en libros como el de Vera Fahlberg (1994).
 - **Normalizar:** Los niños y niñas acogidos deben saber que otros niños y niñas comparten con ellos sus mismas dificultades, temores y deseos. Que lo que le ha pasado a ellos tam-

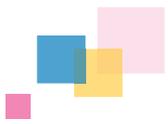


bién le ha pasado y le pasa a muchos otros niños y niñas. Resulta muy positivo para los niños y niñas acogidos normalizar su experiencia diciéndoles que son muchos los menores que, como ellos, viven en centros o en familias distintas a las biológicas; y que han experimentado sentimientos, deseos y anhelos similares a los suyos y que han logrado superar estos momentos difíciles de manera positiva como, sin duda, ellos también harán.

COMUNICACIÓN

Comunicar cuestiones potencialmente sensibles o dolorosas

- Situar en el tiempo y el espacio del niño/a y no forzar las situaciones
- Mantener una actitud abierta a la comunicación y de aceptación ante el niño/a, su historia y su situación familiar
- Decir la verdad. No inventar y evitar las verdades a medias
- Adaptar la información al desarrollo evolutivo del niño o de la niña y su nivel de comprensión. Normalmente, de la información más general a la más específica y de la menos detallada a los detalles más concretos.
- Utilizar un lenguaje respetuoso, que evite valoraciones y que adopte un tono emocional positivo o neutro respecto al niño/a y su familia
- Transmitir calidez, confianza y seguridad
- Ayudar a validar y clarificar las situaciones que ha vivido el niño/a, la manera en que se enfrentó a ellas y los sentimientos que derivan de estas situaciones
- Desculpabilizar al niño/a y tratar de normalizar sus experiencias y su situación actual.



4.2 EL PASADO, EL PRESENTE Y EL FUTURO EN EL TRABAJO DE HISTORIA DE VIDA

Uno de los ejes fundamentales del trabajo de historia de vida es tratar de dar sentido al devenir de la vida de los niños y niñas que se encuentran en acogimiento ordenando los recuerdos y los acontecimientos y poniendo en relación las personas significativas con esos acontecimientos y también con su situación actual y su vida futura.

4.2.1 La dimensión temporal en el trabajo de historia de vida

La vida de niños y niña acogidos es una sucesión de acontecimientos que debemos conocer y tratar de dar sentido con el objetivo de ayudar a que el niño o niña pueda conocerlos, entenderlos e incorporarlos a su relato personal de manera positiva. Por ello, el eje temporal es uno de los pilares del trabajo de historia de vida. En primer lugar, se trata de evitar rupturas dramáticas con las personas y los sucesos del pasado cuando son innecesarias y de reducir su impacto cuando no quede más remedio que separar a los niños de su familia biológica. En segundo lugar, ayuda a configurar las experiencias que vive el niño o la niña en el momento presente mientras se incorpora y se adapta a su nuevo hogar en el acogimiento y, por último, sirve para conectar las experiencias del pasado con las vivencias del presente y las expectativas que se abren en el futuro de la vida de niños y niñas durante el acogimiento.

Además, debemos tener presente que la percepción y la comprensión que tiene el niño/a de sí mismo y de su historia están mediatizadas por el momento evolutivo en el que se encuentre, por lo que las experiencias que parecían asimiladas pueden requerir nuevas reelaboraciones conforme aumenta su capacidad cognitiva para interpretar su historia y sus circunstancias familiares. En el trabajo de historia de vida esto significa que la construcción de un relato personal debe registrar las idas y venidas que el niño/a necesite; los viajes que precise a lo largo del eje temporal que constituye la historia personal de cada niño o niña.

4.2.2. Conectando el pasado, el presente y el futuro

Conectar el pasado, el presente y el futuro del niño o niña que se encuentra en acogimiento es una tarea que requiere formación y práctica. La propuesta del trabajo de historia de vida es conseguirlo compartiendo con el niño o niña la elaboración del libro de vida y utilizando otras



técnicas específicas de este enfoque de intervención. Estas técnicas (ver a partir de página 44) permiten a los niños y niñas hablar de su vida y elaborar un registro cronológico de los elementos más significativos de su pasado, de sus experiencias presentes y de sus expectativas y deseos respecto al futuro.

ESQUEMA GENERAL DE TRABAJO DE HISTORIA DE VIDA DESDE LA PERSPECTIVA TEMPORAL

Fases	Actividades principales
Elaboración de la historia pasada	<ul style="list-style-type: none">● recoger información y datos sobre el menor y su situación familiar● conocer y compartir impresiones acerca de las personas más significativas de la historia del niño/a● conocer, compartir y secuenciar las experiencias significativas del pasado● facilitar la expresión de ideas y sentimientos sobre el pasado
Trabajar en el presente	<ul style="list-style-type: none">● guardar constancia documental y gráfica de la experiencia vital del niño/a a lo largo del acogimiento● tratar con el niño/a sobre la medida y las razones del acogimiento● facilitar su adaptación al acogimiento● facilitar la expresión de ideas y sentimientos sobre su situación presente● fortalecer los vínculos con los adultos de referencia de los niños o niñas (educadores/as, familia acogedora, familia biológica...)
Preparar el futuro	<ul style="list-style-type: none">● reducir la incertidumbre proporcionando información sobre el plan de intervención● facilitar la expresión de los sentimientos, deseos y temores● ayudar a elaborar el proceso de vinculación- desvinculación





4.2.3. Favorecer el desarrollo de un autoconcepto y una autoestima positivas

La identidad es un largo proceso que empieza a construirse desde muy pronto y se prolonga durante toda la vida. Aunque tiende a la estabilidad, se trata de un sistema abierto en continua construcción, que puede ser sometido a revisión, a cambios y actualización y que se forja en múltiples escenarios de relación social y de interacción.

Algunos niños y niñas llegan al acogimiento con un autoconcepto negativo y con una baja autoestima tras haber vivido experiencias adversas en sus familias. Por este motivo, uno de los principales objetivos a lo largo de todo del trabajo de historia de vida es favorecer en ellos el desarrollo de un autoconcepto y una autoestima positivas. En este aspecto, la estabilidad y la consistencia de los modelos es fundamental. Por ello, es muy importante que la persona que trabaje con el niño se comporte a lo largo de todo el trabajo de historia de vida de acuerdo a un modelo educativo consistente basado en el afecto, el respeto, la aceptación y la honestidad con las que el niño o la niña pueda identificarse.

Una forma activa de favorecer la construcción de una identidad y un autoconcepto saludable es tratando la historia de los niños con respeto y aceptación, destacando los aspectos positivos y valorando positivamente la manera en que el niño o la niña se enfrentó a las dificultades.

Para ello, durante el trabajo de historia de vida y durante la elaboración del libro de vida es preciso que el adulto:

- Conozca bien el pasado y las circunstancias familiares del niño/a, no sólo los aspectos negativos sino también los positivos.
- Posea información sobre la adaptación al nuevo hogar y la percepción que tiene el niño/a de la medida de protección.
- Conozca el plan de intervención que se lleva a cabo con el niño o niña.

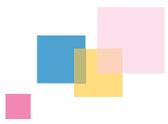
A veces, puede ser positivo de cara a la integración social y a la normalización de las relaciones con iguales y adultos que los niños y niñas tengan dos versiones de su historia personal. Por un lado, su historia completa constituida por cada uno de los acontecimientos que sucedieron en su vida y, por otra, una versión reducida que pueda compartir con los demás o utilizarla para presentarse cuando sea necesario. Mientras que la historia completa la compartirá con su entorno de familiar y personal más íntimo, la reducida puede simplificar y facilitar el contacto social inicial. Para elaborar esta versión reducida, en primer lugar, debemos ayudar al niño o niña a conocer su historia completa. Es fundamental partir de lo que sabe el niño o la niña de su historia para poder ayudarle a construir un relato coherente y completo de su propia vida dándole sentido a los hechos y a los acontecimientos más significativos. El siguiente paso



consiste en ayudar al niño o la niña a seleccionar aquellos elementos que va a contener esta versión reducida de su historia. En esta elección, donde el protagonismo es del niño o la niña, es posible considerar diversos aspectos como, por ejemplo, los acontecimientos más significativos para él o ella, la imagen que más le gusta dar a los demás o aquellos aspectos que crea que mejor le definen. Tras esta elección, el niño/a tendrá que integrar y ordenar a estos elementos para acabar de completar esta segunda versión reducida.

RECOMENDACIONES PARA FAVORECER EL DESARROLLO DE UN AUTOCONCEPTO Y UNA AUTOESTIMA POSITIVOS

- Mostrar respeto hacia el niño/a y hacia su historia
- Favorecer una relación de confianza como base fundamental y primer eslabón del trabajo de preparación
- Ser honestos a la hora de comportarse y expresarse con coherencia y sinceridad
- Seguridad. No crear expectativas inalcanzables que puedan provocar sentimientos de frustración en el niño o niña
- Ayudar al niño o niña a integrar experiencias y a darles sentido a las mismas mediante un relato positivo
- Ayudar a los niños/as a explorar las áreas de su vida en las que pueden ejercer control
- Fomentar la iniciativa del niño o niña y su implicación en la construcción de su historia de vida
- Hacer que se sienta querido/a y aceptado/a
- Escucharle y demostrarle que nos interesa lo que dice
- Elogiar sus esfuerzos: “te quedó muy bonito ese dibujo”, “estoy orgulloso de tus calificaciones”
- Expresarle cómo te has sentido con él o ella, explicándole las razones. Ejemplo: “No me gustó lo que hiciste porque...”
- Intercambiar con él o ella pequeñas sorpresas: Recaditos cariñosos, un dibujo, unas calcomanías, un cuento, una tarjeta de felicitación
- Compartir aficiones e intereses con él o ella; “Ayer leí en el periódico algo que pienso que te interesa”
- Resaltar sus características especiales: “Eres muy bueno en trabajo manual”
- Aceptar sus ideas, animándolo para que las lleve a cabo aunque sean diferentes a las nuestras
- Respetar su intimidad
- Comprender sus fracasos y apoyándole cuando necesite ayuda
- Asegurarnos de que el libro de vida contiene aspectos relativos a los éxitos del niño o niña, ya sea sobre el colegio, los deportes, los amigos/as, la mejora en la conducta o en cualquier otro ámbito
- Ayudar a los niños/as a verse a sí mismos como personas diferentes a sus progenitores, para que no se sientan responsables de los problemas de su familia



4.3. PRINCIPALES TÉCNICAS Y ESTRATEGIAS DEL TRABAJO DE HISTORIA DE VIDA

Presentamos a continuación un conjunto de técnicas y estrategias que los/las profesionales y las familias acogedoras pueden usar para llevar a cabo el trabajo de historia de vida. En la mayor parte de los casos, se trata de actividades sencillas que niños/as y adultos realizan juntos, ya que es en el contexto de la actividad compartida y de juego donde resulta más fácil para los niños y niñas abordar cuestiones sensibles y expresar con naturalidad sus sentimientos e ideas. Por supuesto, que las técnicas son eso, técnicas: medios para facilitar la comunicación y la expresión del niño o la niña, pero no un fin en sí mismas. Se trata, además, de actividades que deben adaptarse a la edad, a las características del niño o de la niña y su familia y al objetivo que plantea la intervención en cada momento y en cada caso.

A pesar de tratarse de actividades y técnicas sencillas pueden requerir que el/la profesional o la familia acogedora se familiarice con ellas, dedique tiempo a formarse, se ejercite previamente y prepare el material con antelación. Sin embargo, en otras ocasiones esta preparación no será necesaria y las actividades podrán improvisarse durante las sesiones. Un aspecto muy importante para el buen funcionamiento del trabajo de historia de vida es que la persona que trabaja con el/la niño/a sea creativa e imaginativa en la realización de las actividades y esté motivada para trabajar con el niño o niña. Además, es muy importante que a la hora de proponer el tema y el contenido de las actividades tenga en cuenta los gustos y preferencias del niño o la niña y sea sensible a la diversidad de situaciones familiares y culturales de las que proceden.

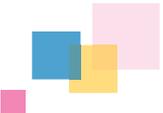
El grupo más importante, por su peso en el conjunto de las técnicas que se utilizan en el trabajo directo y por su nivel de elaboración y desarrollo, son las técnicas cuyo objetivo es trabajar la historia y la identidad de los niños y niñas. En el trabajo de historia de vida, el recurso técnico por excelencia es libro de vida. En el libro podemos ir incorporando e integrando el trabajo y el resultado de otras técnicas también muy utilizadas como el ecomapa, el flujograma, los caminos de vida, el cofre del tesoro, el ritual de las velas, etc. Además de las técnicas propias del trabajo de historia de vida, también se pueden utilizar un conjunto de actividades como el juego, el dibujo, el visionado de fotografías o la realización de manualidades, etc.

Para poner en marcha el trabajo de historia de vida con cualquiera de estas técnicas es preciso disponer de un tiempo y un espacio para compartir con el niño o la niña donde no se produzcan interferencias y donde el/la profesional o familia acogedora pueda mantener con-



tacto con el niño/a con la regularidad necesaria. Normalmente, esto requiere la realización de sesiones de trabajo individuales con el niño o niña y una planificación de tareas, actividades y tiempo en el diario del/la profesional o la familia acogedora.

ACTIVIDADES Y TÉCNICAS EN EL TRABAJO DE HISTORIA DE VIDA		
FINALIDAD DE LAS TÉCNICAS	OBJETIVO PRINCIPAL	TÉCNICAS Y ESTRATEGIAS
ACTIVIDADES Y TÉCNICAS ESPECÍFICAS DEL TRABAJO DE HISTORIA DE VIDA	Guardar recuerdos y objetos personales del niño o de la niña	Cofre del tesoro
	Ordenar, dar sentido y registrar la historia personal	Libro de vida
		Camino de vida
		Ecomapa
		Flujograma
Favorecer la aceptación de nuevos vínculos y relaciones	Ritual de las velas	
ACTIVIDADES Y TÉCNICAS QUE FACILITAN EL TRABAJO DE HISTORIA DE VIDA	Facilitar la expresión y el establecimiento de una relación de comunicación y de confianza mutuas	JUEGO: Marionetas Disfraces Juego sensitivo
	Fomentar la expresión y la comunicación	DIBUJO: Nos damos la mano Caras
	Promover la expresión y el conocimiento mutuo	MANUALIDADES: Caretas Collage



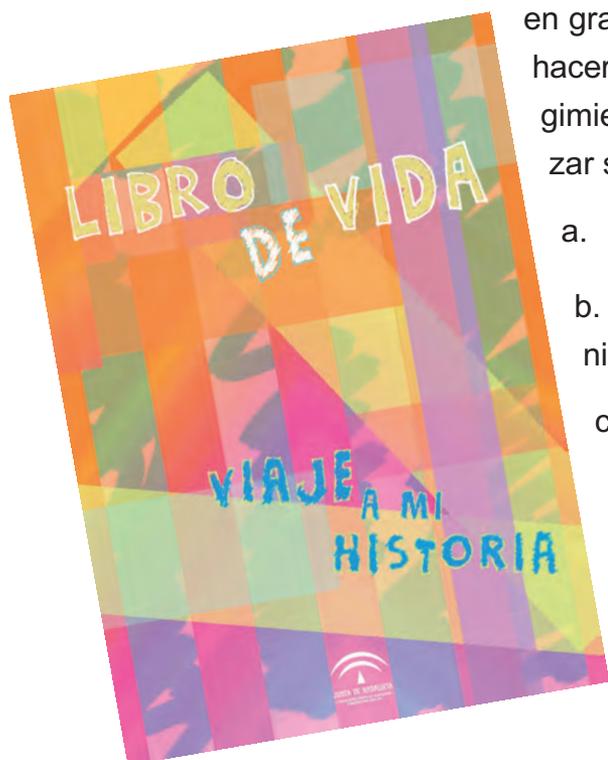
El conjunto de técnicas que aquí se presenta es sólo una selección de todas las que podrían utilizarse. Para quien esté interesado en saber más acerca de estas y otras técnicas del trabajo de historia de vida puede consultar diversas publicaciones de autores como, por ejemplo, Vera Fahlberg (1994), Jorge Fernández y Jesús Fuertes (2004), Tony Ryan y Rodger Walker (2007) o John Triseliotis et al. (1995).

4.3.1 El libro de vida

Seguramente el mejor recurso para llevar a cabo el trabajo sobre la historia y la identidad de los niños y niñas en acogimiento sea la elaboración del libro de vida. Se trata de un procedimiento sistemático, organizado y personalizado que permite a los niños y niñas hablar de su vida y elaborar un registro material en forma de libro en el que se incluyen cronológicamente los elementos más significativos de su pasado, de sus experiencias presentes y de sus expectativas y deseos respecto al futuro. El trabajo en torno a este libro les puede ayudar a contestar a la fundamental pregunta ¿Quién soy yo? Además, a partir de la selección y elaboración de los contenidos del libro, puede establecerse una vía de comunicación con ellos, ya que les ayuda a hacer preguntas, a revivir situaciones, a expresar sentimientos y vivencias, y a discutir sobre los hechos y las personas que forman parte de sus vidas. Para llevar a cabo esta actividad existen básicamente dos posibilidades: la primera, mucho más sencilla, es completar un modelo de libro de vida previamente diseñado para niños y niñas en acogimiento (un modelo como *Viaje a mi historia*, ver página 57) y, la segunda, crear con el niño o la niña un libro de vida totalmente personalizado utilizando materiales diversos y diseñando su contenido y sus actividades.

En cualquiera de los dos casos, dado que un libro de vida es en gran medida un registro cronológico, lo mejor es que empiece a hacerse desde el mismo momento en que el niño o niña pasa a acogimiento familiar o residencial. Las únicas condiciones para empezar son:

- a. Definir bien los objetivos que queremos alcanzar
- b. Disponer de un lugar y un tiempo para el encuentro con el niño o niña sin interferencias
- c. Preparar el material necesario
- d. Motivación y un clima de entendimiento mutuo entre el niño o niña y la persona responsable

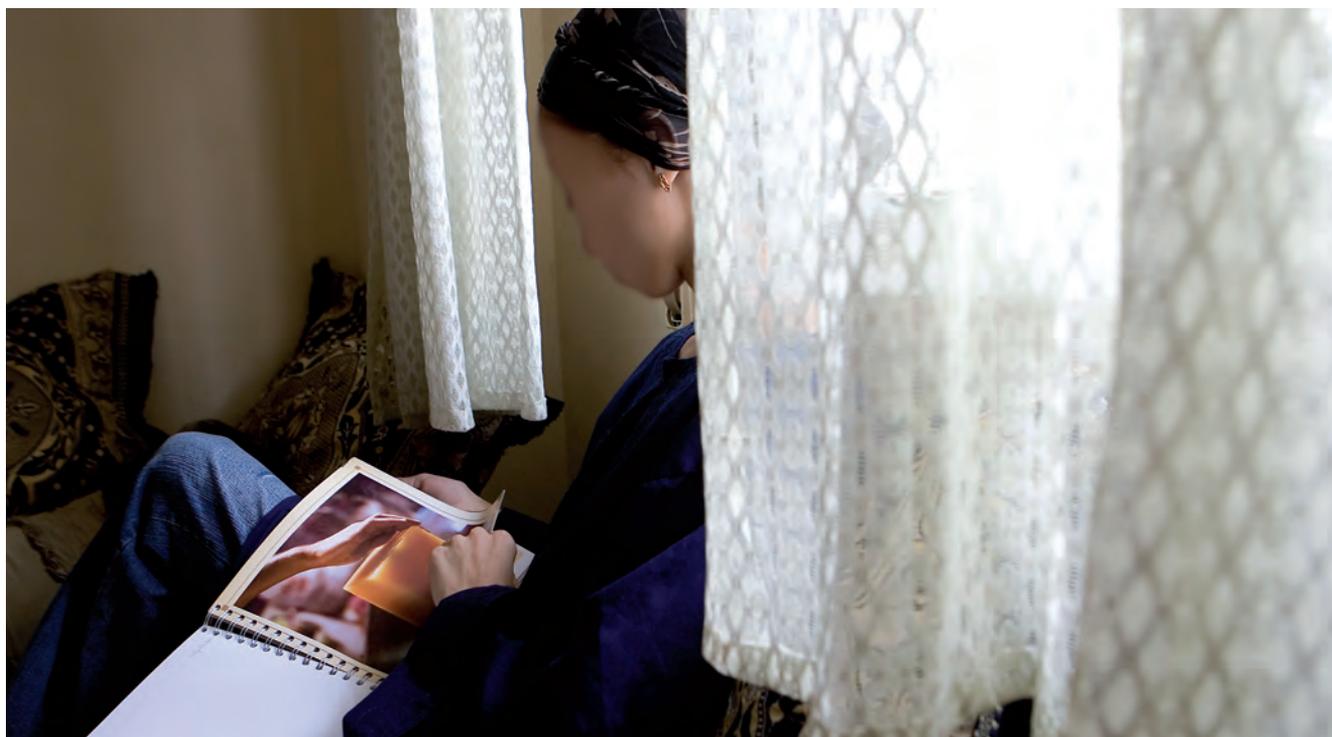




En el caso de niños y niñas muy pequeños (bebés o menores de 4 años), los adultos que están cerca de ellos y se ocupan de su cuidado, sean profesionales o la familias acogedoras, son los principales depositarios de la información y los hechos de su pasado. Por lo tanto, serán estas personas quienes empiecen a completar la información y las actividades del libro y vayan colaborando en su elaboración y desarrollo posterior. A medida que el/la niño/a vaya siendo mayor, su participación podrá ser más activa en cuanto a contenidos y producción, aunque su interés en el desarrollo y en el uso del libro puede variar mucho de unos menores a otros y a lo largo del tiempo, por lo que no debemos descuidar un trabajo de motivación que debe estar presente durante todo el proceso.

En el caso de niños y niñas mayores, lo recomendable es comenzar desde el momento en que el niño o niña llega al acogimiento. Hay que proponerles la elaboración del libro de vida como una actividad divertida que van a compartir, explicarles en qué consiste, fomentar su motivación y hacerles partícipes y protagonistas del proceso.

El trabajo con el libro de vida comienza con la recopilación de material sobre la historia del niño o la niña y su familia, que llevará a cabo el profesional o la familia acogedora en la fase de investigación previa que se detalla más adelante (ver página 84). Las fuentes de información pueden ser muy variadas. Esto puede significar en muchos casos realizar una labor





de documentación (expedientes de menores, informes de servicios sociales, médicos, escolares, etc.) y de contactos familiares (no sólo con los progenitores, sino también con otros familiares, amigos o vecinos o, incluso, anteriores acogedores o educadores/as,..) previa para recuperar aspectos del pasado anteriores a la llegada del niño o niña al acogimiento. Asimismo, una vez comienza el trabajo con el libro será fundamental la aportación y la propia producción del niño o la niña.

Una vez que comienzan las sesiones, el libro lo elaboran juntos el niño/a y el adulto a partir de documentos escritos (como cartas, trabajos de redacción, tareas escolares o trabajos ad hoc basados en técnicas como el genograma, el ecomapa, el flujograma, etc.) y los dibujos hechos por el niño/a o por otras personas importantes para él o ella; por otra parte, están las fotografías (de padres, madres y familiares, del niño en diferentes momentos de su vida, haciendo cosas especiales o las de todos los días, de las personas con las que convive y ha convivido, de amigos, de lugares donde ha estado, de sucesos y celebraciones importantes, etc.) y diferente tipo de objetos y documentos que tienen valor para el niño/a (como cromos, pegatinas, notas, tickets, certificados, registros escolares, etc.). La cantidad de cosas que podemos meter en el libro de vida es prácticamente ilimitada, pero no debemos olvidar que las fotos y el material gráfico juega un papel fundamental en cualquier libro.

Tampoco debemos olvidar el importante papel que juegan las impresiones, comentarios e ideas por escrito (del niño o del profesional o familia acogedora cuando los niños son pequeños) en el libro, ya que permiten que pueda establecerse una secuencia y una cierta coherencia narrativa que va uniendo las fotos, los textos, los dibujos, etc., y va dando sentido a las diferentes secciones y contenidos del libro. Así, mientras el niño o niña escribe junto al profesional o acogedor, va relacionando la información con fotografías, dibujos o recuerdos que tengan que ver con la historia previa de la familia biológica, la historia previa del niño/a y la historia que empezó a forjarse dentro de la familia de acogida o del centro de protección. Como ya hemos dicho, las fotografías, las imágenes y los dibujos son siempre muy importantes en el libro para apoyar la comprensión del niño/a, especialmente cuando todavía no ha aprendido a leer o no maneja bien la comprensión lectora.

Hay que tener siempre en cuenta que el libro que estamos elaborando se va a convertir en un elemento de referencia importante en el futuro del niño o de la niña y que, por lo tanto, hay que cuidarlo y pensar muy bien qué vamos a poner en él. Desde luego que lo que se escriba o la información que se recoja puede tener valor en ese momento, pero hay que tener



presente que el niño/a puede necesitar volver a verla más adelante para visitar hechos y situaciones a lo largo del tiempo. Se trata, por lo tanto, de crear un verdadero documento gráfico de la historia de una persona que debe presentar una imagen positiva y constructiva, estar ordenado y contener informaciones relevantes y variadas.

La elaboración del libro es un proceso que puede durar años y en su realización pueden participar y contribuir todas las personas significativas para el niño o la niña, siempre que lo desee. Hay que recordar que el libro pertenece al niño o a la niña y que, por lo tanto, es imprescindible mantener una estricta confidencialidad sobre su contenido. También hay que llegar a un acuerdo con el niño/a sobre el lugar dónde se va a guardar, siendo aconsejable que lo guarde el adulto hasta que finalice el tiempo de trabajo juntos para evitar su pérdida o deterioro. Este deterioro suele producirse principalmente por el uso, por ello es recomendable realizar copias de ciertos documentos como fotografías, cartas u otros documentos valiosos. Es, por lo tanto, aconsejable ser prudentes y guardar el libro en un lugar seguro, aunque por supuesto, el niño o la niña podrá acceder a él cuando lo desee bajo la supervisión del adulto.

Un elemento importante en el caso de niños y niñas que se encuentran en acogimientos residenciales o familiares temporales es que el libro no se termina cuando el niño/a deja el acogimiento actual, sino que se lo puede llevar consigo a su nueva familia o centro para que, si la persona que ha estado trabajando con el/la menor no puede continuar con él o con ella, lo continúen otras.

Para qué sirve un libro de vida

- Para facilitar la comunicación
- Para ayudar a iniciar conversaciones y tocar temas importantes
- Para conservar la información
- Para construir un relato ordenado
- Para aclarar que es un tema del que se puede hablar
- Para transmitir aceptación y reconocimiento
- Para elaborar sentimientos ambiguos o dolorosos



Algunas consideraciones a la hora de trabajar con el libro de vida

- Antes de empezar, definir bien los objetivos
- Buscar un momento y un lugar tranquilos para trabajar
- Establecer una relación de confianza con el niño/a
- Mantener sesiones con regularidad
- Respetar la confidencialidad de la información
- Acordar con el niño/a dónde se va a guardar el libro
- Hablar con el niño/a de lo que se va a poner en el libro antes de hacerlo. No improvisar
- Seleccionar cuidadosamente las fotos y el material del libro
- Analizar las reacciones del niño/a, ser sensible a su lenguaje corporal y escuchar atentamente todo lo que dice
- Actuar inmediatamente sobre la información recibida

Tanto si utilizamos el libro de vida *Viaje a mi historia* como si nos decidimos por elaborar nuestro propio libro, es aconsejable tener a mano material para que el niño/a junto al adulto pueda dibujar, escribir y colocar imágenes en el libro. Como norma general, es importante evitar la improvisación y actuar a la ligera a la hora de seleccionar fotos u otro material. Por el contrario, es fundamental pensar previamente el tema que vamos a abordar y lo que vamos a escribir o transferir al libro con la idea de no llenarlo de tachaduras o borrones. Aún así, hay que tener presente que el libro de vida pertenece al niño/a y que, por lo tanto, hay que estar preparado para que pueda estar un poco sucio y descuidado.

Para empezar el trabajo sólo necesitamos, además de fotos y otros documentos, nuestro modelo de libro de vida o bien una carpeta o una caja y unas hojas de papel en blanco. Tanto en un caso como en el otro, el primer paso es personalizar el libro o la carpeta colocando una



foto o un dibujo del niño o niña en la portada, pegando pegatinas o decorándola con un papel atractivo. Por supuesto, siempre hay que empezar completando los datos básicos de la identificación del niño o niña (ver más abajo), y es conveniente tener a mano pegamento y tijeras, rotuladores y lápices de colores para dibujar, escribir y guardar las fotos en la carpeta.

Algunos niños/as pueden presentar dificultades educativas relacionadas con la lectura o la escritura. Hay que evitar corregir los errores ortográficos, si e/la menor no los solicita, para no caer en el error de asociar el trabajo de historia de vida con los deberes escolares. Algunos niños y niñas disfrutan dictando para que sea el adulto que colabora con él o con ella en la elaboración del libro quien escriba. En este caso, es aconsejable que inicialmente el adulto sea el que escriba, pues esto favorece la motivación y la participación del niño/a en el trabajo de historia de vida aunque deberá animarse al niño o a la niña para que poco a poco sea él o ella la que plasme en el libro sus propios escritos y producciones.

Para crear nuestro propio libro existen múltiples posibilidades. Además de poder hacerlo con los materiales tradicionales, existe la posibilidad de hacer un libro utilizando un ordenador con conexión a Internet sirviéndonos de los recursos que proporcionan algunas páginas Web (ver referencias a partir de la página 124). También podemos crear actividades y materiales utilizando los programas y los recursos multimedia que habitualmente están disponibles en cualquier ordenador incluyendo en el libro gráficos, fotos, vídeos y grabaciones de la voz del niño/a, etc. Por otra parte, también existen muy buenos libros de vida previamente diseñados y pensados para que los/las menores los completen de manera interactiva haciendo uso del ordenador, como, por ejemplo, *My life story. An interactive approach to life story work* de Betts y Ahmad (ver referencia en página 123).

4.3.1.1. Contenidos y elementos básicos de un libro de vida

Presentamos a continuación los contenidos típicos que debe abordar un libro de vida para niños y niñas en acogimiento. En el caso de que nos decidamos por elaborar nuestro propio libro de vida, es aconsejable seguir el orden que proponemos en el tratamiento de los temas. Sin embargo, esta secuencia puede variar en función de diferentes necesidades y circunstancias de cada caso (p.e. algunos temas como los gustos y las preferencias, los amigos/as o las anécdotas o situaciones divertidas pueden tratarse en cualquier momento en el libro). También podemos prescindir de algunos contenidos si no se adaptan a las circunstancias del niño o la niña (p.e., los contenidos sobre la familia acogedora o los relativos a la llegada a un nuevo



hogar, si ese no es el caso). De todas formas, aunque a veces no dispongamos de mucha información o material sobre la familia biológica del niño o la niña o las razones que los condujeron a su situación actual de acogimiento, éstos son temas que deben ser abordados en todos los libros.

PROPUESTA DE CONTENIDOS DE UN LIBRO DE VIDA

- *Deben detallarse los datos personales e identificativos del niño o niña.*

Datos personales:

- Nombre y apellidos
- Edad
- Nacionalidad
- Lugar y fecha de nacimiento
- Peso y talla al nacer
- Temperamento y características personales
- Aspectos relacionados con la salud y tratamientos médicos

Material a preparar: fotografías del niño/a cuando nació, fotografía actual, certificado de nacimiento, anécdotas familiares sobre estos primeros momentos que se pueden obtener en las visitas y contactos con los padres, madres y familiares...

- *Debe hacerse referencia a la familia biológica y a otros familiares:*

- Componentes de su familia
- Datos personales de la madre (nombre y apellidos, edad, fecha y lugar de nacimiento, nacionalidad, dónde vive)
- Datos personales del padre (nombre y apellidos, edad, fecha y lugar de nacimiento, nacionalidad, dónde vive)
- Datos de sus hermanos/as (nombre y apellidos, edad, fecha y lugar de nacimiento, nacionalidad, dónde vive)
- Otros familiares
- Descripción de su antiguo hogar
- Recuerdos más significativos del mismo y su familia.

Material a preparar: fotografías sobre su familia, información sobre datos personales del padre, la madre y otros familiares, dibujos de su familia o de cada miembro de su familia por separado, fotografías o en su defecto dibujos de su antiguo hogar, redacción de recuerdos pasados,..



- *Deben analizarse las razones de la separación y el acogimiento*
 - motivo del desamparo
 - sentimientos en relación a su situación familiar
 - visitas y contactos con el padre, la madre y otros familiares
 - información sobre el plan de intervención

Material a preparar: obtener los datos de la historia del niño o niña a través de la documentación disponible, los contactos técnicos y las entrevistas con el padre, la madre, información sobre los motivos de la separación del niño o niña de su familia.

- *Abordar la llegada del niño o niña al nuevo hogar y su adaptación inicial*
 - La bienvenida
 - Sus primeras reacciones
 - Adaptación a las normas y a la convivencia
 - Relaciones con otros niños/as

Material a preparar: fotografías sobre la llegada del niño o niña al centro o a la familia, así como un registro de las impresiones, reacciones y de los acontecimientos y situaciones de los primeros días y semanas. Información sobre actividades que se llevaron a cabo en ese tiempo.

- *Deben incluirse los gustos y preferencias del niño/a*
 - Comidas y bebidas
 - Personajes famosos
 - Televisión
 - Deportes
 - Juegos
 - Animales
 - Ropa
 - Música

Material a preparar: revistas con imágenes sobre estas temáticas para hacer collage, formular preguntas sobre estos aspectos para averiguar sus preferencias, proponer al niño/a la realización de dibujos,...

- *Debe recogerse información sobre el hogar de acogida a la llegada del niño/a desde su familia (centro de acogida inmediata o familia acogedora de urgencia):*



- Localización
- Datos de los/as cuidadores/as o de la familia
- Sentimientos hacia ellos
- Lista de personas importantes para el niño/a actualmente
- Otros contactos

Material a preparar: fotografías y datos de los/as cuidadores/as o de la familia y sus miembros (nombre, edad, profesión, gustos,..), sobre el lugar donde vive el niño/a para pegarlo en el libro,..

- *Deben incluirse datos sobre el colegio y los compañeros/as*
 - Localización o dirección del colegio
 - Logros académicos
 - Actividades extraescolares
 - Nuevos amigos/as
 - Compañeros/as de clase
 - Profesores/as

Material a preparar: certificado académico del presente curso y de anteriores, fotografías de amigos/as o de docentes, elaborar preguntas en el libro sobre su amigo, compañero y profesor/a preferido/a...

- *Deben recogerse anécdotas y situaciones divertidas o significativas*
 - Excursiones
 - Cumpleaños
 - Vacaciones
 - Premios
 - Certificados y recuerdos especiales de esas actividades.

Material a preparar: certificados, diplomas, fotografías e información sobre estas actividades, etc,...

- *Incluir información relativa al plan de intervención y el futuro del niño o niña*
 - Planes de futuro
 - Expectativas del menor



- Deseos
- Miedos y temores

Material a preparar: información sobre la nueva medida, documentación del nuevo centro o familia donde el niño o niña vaya a ir, intercambio de fotografías y recuerdos en la fase de acoplamiento, etc.

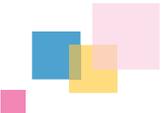
- *Cualquier otro contenido significativo para el niño o la niña.*

Material a preparar: fotografías o dibujos, cartas, documentos, objetos, recuerdos, etc,...

4.3.1.2. Viaje a Mi Historia

Viaje a mi historia es un modelo de libro de vida expresamente diseñado para que lo completen niños y niñas en acogimiento con la ayuda de profesionales o de acogedores. Su principal objetivo es ayudar a los niños y niñas a construir la historia de sus vidas registrando hechos y acontecimientos significativos a cerca de sí mismos, acerca de sus familias de origen y acerca del lugar y las personas con las que viven; hechos y recuerdos de sus orígenes y de cómo eran en el pasado; de cómo son en el presente, de cuáles son sus gustos, temores y aspiraciones y acerca de los cambios que se están produciendo en sus vidas y que les afectan de manera directa. Los niños podrán plasmar en él sus observaciones personales y sus pensamientos, sus recuerdos, sus sentimientos y sus deseos acerca de las cosas que les pasan y el rumbo que tomará su vida. Por este motivo, este libro ha sido diseñado para ser usado de manera flexible, creativa y sensitiva con un tamaño que permite escribir y dibujar, añadir nuevas hojas y actividades, pegar fotos a modo de álbum, ser utilizado como un diario, etc.,.

Por todo lo anterior, consideramos que *Viaje a mi historia* es una buena opción para profesionales y acogedores ya que permite abordar los temas fundamentales del trabajo de historia de vida al tiempo que facilita muy notablemente la realización de la actividad. El material se compone de un manual de uso dirigido educadores/as y familia acogedora y de un libro de vida donde se recogen las actividades y se ve plasmando el trabajo realizado.



VIAJE A MI HISTORIA. SECCIONES Y CONTENIDOS

ASÍ SOY YO

- Datos personales (nombre y apellidos, edad, nacionalidad, lugar de nacimiento...)
- Datos sobre mi salud (grupo sanguíneo, alergias, enfermedades)
- Descripción física
- Desarrollo
- Mis Gustos y preferencias (mis comidas preferidas, mi ropa preferido, personajes preferidos, mi música preferida, mis programas de televisión preferidos, mis juegos, animales preferidos)
- Ocio y tiempo libre

MI FAMILIA

- Mi madre
- Mi padre
- Mis hermanos/as
- Esta es mi familia
- Otros familiares
- La casa de mis padres

LA LLEGADA AL ACOGIMIENTO

- Bienvenida
- Los primeros momentos
- El lugar en el que vivo
- Mis primeras actividades en el acogimiento
- Transiciones
- Motivos del acogimiento

MI NUEVO HOGAR, MIS CUIDADORES/AS Y MIS AMIGOS/AS

- Localización
- Mi familia acogedora y mis educadores/as
- Mi relación con mi familia acogedora o mis educadores/as
- Visitas de los familiares
- Mis amigos/as en el acogimiento

MI COLEGIO

- Mi colegio
- Mis compañeros/as de clase
- Gustos y preferencias en relación con el colegio
- Actividades extraescolares
- Datos académicos

ACTIVIDADES EN EL ACOGIMIENTO

- Cumpleaños
- Excursiones y viajes
- Vacaciones
- Recuerdos y ocasiones especiales

PENSAMIENTOS Y SENTIMIENTOS

- Cosas que me hacen reír
- Cosas que me sorprenden
- Cosas que me asustan
- Cosas que me aburren
- Cosas que me ponen triste
- Cosas que me tranquilizan
- Cosas que me enfadan
- Personas que me hacen ser cariñoso
- Otros sentimiento

MI FUTURO

- Expectativas del futuro
- Dudas y temores
- Deseos para el futuro



LIBRO DE VIDA	
OBJETIVOS	<p>Ayudar al niño/a a conocer, ordenar y comprender su pasado, dándole continuidad y sentido y creando conciencia de unidad</p> <p>Ayudar al niño/a a comprender las razones por las que está en acogimiento</p> <p>Ayudar a desarrollar sentimientos positivos y a elaborar una imagen positiva de sí mismo</p> <p>Preparar al niño/a para las transiciones y para el futuro</p> <p>Favorecer el establecimiento y fortalecimiento de vínculos entre el niño o niña y los acogedores o las personas que han colaborado en la elaboración del libro</p>
SITUACIONES EN LAS QUE SE PUEDE UTILIZAR	<p>Durante todo el proceso de trabajo de la historia de vida</p>
MATERIALES	<p>Hojas o cartulinas</p> <p>Lápiz o bolígrafo</p> <p>Rotuladores y/o lápices de colores</p> <p>Tijeras y pegamento</p> <p>Documentos escritos (cartas, trabajos de redacción, tareas escolares, trabajos basados en técnicas como el genograma, el ecomapa o el flujograma)</p> <p>Dibujos hechos por el niño/a o por otras personas</p> <p>Fotografías y objetos de interés para el/la menor, etc</p>

Puedes consultar algunos documentos y recursos que incluyen información sobre cómo elaborar un libro de vida en:

http://www.fosterparentssociety.org/Training/LIFEBOOK_files/frame.htm

http://www.sc.edu/ccfs/Publications/AdoptionFosterCare/Life%20Book/DSS_ChildPages.pdf

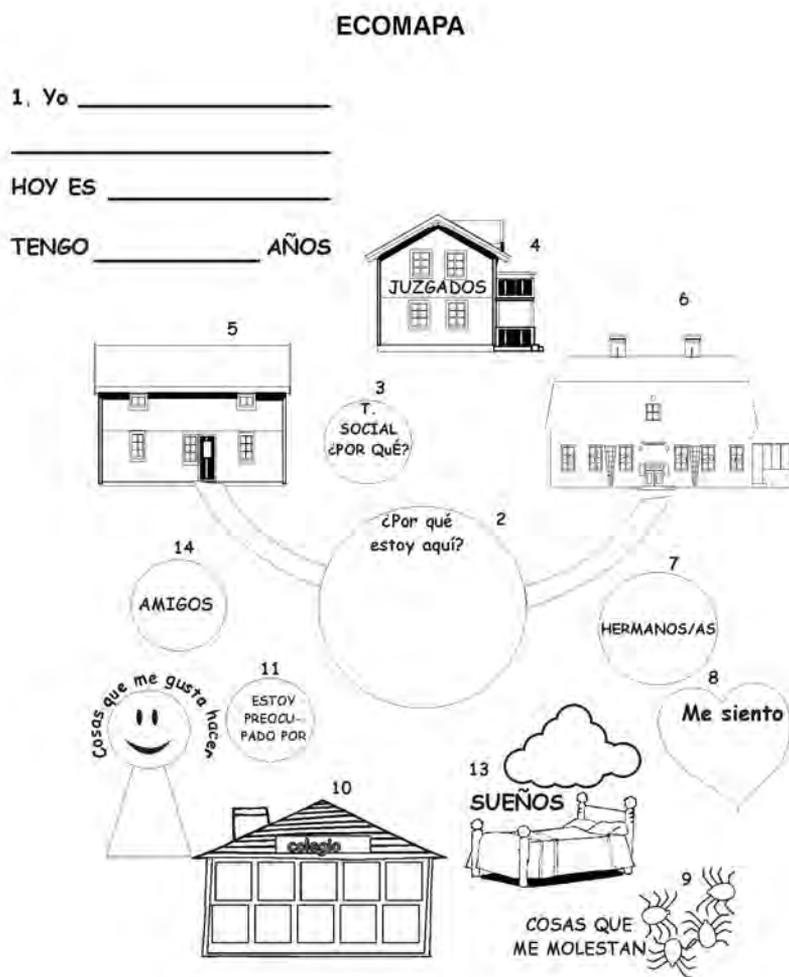
<http://www.perspectivespress.com/lifestory.html>

4.3.2. Otras técnicas de trabajo de historia de vida

4.3.2.1 El Ecomapa

Es una técnica conocida y empleada habitualmente en el trabajo con niños y niñas en acogimiento, preferentemente con edades comprendidas entre los 6 y los 12 años. Se trata de mostrar a los niños o niñas un dibujo que representa a un niño/a en el centro rodeado de los lugares (casas, colegio, centro de acogida, etc.), las personas (padres madres, hermanos/as, amigos/as, profesionales, etc.) y los diferentes elementos que forman parte de su vida (preocupaciones, sueños, sentimientos, etc.) y que son relevantes para él o ella en un momento determinado de su vida, por ejemplo, en la llegada a un centro o a una nueva familia o cuando cambia de medida de protección, etc. El dibujo lo puede realizar el propio adulto o el niño/a (si tiene capacidad para hacerlo) siguiendo las indicaciones del adulto o se puede optar por utilizar un modelo como el que aparece en el anexo (ver página 138).

La actividad consiste en recorrer cada uno de los componentes del dibujo, en el orden en el que están numerados, mientras el niño/a los colorea, lo que permite reconocerlos y discutir con el/la profesional o el acogedor/a su relación con el niño/a y el papel y el sentido que tienen, mejorando, de esa manera, la comprensión global de los elementos que conforman su vida y las razones por las que se encuentra en esa situación.





Para llevar a cabo esta técnica es aconsejable seguir el orden en el que están numerados los elementos del dibujo. En algunas ocasiones, será conveniente omitir algunos de estos elementos según las características y circunstancias del niño o niña. Por ejemplo, cuando el/la menor no tenga hermanos/as o cuando algún elemento no tenga presencia en su vida como, por ejemplo, en el caso de que el proceso de protección no se haya sustanciado en la vía judicial. En caso de utilizar el modelo (ver página 133), no se tratará este componente y en el caso de no utilizar el modelo, se podrá solventar esta cuestión no dibujando dicho elemento. Si te decides a utilizar el modelo, lo que sigue a continuación te será de ayuda para responder a los distintos elementos numerados del ecomapa.

1. En el elemento nº 1 del modelo (ver páginas 60 ó 138), se trata de completar los espacios con información relativa a datos personales del niño o niña (nombre y edad), fecha del día y sus gustos o preferencias.

2. *¿Por qué estoy aquí?:* Una vez completado el dibujo o teniendo por delante el modelo que se ofrece en el anexo, empezaremos por animar al niño o la niña a que responda a la pregunta central “¿Por qué estoy aquí?” lo que permite abordar lo que piensa sobre su situación actual. En ocasiones, algunos niños y niñas pueden pedir al profesional o el acogedor/a que respondan a esta pregunta. En estos casos, es aconsejable decirles que lo más importante es saber lo que piensan ellos y que, entre ambos, podrán tratar de resolver las dudas a medida que se va completando el ecomapa.

3. *Profesional o acogedor/a.* Algunos niños y niñas acogidos a menudo no tienen claro el papel que corresponde a las nuevas personas que han conocido desde que están en acogimiento, personas como el/la trabajador/a social, el/la psicólogo/a, el/la educador/a o la familia acogedora. Por ello, hay que empezar por pedir a los niños o niñas que nos hablen de las personas que conocen y que traten de explicarnos cuál creen ellos que es el papel que corresponde a estas personas en sus vidas. Partiendo de este conocimiento, el/la profesional o familia acogedora podrá completar la información o aclarar las dudas que el menor pueda tener.

4. *Juzgado:* Describir brevemente con el/la menor el proceso de audiencia y el papel que corresponde al juez/a, muy especialmente en el caso de que el proceso del menor se haya sustanciado por la vía judicial o tenga aspectos judiciales pendientes.

5+6. *Hogares:* Animar al niño/a a identificar cada una de las casas que aparecen dibujadas en el ecomapa y hablar acerca de ellas y de las razones de su presencia en su vida. Una casa corresponde a su familia biológica y la otra a su nuevo hogar (familia acogedora o



centro de acogida). Una tercera casa se pueden añadir cuando sea necesario (ejemplo: si el niño/a tiene contacto con el padre y la madre que no viven juntos). Posteriormente, se puede elaborar una lista con el niño o niña sobre las similitudes y diferencias de ambos hogares.

7. *Hermanos/as*: Se trata de hablar con los niños/as de sus hermanos/as y sobre las relaciones que mantienen con ellos. Por lo tanto, previamente la persona responsable debe informarse acerca de si los hermanos/as viven juntos y acerca de cómo son las relaciones entre ellos y qué rumbo pueden tomar de acuerdo al plan de intervención. En algunas ocasiones, los niños o niñas acogidos están muy unidos emocionalmente a sus hermanos/as, por lo que estas relaciones se experimentan con gran intensidad y pueden acompañarse de sentimientos de pérdida.

8. *Yo me siento...*: En este punto, ayudar al niño o a la niña a expresar sus sentimientos, centrándonos en cómo se siente actualmente y fomentando la verbalización espontánea tratando las razones de por qué se siente así.

9. *Las cosas que me molestan*: Describir juntos situaciones, acontecimientos, etc. que molesten al niño/a y tratar las razones de por qué es así.

10. *Colegio*: Hablar con el niño o la niña sobre sus experiencias o recuerdos escolares anteriores al acogimiento y sobre sus sentimientos, expectativas o deseos hacia su nuevo colegio.

11. *Me preocupa...*: Identificar con el niño o la niña aquellas cosas que les preocupan en el presente y en el futuro, y aprovechar para hablar con él o con ella de esas cosas (su vida futura, su padre, su madre, problemas escolares, etc.)

12. *Cosas que me gusta hacer*: Hablar con el niño o niña sobre cosas que le gusta hacer y otras que le gustaría hacer analizando con él o con ella las razones de por qué le gustan.

13. *Sueños*: Identificar con el niño o la niña sus sueños, deseos, expectativas y temores respecto a su vida y a su futuro y hablar con él o con ella acerca de las posibilidades de que se conviertan en realidad.

14. *Amigos/as*: Se trata de hablar con el niño o la niña sobre sus amigos/as, su relación con ellos y acerca de la posibilidad de tener nuevos amigos/as.



ECOMAPA	
OBJETIVOS	Facilitar la comunicación entre el niño/a y el adulto/a en torno a los elementos clave de su situación personal, familiar y social. Ayudar a reconocer y a discutir el papel que juegan en la vida del niño/a diferentes personas e instituciones
SITUACIONES EN LAS QUE SE PUEDE UTILIZAR	Principalmente a la llegada del niño/a a una nueva familia o a un centro de acogida
MATERIALES	Papel/cartulina Dibujo del ecomapa Lápiz o bolígrafo Lápices de colores o rotuladores

Para saber más sobre el Ecomapa consultar:

Ryan, T. y Walker, R. (2007). *Life story work. A practical guide to helping children understand their past.* Londres: BAAF

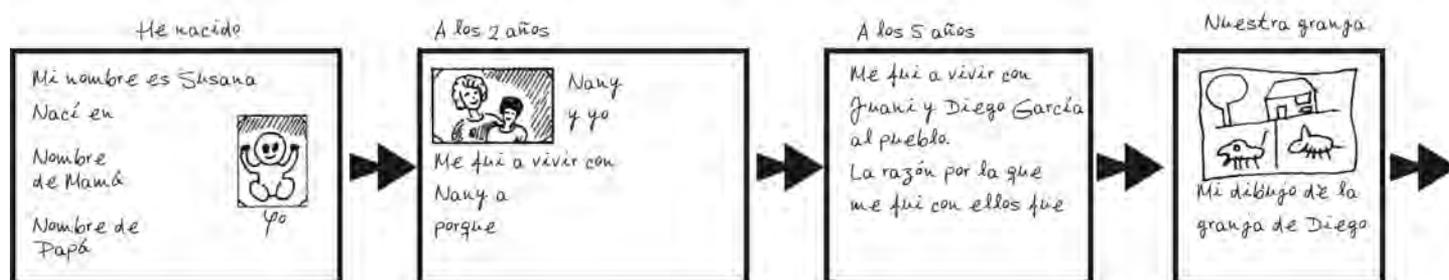
Fahlberg, V. (1994). *A child's journey through placement.* Londres: BAAF

4.3.2.2. Flujograma

Consiste en elaborar un diagrama flujo donde se van colocando, en forma de cuadros en cuyo interior se puede escribir, los acontecimientos vitales más significativos del niño/a o de la niña en el orden temporal en que ocurrieron (un modelo de flujograma se presenta en el anexo, página 139).

En el gráfico se pueden reflejar tanto los acontecimientos y datos objetivamente importantes (por ejemplo, nacimiento, acogimiento,...) como otros que el niño considere importantes desde su punto de vista. Antes de empezar, conviene repasar sus recuerdos y su historia e identificar con él o con ella los acontecimientos más relevantes, la edad que tenía y el lugar en el que estaba en el momento en que ocurrieron. A continuación, habrá que hacer un cuadro

FLUJOGRAMA



El flujograma básico consiste en una serie de cajas: he nacido (1), a los dos años (2), a los cinco años (3), nuestra granja (4). A muchos niños les gusta pegar fotos o dibujos dentro con adhesivos de colores en las esquinas

(en realidad, un espacio que puede adoptar diferentes formas y ser decorado y personalizado de diferentes maneras,..) por cada uno de los acontecimientos que se hayan identificado. Seguidamente, hay que decidir qué vamos a poner en cada cuadro texto (p. e. impresiones, dibujos, fotos, recuerdos,..). El primer casillero del flujograma debería ser el nacimiento del niño o de la niña y el último el momento presente y el resto de los casilleros intermedios deberán seguir el orden cronológico de su vida. Obviamente, el número y el tamaño de los cuadros van a depender de los elementos que queramos introducir por lo que el flujograma final podrá ser más grande o más pequeño en función de ello.

En el caso de que el niño o niña no pueda recordar alguno de los pasos intermedios podemos intentar ayudarle a completarlos compartiendo con él o ella información o mostrándole fotografías, documentos, etc. Posteriormente el flujograma puede ser colocado en la habitación del/la niño/a para que recuerde y se familiarice con la cronología de los principales hechos de su propia historia. El flujograma es, como se puede ver, una actividad sencilla que sirve para ayudar a niños y niñas a situar en el tiempo las diferentes experiencias previas al acogimiento y que en algunos casos pueden ser vividas como superpuestas o desordenadas, dificultando la construcción de una narrativa con sentido de sí mismo.

Hay muchas formas de representar ese gráfico y se puede adaptar fácilmente para niños/as pequeños/as convirtiendo el diagrama en un tren con diferentes vagones, una oruga o un ciempiés. Cada vagón o cada segmento del cuerpo del ciempiés o de la oruga corresponderán con un hecho importante de la vida del niño que puede ser abordado hablando, recordando, experimentando o dando sentido o dibujando con el niño o la niña de acuerdo a su edad y a sus circunstancias.



FLUJOGRAMA	
OBJETIVOS	Identificar, seleccionar y secuenciar los acontecimientos significativos de la vida del niño/a Hablar acerca de estos hechos y datos con el niño/a
SITUACIONES EN LAS QUE SE PUEDE UTILIZAR	Sobre todo al principio de las sesiones de trabajo, aunque se puede utilizar, completar o volver a él en cualquier momento a lo largo de todo el trabajo de historia de vida
MATERIALES	Papel/cartulina Modelo flujograma Lápiz, bolígrafo y rotuladores Opcional: fotos, dibujos, lápices de colores

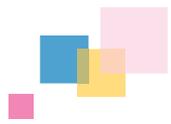
Para saber más sobre el Flujograma consultar:

Triseliotis, J., Sellick, C. y Short, R. (1995). *Foster care. Theory and Practice*. Londres: Batsford

Berástegui, A., y Gómez, B. (2007) *Esta es tu historia: Identidad y comunicación sobre los orígenes en adopción*. Madrid: Universidad Pontificia de Comillas

4.3.2.3. El Cofre del tesoro

La mayor parte de los/las niños/as en acogimiento guardan algún “tesoro” de su pasado en forma de fotografías, felicitaciones de cumpleaños, cartas u objetos y, aunque no sea así, el comienzo de la relación entre el personal técnico o familia acogedora y el niño o la niña es la oportunidad de recuperar esos recuerdos e iniciar una colección. Lo que se pretende es que el/la niño/a “atesore” una colección de recuerdos de su pasado (fotos, objetos, cartas, documentos, juguetes, etc.), de su estancia actual en acogimiento y de su relación con el personal



Caja del programa de acogimiento “Viaje a mi historia”

técnico o familia acogedora, siendo el mismo niño o la niña quien va ayudando a completar la colección y a llenar poco a poco el cofre. Para ello, se puede utilizar cualquier caja o pequeño cofre y desde luego también la caja del programa *Viaje a mi historia* que se entrega niños y niñas a su llegada al acogimiento.

Esta actividad se puede hacer con niños y niñas de todas las edades. Para niños/as mayores y adolescentes se pueden introducir variantes como colocar en el interior de la caja escritos y cartas de la familia acogedora o profesional dirigidas al/la menor y viceversa y utilizar el cofre como un buzón de correspondencia. Se inicia cuando comienza el trabajo basado en la historia de vida y puede prolongarse durante todo el proceso de acogimiento. El cofre puede utilizarse cuando el/la niño/a y el profesional o acogedor/a lo deseen, abriendo la caja, viendo y compartiendo lo que hay en su interior y recordando determinados momentos o incluyendo nuevos objetos dentro del cofre.

La idea es que, con el tiempo, el *cofre del tesoro* vaya adquiriendo especial significación para el niño, llegando a convertirse en un recipiente para sus sentimientos, experiencias y recuerdos, recientes y antiguos. La técnica está pensada también para que el niño o la niña re-



cuerden el afecto y el cuidado que recibió del/la profesional o del acogedor/a con el que compartió todos esos momentos. Se trata de afianzar los recuerdos y las relaciones positivas a lo largo del acogimiento, de manera que esta caja y su contenido se conviertan en un símbolo de aspectos valiosos y positivos de sí mismo que el niño o la niña podrá llevarse consigo cuando se vaya del centro o cambie de familia.

La realización del cofre del tesoro puede seguir los siguientes pasos:

1. En primer lugar, se trata de que la persona encargada del trabajo de historia de vida piense qué objeto con un significado relevante puede agradar al niño/a de acuerdo a su edad, sus gustos y preferencias.
2. Una primera alternativa consiste en introducir el objeto en la caja que hará de cofre o contenedor y traerlo al inicio de la sesión. Para esto, se puede utilizar la caja que será facilitada con el *pack* de acogida o utilizar otra caja de cartón o plástico que cierre bien. Otra es darle la iniciativa al/a niño/a y simplemente presentarnos al inicio de la sesión con un obsequio personal y decirle que nos gustaría que lo guardara en el cofre.
3. En el primer caso, decirle al niño/a que dentro de la caja encontrará un obsequio o una sorpresa para él o ella de parte del/la familia acogedora o profesional. Pedirle al niño/a que abra la caja. Entonces le diremos que es un presente que simboliza la relación entre ambos para que más adelante recuerde el tiempo que compartieron durante el acogimiento.
4. A continuación, debemos animar al niño o la niña a que en correspondencia ponga en la caja cosas suyas dirigidas al/la profesional o familia acogedora. Esto lo puede hacer otro día y puede ser cualquier cosa de su casa, del centro de acogida, de la escuela, algo que haya hecho y que le parezca importante.
5. En posteriores sesiones de trabajo conjunto con el/la niño/a, se podrá ampliar este intercambio inicial todas las veces que se quiera. La persona responsable del trabajo puede abrir el cofre y sacar de él cosas que ha metido en su interior previamente como cromos, dulces o algo agradable para el niño o la niña. Por su parte, comenzará a aportar objetos para ir formando progresivamente “el tesoro” con fotos, dibujos, objetos y juguetes que tengan un significado especial para él o para ella en el contexto de la relación y del proceso de trabajo de historia de vida.
6. Es conveniente que el niño o niña personalice la caja a su gusto decorándola con un papel atractivo, con pegatinas, se puede colocar la foto del niño/a, su nombre, etc.



COFRE DEL TESORO	
OBJETIVOS	Fomentar el conocimiento y fortalecer los lazos entre el profesional o familia acogedora y el niño/a Tratar acerca de la historia personal y la identidad del niño/a Guardar y aprender a valorar los recuerdos y objetos personales de la historia del niño/a
SITUACIONES EN LAS QUE SE PUEDE UTILIZAR	Llegada a una nueva familia o a un centro de acogida y durante todo el acogimiento Cuando se quiere trabajar la historia pasada y/o afianzar la identidad o los vínculos con el/la niño/a
MATERIALES	Caja decorada con un papel atractivo o contenedor de plástico de colores agradables Contenidos: fotos, objetos, dibujos, juguetes que tengan un significado especial para el/la niño/a, etc.

Para saber más sobre el Cofre del tesoro consultar:

Triseliotis, J., Sellick, C. y Short, R. (1995). *Foster care. Theory and Practice*. Londres: Batsford

Fuentes, M. J. y Fernández, M. (2004). Preparar a los niños y niñas para la adopción. *Bienestar y Protección Infantil*, 3 (1), 37-64

4.3.2.4. Leer y contar cuentos e historias:

Leer y contar cuentos con personajes infantiles que han pasado por experiencias de acogimiento o adopción puede ayudar a los/las niños/as que están en acogimiento a comprender su situación actual y su pasado, así como a darse cuenta de que sus sentimientos también son compartidos por otras personas que han vivido acontecimientos similares a los suyos.

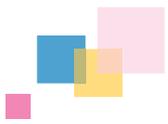


La lectura de cuentos es una actividad compartida que pueden realizar juntos el niño o niña y el/la profesional o familia acogedora y que puede servir además para conocer mejor al/la niño/a y forjar los lazos de confianza y seguridad con el educador/a o el acogedor/a. Aunque el niño o niña no sepa leer, es un recurso que se puede utilizar a cualquier edad ya que puede ver los dibujos e ilustraciones e identificar a los personajes, mientras el/la educador/a o el/la acogedor/a le lee la historia.

Este tipo de cuentos o historias, a través de un relato construido y narrado en tercera persona, son muy empleadas en el trabajo de historia de vida porque abren una puerta a la comunicación sobre cuestiones relativas al acogimiento, pero sin la carga afectiva que implica hacerlo en primera persona. Estas narraciones permiten al niño o a la niña preguntar con mucha libertad sobre aspectos que le preocupan para luego construir su propia historia. El proceso de lectura puede interrumpirse en cualquier momento para preguntar alguna duda o añadir alguna aclaración. Una vez finalizada la lectura es muy importante preguntar al/la menor qué ha entendido del cuento, los personajes que componen la historia, las situaciones que atraviesan o bien pedirle que realice un dibujo sobre el cuento y extraer conclusiones con el niño o niña.

No hay muchos cuentos e historias dirigidas a niños/as que tienen que afrontar los retos de la separación y del acogimiento, pero sí existen gran cantidad de cuentos e historias destinados a niños y niñas adoptados o que se enfrentan a diferentes situaciones de adversidad. También se pueden utilizar en el trabajo de historia de vida otros cuentos que abordan temáticas de interés para el desarrollo positivo y para el trabajo de historia de vida como por ejemplo cuentos para no tener miedo, para ganar autoestima, para hacer nuevos amigos/as, etc. (algunos ejemplos sobre cuentos e historias se pueden consultar en la página 127).

Finalmente, también puede ser interesante utilizar libros con ilustraciones sobre diferentes temáticas que puedan interesar a niños y niñas (dinosaurios, deportes, animales, aventuras, astronomía, videojuegos, ordenadores, etc.) para compartir sus intereses, completar alguna información relativa a su historia o simplemente hacerle sentir reconocido y fomentar su motivación en las sesiones.



CONTAR CUENTOS E HISTORIAS	
OBJETIVOS	<p>Aliviar la carga emocional que puede significar para el menor tratar su historia en primera persona</p> <p>Ayudar al niño/a a conocer mejor y dar sentido a su historia</p> <p>Conocer y compartir historias similares a la suya</p> <p>Forjar lazos entre el educador/a o la familia acogedora y los/las menores</p>
SITUACIONES EN LAS QUE SE PUEDE UTILIZAR	<p>Primeros momentos de la comunicación en torno a la situación de acogimiento que vive el/la menor</p> <p>A lo largo del proceso y siempre que el niño/a necesite o busque explicaciones</p>
MATERIALES	<p>Cuentos o historias editadas (ver página 124)</p> <p>Cuentos o historias creadas al efecto con personajes inventados</p>

Para saber más sobre Cuentos e historias consultar:

Berástegui, A. y Gómez, B. (2007). *Esta es tu historia: Identidad y comunicación sobre los orígenes en adopción*. Madrid: Universidad Pontificia de Comillas.

Fuentes, M. J. y Fernández, M. (2004). Preparar a los niños y niñas para la adopción. *Bienestar y Protección Infantil*, 3 (1), 37-64



4.3.2.5. Ritual de las velas

Este procedimiento ayuda a niños y niñas a entender que se puede querer a nuevas personas sin renunciar al amor que sentimos por las que ya forman parte significativa de nuestra vida y de nuestra historia. Es decir, que tenemos una capacidad infinita de querer y que se puede querer a la vez a muchas personas. Dadas las características del material que se emplea y la dificultad que puede representar para los más pequeños captar su sentido, esta actividad está especialmente recomendada para niños y niñas a partir de 7 u 8 años.

La actividad consiste en:

1. Pedirle al niño que piense en todas las personas que son significativas en su vida.
2. Una vez que el niño/a haya identificado a cada una de estas personas, se adjudicará una vela a cada una, que, opcionalmente, podrán ser decoradas, pintadas o se podrá escribir el nombre de cada persona en ellas. Para evitar incidentes se pueden utilizar velas de base ancha, ya sea redonda, cuadrada o de cualquier otra forma, para evitar que se caigan.
3. Se procederá a hacer una fila con las velas delante del niño o la niña.
4. Le recordaremos que en esta actividad las velas representan a todas las personas que él o ella ha querido a lo largo de su vida.
5. Seguidamente, se coloca delante de la fila otra vela más que representa al niño o a la niña
6. Se enciende esta última vela y se le dice al niño/a que el momento de encender la vela representa su nacimiento, momento en el que venía con capacidad para amar a muchas personas.
7. A continuación, se enciende la primera vela de la fila indicando que esta vela representa a su madre que fue la primera persona a la que el niño quiso.
8. Después, y poco a poco, se van encendiendo las demás mientras se indica al niño/a quién representa cada una en función de las personas que han sido relevantes para el niño o niña (padre, hermanos/as, abuelos/as, otros familiares, vecinos/as, educadores/as, familia acogedora, etc.)
9. Entonces se le explica que mientras unas velas permanecen encendidas podemos seguir encendiendo otras y que eso significa que para querer a nuevas personas no es necesario dejar de querer a otras.



10. Por último, es importante hablar con el niño o niña. Pedirle que nos dé su impresión sobre la actividad y que nos cuente cómo se ha sentido. Eventualmente pedirle que haga un dibujo o una redacción de la actividad.

RITUAL DE LAS VELAS	
OBJETIVOS	Reconocer el valor de los vínculos y las relaciones a lo largo de la historia del niño/a. Favorecer la aceptación y el establecimiento de nuevos vínculos
SITUACIONES EN LAS QUE SE PUEDE UTILIZAR	A la llegada al acogimiento (por ejemplo, la llegada al centro donde conoce a nuevas personas...) y también en los momentos de despedida en el proceso de vinculación a una nueva familia acogedora o a un nuevo centro de acogida
MATERIALES	Velas Cerillas o encendedor Otros materiales para decorar las velas

Para saber más sobre el Ritual de las velas consultar:

Ryan, T. y Walker, R. (2007). *Life story work. A practical guide to helping children understand their past*. Londres: BAAF

Fuentes, M. J. y Fernández, M. (2004). Preparar a los niños y niñas para la adopción. *Bienestar y Protección Infantil*, 3 (1), 37-64

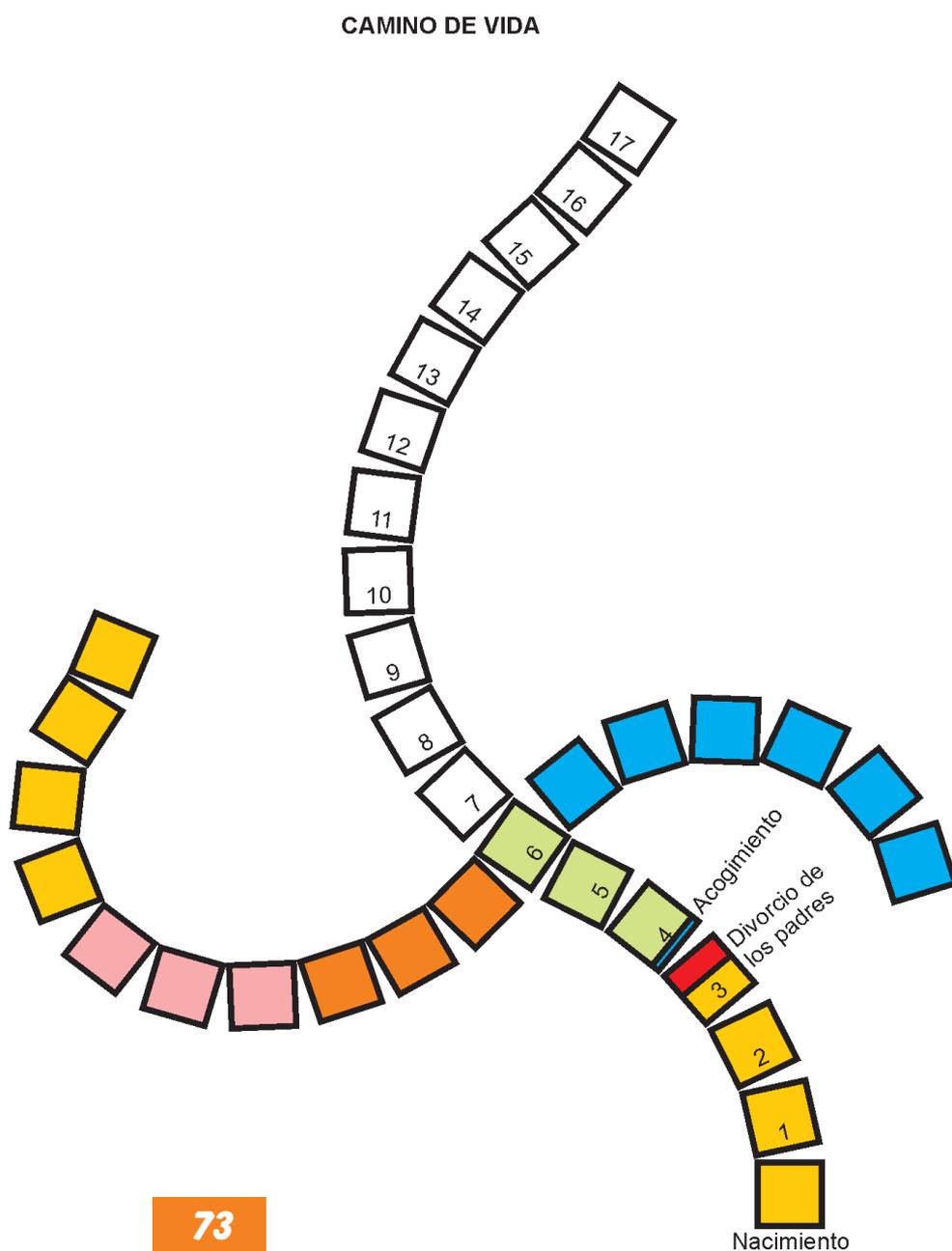


4.3.2.6. El Camino de vida

Es una técnica basada en la representación gráfica en la que se plantean los posibles trayectos que puede seguir la vida del niño o la niña con posterioridad al acogimiento actual y en función de su plan de intervención. Es útil para ayudar al/la niño/a a pensar sobre las distintas opciones que puede tener en un momento dado de su vida y para facilitar la transición y su adaptación a la nueva situación. También ayuda a crear expectativas ajustadas y positivas sobre el futuro y para explorar las ideas y contar con la opinión del niño o la niña. Antes de iniciar la actividad es preciso que el/la niño/a este informado de las posibilidades que se plantean en su plan de intervención. La actividad consiste en representar gráficamente dichas opciones como caminos posibles.

Hay diferentes formas de hacer el camino, pero la más común se basa en:

1. Presentar al/la niño/a el dibujo de un camino cuya base está segmentada con casillas (ver anexo página 139) como ocurre en juegos de mesa como la oca o el parchís para que él o ella las vaya rellenando con información, situaciones o acontecimientos de su vida hasta llegar al momento presente
2. Una vez que el niño/a llega a través del camino al momento presente en el acogimiento, se le plantea qué posibilidades de futuro ve en su vida.





3. Se le anima a que dibuje estas posibilidades en forma de caminos. Puede dibujar varios caminos que conducen a diferentes destinos en función de la información que él o ella tengan sobre su plan de intervención y a sus propias expectativas y deseos (volver a casa, vivir con una familia acogedora, permanecer en el centro o ir a vivir a una familia adoptiva, etc.).
4. Analizar las diferentes etapas y circunstancias que se tienen que dar para llegar al destino final de cada camino y tratar las ideas, temores y expectativas del niño o niña en relación con tales posibilidades. Si de manera espontánea no incluyera un camino cuyo destino sea la alternativa de protección prevista para él o ella, se dibuja un nuevo camino y se le anima a que lo considere.

La comunicación es muy importante antes, durante y después de la realización de la actividad y puede ser aconsejable pedirle al/la niño/a que haga un dibujo o una redacción acerca de la actividad una vez que se haya terminado.

CAMINO DE VIDA	
OBJETIVOS	Ordenar de forma temporal y repasar los elementos más significativos de la historia pasada niño/a hasta el momento presente Tratar con el/la niño/a acerca de los posibles caminos que pueden tomar su vida e identificar los posibles destinos después del acogimiento actual
SITUACIONES EN LAS QUE SE PUEDE UTILIZAR	Como recordatorio de lo más significativo de la historia del niño y como preparación previa a la ejecución de la medida prevista en el plan de intervención (por ejemplo, en la preparación de las salidas, acoplamientos...)
MATERIALES	Dibujo de un camino con casillas Lápiz o bolígrafo Papel, cartulina, lápices de colores, rotuladores Documentación, fotos, dibujos (de su casa, de la familia adoptiva o acogedora, del nuevo centro, del personal, etc.)



Para saber más sobre el Camino de vida consultar:

Ryan, T. y Walker, R. (2007). *Life story work. A practical guide to helping children understand their past*. Londres: BAAF

Núñez, A. (2002). La preparación del niño para el acogimiento familiar: de la teoría a la práctica. *Bienestar y Protección Infantil*, 1 (3), 71-95

Fuentes, M. J. y Fernández, M. (2004). Preparar a los niños y niñas para la adopción. *Bienestar y Protección Infantil*, 3 (1), 37-64

4.4. OTRAS ACTIVIDADES QUE COMPLEMENTAN EL TRABAJO DE HISTORIA DE VIDA

Además de las técnicas de uso habitual en el trabajo de historia de vida, en las sesiones con niños y niñas tienen cabida muchas otras actividades sencillas basadas en el juego, el dibujo y las manualidades o en una combinación de todas ellas. Este tipo de actividades complementan a las anteriores técnicas y sirven de cauce a la comunicación y a la expresión de sentimientos, contribuyendo a llenar de sentido las sesiones y a forjar las relaciones entre el niño o niña acogido y el personal técnico o el acogedor/a.

4.4.1. Actividades basadas en el juego

El juego es uno de los mejores recursos para entablar relaciones con los niños y niñas. Es una actividad que produce placer y en la que hay un predominio de los medios sobre los fines, de manera que jugar se convierte en una meta en sí misma en la que el/la niño/a puede experimentar conductas complejas sin la presión de tener que alcanzar un objetivo y simplemente para divertirse.

En el trabajo de historia de vida, el juego y el sentido lúdico son ingredientes fundamentales. Y hay que estar dispuestos a remangarse, a sentarse en el suelo y a convertirse en com-



pañero/a de juegos actualizando nuestra capacidad infantil de disfrutar con la actividad lúdica. También conviene ser sensibles a los gustos y preferencias de los niños y niñas para acertar con los temas, los contenidos y los personajes de los juegos. En ocasiones, puede ser muy interesante observar el juego simbólico del niño o de la niña porque nos puede dar pistas acerca de las cosas que le preocupan o le interesan, en otras también puede ser interesante compartir juegos simplemente para divertirnos y pasarlo bien. Compartir el juego favorece el conocimiento mutuo, sirve para forjar las relaciones y, en muchos casos, facilita la revelación espontánea en niños y niñas.

Con un poco de imaginación por nuestra parte, las posibilidades de juego son prácticamente infinitas. Especialmente con los niños y niñas más pequeños (entre 4-7 años), el juego simbólico y dramático con muñecos, telas y materiales sencillos, que podemos encontrar fácilmente, ofrece grandes posibilidades para expresar sentimientos y deseos, representar diferentes roles y aprender de diferentes modelos. Con niños/as más mayores, se pueden introducir también juegos de reglas o de simulación y todo tipo de juegos de mesa. Unos juegos pueden estar más indicados para facilitar la comunicación, otros para ayudar a la expresión de sentimientos y otros para descubrir expectativas y deseos, pero no debemos olvidar que en la práctica del trabajo de historia de vida se puede jugar sin perseguir una finalidad concreta sino simplemente para divertirnos.

Aunque en el aspecto lúdico cabe todo tipo de propuestas, hacemos referencia a continuación a algunos juegos que consideramos especialmente indicados en el trabajo de historia de vida.

4.4.1.1 Títeres y marionetas

Los/las niños/as de todas las edades suelen disfrutar con títeres y marionetas. La imaginación y la creatividad son las claves en este tipo de juego. La imaginación de los niños y niñas se desborda en el juego con títeres y marionetas al dar vida a diferentes personajes que pueden ser elaborados con telas, madera o con cualquier otro material y que simulan a personas, animales, monstruos, etc. Para desarrollar esta actividad es necesario contar previamente con algunos de estos muñecos y que el/la niño/a y el adulto elijan los personajes con los que van a jugar. A continuación, con los personajes elegidos se crea una historia y seguidamente se representa improvisando las escenas. Este juego es muy útil para facilitar la comunicación, la comprensión y la expresión de sentimientos.



4.4.1.2 Disfraces

Un aspecto del juego dramático que gusta mucho a los/las niños/as, sobre todo a los más pequeños/as, es disfrazarse. El cambio de indumentaria abre nuevas perspectivas y convierte la experiencia lúdica en mucho más interesante y rica. Además, el disfraz suele ser el complemento ideal de muchos juegos. No hace falta que el disfraz sea muy completo. Así, por ejemplo, para ser un pirata el niño o una niña no necesitará más que una espada de plástico, un parche en el ojo y un pañuelo en la cabeza para imaginarse que se ha transformado momentáneamente en el personaje de sus fantasías. El punto de partida es pensar en un personaje o en una situación que le gustaría simular. A continuación, pensar qué ropas utilizar para disfrazarse de dicho personaje, cómo pintarse la cara, cómo peinarse, etc. Posteriormente, se llevará a cabo la representación, en la que sería positivo dejar que el niño o niña guíe la acción. Es habitual en este tipo de juego representar médicos, tenderos, maestros, etc., pero en el trabajo de historia de vida podrían incorporarse también personajes y situaciones próximas a la vida y a la experiencia familiar del niño o la niña.

4.4.1.3 Juegos con materiales sensitivos

La utilización de materiales como colores, pinturas de dedos, recipientes con agua, arena, etc., sobre todo con los más pequeños (entre 3-6 años), logrará que los niños y niñas disfruten y se expresen de manera libre y creativa, a la vez que les puede ayudar a rebajar la tensión que les pueda crear el tratamiento de determinados temas en el trabajo de historia de vida. Estas podrían ser algunas posibilidades:

- Dejar a los/las niños/as que jueguen y exploren estos materiales libremente y pedirles después que compartan con nosotros lo que han hecho, qué han sentido y cómo se lo han pasado.
- Con agua y arena, se puede practicar con las diferentes medidas de cantidad (utilizando cucharas, cucharitas, vasos, etc.) y hacer diferentes experimentos. Por ejemplo, los/las niños/as deben intentar adivinar cuántas cucharadas de agua caben en una taza o pensar qué objetos flotan, para luego comprobarlo juntos.
- Se pueden buscar formas y colores diferentes. Una posibilidad es jugar a “veo algo que tú no ves y su forma (o color) es...”. Los niños buscarán los elementos que coincidan con la descripción dada y ganarán si aciertan.

4.4.2. Dibujo y pintura

El dibujo es un vehículo natural que utilizan los/las niños/as para expresarse y sentirse valorados/as y reconocidos/as y es, por lo tanto, un elemento fundamental que no debe faltar en el registro de la vida de niños y niñas a lo largo de todo el trabajo de historia de vida. La información que aparece representada en un dibujo puede ser un indicador de desarrollo intelectual y evolutivo, así como un elemento para la evaluación de su personalidad y de su estado emocional. Pero, sobre todo, es una puerta abierta a la forma en que el niño o la niña percibe e interpreta su mundo de relaciones y personas significativas. Por lo que entregar a un/a niño/a un folio en blanco y darle la oportunidad de plasmar todo aquello que desee está más que justificado como herramienta vinculada al trabajo de historia de vida.

- Podemos pedirles a los niños y niñas que se dibujen a sí mismos o que dibujen a su familia o a su familia acogedora, a sus amigos/as o a nosotros mismos mientras estamos con él o ella. Se puede dibujar su casa, el centro de acogida, la casa de su familia acogedora, o cualquier otro tema o personaje que motive o interese al niño/a. En el trabajo de historia de vida, a veces, podemos utilizar el dibujo del niño o de la niña para representar a personas o situaciones significativas de las que no existe o no hemos podido conseguir registro fotográfico.
- En cuanto a las técnicas, las posibilidades son enormes. Se puede dibujar y colorear con lápices, con rotuladores, con ceras o cualquier otra técnica utilizando diferentes soportes. Los más avanzados pueden incluso pintar con acuarelas o pinturas al óleo. A modo de ilustración de sus enormes posibilidades, se detallan a continuación dos propuestas de actividades que implican el dibujo.



4.4.2.1 Dibujando nuestras manos

Es una actividad que combina dibujo y manualidades. Para comenzar esta actividad, la persona encargada del trabajo de historia de vida debe disponer del material necesario: cartulina, lápices, rotuladores, tijeras y pegamento. A continuación, el/la profesional o el acogedor/a pide al niño que ponga la mano con los dedos abiertos y extendidos sobre la cartulina y que dibuje con el lápiz el contorno de su mano pasando



con el lápiz entre los dedos. Seguidamente, repetiremos la operación, esta vez con la mano del técnico y/o acogedor que pondremos junto a la dibujada por el niño/a. Luego podremos compararlas y comentar acerca de su tamaño y forma. Posteriormente, se pueden colorear y decorar. También se pueden recortar y pegar a un pequeño listón de madera y utilizarlas para saludarse, jugar e intercambiarlas.

4.4.2.2. Caras con expresiones

Es una actividad que combina dibujo y manualidades para facilitar el reconocimiento y la expresión de diferentes estados de ánimo. En primer lugar, es necesario que el/la menor piense en distintas emociones que conozca. El/la profesional o el acogedor/a podrá sugerir al niño otros estados emocionales cuando sean muy pocos los que él o ella nos diga. Lo ideal con niños/as pequeños/as (3-6 años) es alcanzar un mínimo de 5 estados de ánimo básicos (p.e. alegría, tristeza, sorpresa, miedo, enfado) a los que pueden incorporarse algunos más cuando se trabaja con niños y niñas más mayores (ver anexo página 140). Luego, ambos dibujarán la expresión facial característica de cada emoción en un pequeño trozo de cartulina e introducirán cada uno de ellos en una caja o en una bolsa de tela o plástico. De este modo, primero uno y después otro, según el orden que establezca, deberán sacar una cara de la bolsa y tratar de representarla poniendo la expresión del estado emocional que refleje. Esta actividad da pie a hablar con el niño o la niña acerca de la última vez que se ha sentido contento, triste, enfadado,... y a compartir esos momentos u otros que ellos quieran con nosotros.



ESTOY ALEGRE



ESTOY TRISTE



ESTOY
PREOCUPADO/A



TENGO MIEDO

Una variante es proponerles situaciones del tipo: “Cuando aparece alguien a quien no esperas, ¿qué tipo de emoción sientes?” o “imagínate que alguien te rompe un objeto que te gusta mucho, ¿cómo te sentirías?” y pedirle al niño/a que nos muestre la cartulina correspondiente a la expresión facial que mejor reflejaría lo que podrían sentir.



4.4.3. Manualidades

La realización conjunta de manualidades es un recurso muy útil para conocer y acercarnos al niño o niña. Los materiales escolares habituales son los más empleados para llevarlas a cabo (papel, cartulina, lápices, rotuladores, tijeras o pegamento), pero se puede utilizar y reciclar mucho otro material fácil de encontrar en la mayoría de las casas. Existe un sinfín de actividades manuales posibles donde la creatividad y los intereses de los niños y niñas juegan un papel importante. Entre las muchas posibilidades existentes se encuentran la construcción de casitas, castillos o fuertes, la elaboración de juegos, la realización de aviones o cometas, la creación de muñecos, disfraces y caretas, etc. Como ejemplo de estas posibilidades, aquí destacamos dos:

4.4.3.1 Caretas

El objetivo de esta actividad es facilitar el reconocimiento y la expresión de diferentes emociones mediante la elaboración de unas caretas. La tarea consiste en dibujar caras con distintas emociones previamente identificadas por el niño/a (p.e. alegría, tristeza, sorpresa, miedo, enfado), colorearlas si se desea y, posteriormente, recortarlas. El siguiente paso será realizar un agujero en cada extremo horizontal y colocar unas gomas elásticas para que el niño/a y el acogedor/a o profesional puedan colocárselas (ver anexo página 142).

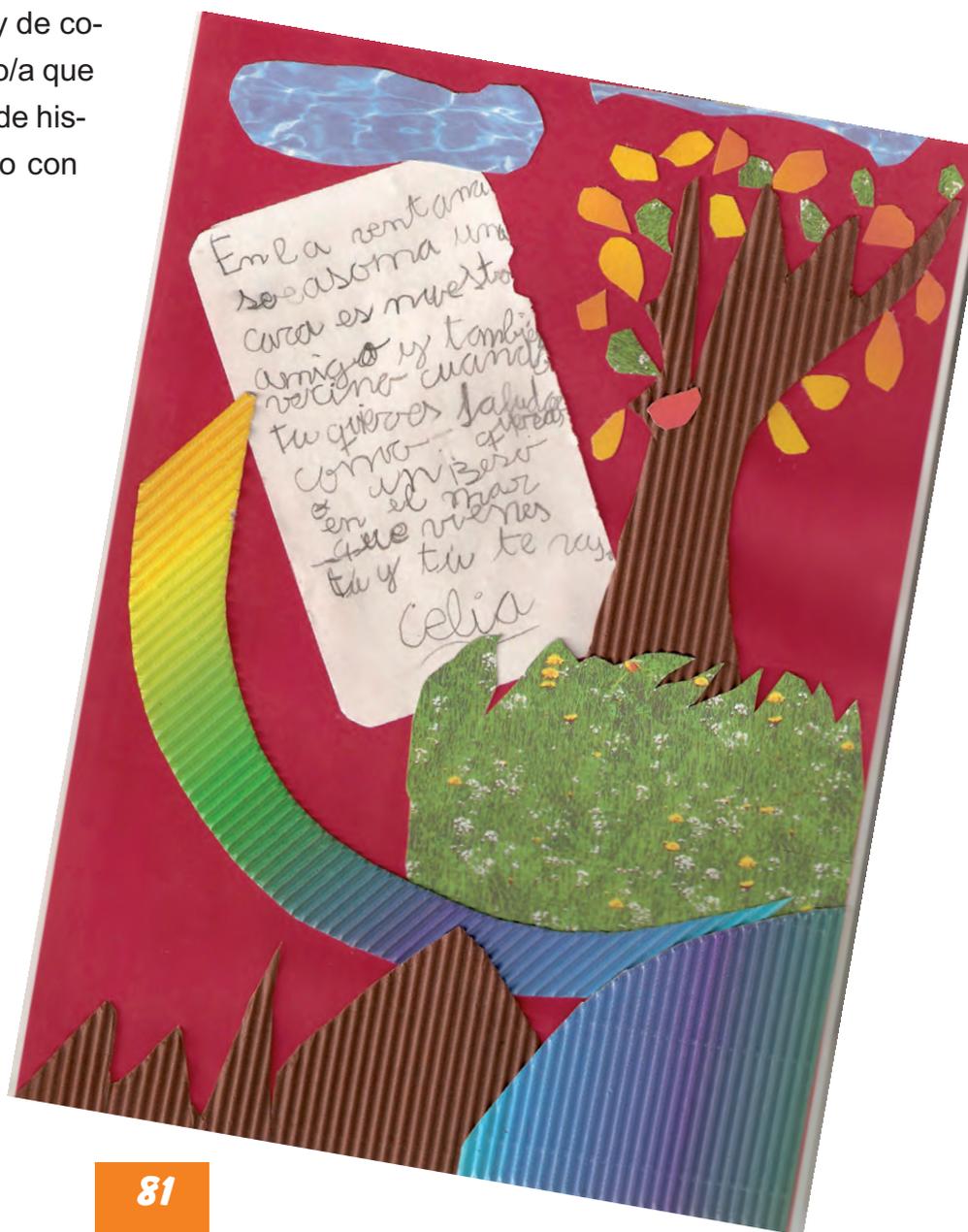
Una vez elaboradas las caretas, podremos comenzar a utilizarlas. Se puede plantear al niño/a una serie de situaciones sencillas (p.e., preguntarles por sus jugadores o equipos de fútbol preferidos o por cosas que les pasan a sus personajes favoritos) y pedirle que se ponga la careta con la expresión que mejor define lo que él o ella siente en relación con la situación que le planteamos. Cuando hayamos trabajado durante varias sesiones con el niño o niña y se muestre seguro y confiado con el adulto, esta actividad puede ayudar a explorar los sentimientos del niño/a en relación con personas y hechos más cercanos y delicados, a través de cuestiones como: ¿Cómo te sentiste el otro día cuando te peleaste con Antonio? ¿Cómo te sientes cuando vienen tu papá y mamá a verte? ¿Cómo te lo pasaste el día de tu cumpleaños?

4.4.3.2 Collages

Esta actividad es muy creativa y permite la elaboración de obras que pueden guardarse fácilmente como recuerdo o utilizarse como obsequio que el/la niño/a entrega a otras personas. Este tipo de actividad compartida facilita la comunicación entre el niño o la niña y la persona encargada del trabajo de historia de vida y contribuye a forjar de manera positiva sus relaciones.



Para empezar, se debe contar con un buen soporte (preferentemente una cartulina o una pieza de cartón) donde poder plasmar nuestra obra. Lo primero es que el/la niño/a y la persona responsable del trabajo de historia de vida elijan juntos, teniendo en cuenta las preferencias y gustos del niño o la niña, la temática de la que desean hacer el collage. En esto, el único límite es nuestra imaginación. Se pueden hacer collages, con texto e imágenes, de animales, paisajes, personas, acontecimientos, noticias, como recuerdo de viajes, excursiones o fiestas o de cualquier cosa que les interese o les preocupe. También se pueden hacer collages artísticos mezclando de modo creativo y expresivo diferentes elementos a la vez. El material se puede recortar de revistas y periódicos, o se pueden utilizar fotografías y dibujos del niño o de la niña. También es posible incluir, para darles más expresividad, materiales con diferentes texturas como hilos de lana, polvo brillante, papel de aluminio, papel de celofán, etc. La elaboración conjunta de collages es una actividad que propicia un clima de confianza y de conocimiento entre el adulto y el/la niño/a que tiende a reforzar el resto del trabajo de historia de vida que se realiza con él o con ella.





Recuerda que...

Los fundamentos del trabajo de historia de vida

La comunicación

- Es el instrumento esencial que permite conocer y trabajar con los niños y niñas la creación de un relato claro y coherente de su historia.
- Habilidades/estrategias que debe emplear el adulto responsable:
 - Escucha activa
 - Ser receptivo y tener paciencia
 - Empatía
 - Sentido lúdico
 - Saber manejar los silencios
 - Mostrar aceptación
 - Creatividad e imaginación
- La comunicación incluye aspectos verbales y no verbales a los que se debe ser sensible:
 - Mirada
 - Contacto físico afectivo
 - Voz
 - Expresiones y gestos
 - Postura corporal
- Para facilitar la expresión de sentimientos de los niños y niñas durante la comunicación debemos tener en cuenta:
 - El momento evolutivo
 - Explorar las ideas
 - Desculpabilizar
 - Ser respetuosos
 - Normalizar



La conexión del pasado, el presente y el futuro

- Adoptar una perspectiva temporal y biográfica es fundamental el trabajo de historia de vida ya que:
 - Permite poner en orden y dar sentido a la historia del niño o niña para reducir el impacto de las rupturas
 - Permite conectar las experiencias del pasado con las del presente y con el futuro del/la niño/a dando continuidad su historia a través del libro de vida y la utilización de otras técnicas
 - Contribuye al desarrollo de un autoconcepto y una autoestima positiva en los niños y niñas a lo largo del acogimiento

El trabajo de historia de vida se apoya en la utilización de diferentes técnicas y estrategias:

La utilización de técnicas y estrategias

Principales actividades y técnicas del trabajo de historia de vida

Libro de vida (Pág. 48)

Cofre del tesoro (Pág. 65)

Camino de vida (Pág. 73)

Ecomapa (Pág. 60)

Flujograma (Pág. 63)

Otras actividades y técnicas del trabajo de historia de vida

Juego: (Pág. 75)

- Marionetas
- Disfraces
- Juego sensitivo

Dibujo y pintura: (Pág. 78)

- Nos damos la mano
- Caras

Manualidades: (Pág. 80)

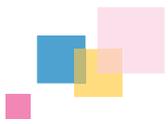
- Caretas
- Collages



5. LA PRÁCTICA DEL TRABAJO DE HISTORIA DE VIDA EN EL ACOGIMIENTO

En este capítulo, nos referiremos a las cinco principales fases que se pueden describir en el desarrollo del trabajo de historia de vida. Realizaremos un recorrido por cada una de ellas en el orden en el que normalmente se van sucediendo durante la estancia de los niños y niñas en el acogimiento.





5.1. INVESTIGACIÓN Y PREPARACIÓN PREVIA

OBJETIVOS

*REUNIR INFORMACIÓN Y MATERIAL SOBRE EL NIÑO/A
ESTABLECER UNA SECUENCIA TEMPORAL DE LA HISTORIA DEL NIÑO/A
PREPARAR EL MATERIAL DE BIENVENIDA AL ACOGIMIENTO*

La primera fase del trabajo de historia de vida se inicia antes de establecer el primer contacto con el niño o la niña. Para empezar a trabajar juntos es preciso que el/la profesional o familia acogedora reúna previamente toda la información que sea posible sobre el niño o la niña, sobre su situación familiar y las razones por las que ha sido separado de su familia. En buena medida, el éxito de la primera aproximación y la adaptación inicial en el trabajo de historia de vida dependerá de esa información. Disponer de una adecuada información nos permitirá conocer hechos clave en la vida del niño o niña y su familia, lo que nos situará ante él o ella con unas expectativas realistas y nos servirá para interpretar mejor su conducta y su adaptación inicial al acogimiento. Además, reunir toda esta información es importante para evitar que datos sustanciales o partes significativas de la historia personal del niño o la niña puedan perderse antes de iniciar el trabajo.

Desde luego, en esta fase de investigación previa, la información es una cuestión de cantidad pero también de calidad. Es importante conocer cuáles son los hechos y los datos más relevantes de su historia y, de manera muy especial, el orden temporal en el que tales acontecimientos se fueron sucediendo. Se trata de conocer y establecer la secuencia de las distintas circunstancias familiares, de los hechos y motivos de la intervención del Servicio de Protección de Menores, de las experiencias más significativas vividas, de las posibles carencias afectivas, de las experiencias de malos tratos, de las circunstancias relacionadas con la convivencia, la relación y los vínculos con sus padres, hermanos y familiares, de los cambios de domicilio o de ciudad, etc. Por otro lado, debe explorarse la información disponible en el historial de acogimientos residenciales y familiares anteriores y, por supuesto, toda aquella información



que nos permita conocer sus características personales, necesidades y nivel de desarrollo, accediendo a la información disponible sobre antecedentes médicos, informes psicológicos, académicos o sociales del niño o niña.

De todas maneras, es muy posible que incluso llevando a cabo la mejor investigación y utilizando la mejor documentación persistan lagunas sobre algunos períodos significativos de la vida del niño o niña. Por este motivo, también es muy probable que haya que recurrir a la información que puedan aportarnos los padres y madres a través de las entrevistas o las visitas que realizan en centros o en encuentros familiares programados, o la que nos puedan proporcionar las familias que han vivido con el niño o la niña en acogimientos previos. Durante estas visitas y contactos, podremos intentar conseguir la información que consideremos necesaria, así como fotos, objetos, cartas y recuerdos significativos. Para evitar su deterioro, es conveniente hacer copia de todo este material (fotos, documentos,...) y devolver los originales a la familia.

5.1.1. ¿Qué información recoger y qué hacer con ella?

Los aspectos más relevantes que debemos conocer de la historia de los/las niños/as aparecen recogidos en el cuadro que aparece más abajo. Aunque la mayor parte de estos datos se pueden obtener consultando la documentación del niño o niña, en esta fase inicial no se trata de hacer una historia clínica o un registro estático, sino de ordenar cronológicamente y dar sentido a toda esta información. Por lo tanto, el/la profesional o la familia acogedora elaborará una lista de hechos, lugares y fechas, un árbol genealógico y un flujograma para hacerse una idea precisa de la historia del niño o niña que le facilite el trabajo posterior en las sesiones con el/la menor acogido/a. Es decir, buscará establecer la secuencia de los distintos acontecimientos y situaciones más significativas de la vida del niño o la niña. Un acta cronológica de los distintos momentos vitales y recuerdos que garanticen al niño/a un registro ordenado de la información de su historia y que sirva al profesional o familia acogedora para hacerse una idea precisa de cuál ha sido la trayectoria y las circunstancias más significativas de la vida del niño o de la niña.

En el caso de bebés y niños/as más pequeños/as, los/as profesionales que directamente tratan con ellos/ellas o la familia acogedora son los depositarios de toda esa información y por tanto las personas encargadas de ir enriqueciéndola con la incorporación de nuevos datos, vivencias, experiencias, recuerdos personales, objetos, etc. Esta tarea se realiza a lo largo del tiempo desde el momento que el niño o la niña llega al acogimiento y hasta que tenga edad y



capacidad para incorporarse activamente a las sesiones del trabajo de historia de vida. Es decir, estas personas deben ocuparse de ir construyendo los recuerdos y de ir recogiendo los en su libro de vida hasta que más adelante él o ella pueda hacerlo por sí mismo de manera activa.

Aspectos relevantes que debemos conocer de la historia de niños y niñas	
Datos relativos a la historia anterior al acogimiento	<ul style="list-style-type: none">● Motivos del desamparo, número de acogimientos previos, situación familiar, intervenciones previas con los padres, grado de colaboración de los padres con el SPM, etc.,● Acogimiento residencial: tipos de centros por los que ha pasado, tiempo de permanencia, adaptación y, si ha sido más de un centro, motivos de los cambios● Acogimientos familiares anteriores: tipo de acogimientos, adaptación, motivos del cese y duración de los mismos
Datos relativos a la historia familiar pasada y actual de los padres	<ul style="list-style-type: none">● Nombre de los progenitores, edad, estado civil, nivel de estudios, profesión, situación laboral, salud y situación social (usuarios de los SSCC, está o estuvo en la cárcel, rehabilitación en toxicomanía u otras adicciones, programa de reintegración familia, etc.)● Estructura familiar● Relación, comunicación y afecto hacia el niño/a● Duración y forma de convivencia con el niño/a● Contactos con el/la menor (tipo, frecuencia, lugar, duración, etc.).● Capacidad de establecer normas y exigir su cumplimiento● Organización de la vida familiar y estimulación● Apoyo social y entorno comunitario● Conciencia del problema y colaboración con el Sistema de Protección de Menores

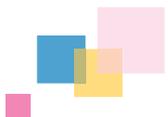


Datos relativos al niño/a

- Nombre, fecha y lugar de nacimiento, certificado de nacimiento, certificado de bautismo
- Información médica desde el nacimiento: talla y peso, alergias, vacunas, cuidados dentales, historial médico o clínico, analíticas, enfermedad neonatal, bajo peso al nacer, enfermedades crónicas y tratamientos, etc.,
- Desarrollo psicológico desde el nacimiento: niveles de desarrollo intelectual, lingüístico, afectivo y social, habilidades o logros especiales, temperamento, etc.,
- Datos escolares: habilidades y destrezas, necesidad de apoyo, adaptaciones curriculares, notas, cuadernos, etc.,
- Calidad de los vínculos con los progenitores: apego con el padre y la madre
- Relación y lazos con hermanos/as
- Presencia de problemas de conducta: activos, hiperactividad, etc.,
- Presencia de minusvalía o necesidades especiales
- Comida: alimentos preferidos y rechazados, horarios, etc.,
- Sueño: dificultades, costumbres, horarios, etc.,
- Gustos, aficiones, preferencias y costumbres: juegos y juguetes preferidos, estilo preferido de ropa, talla, nombre por el que le gusta que le llamen, creencias y prácticas religiosas, etc.

5.1.2. ¿Dónde podemos obtener la información?

En los centros de acogida, los/las educadores/as y otros profesionales que trabajan habitualmente en contacto directo con los niños y las niñas, podrán obtener buena parte de la información de la documentación y de los expedientes de protección, así como de los informes médicos, informes de los Servicios Sociales Comunitarios, escolares, policiales, declaración de desamparo, informes psicológicos, etc., que obran en poder del centro de acogida una vez que el/la niño/a es ingresado/a.



Los contactos con los padres y madres pueden ser otro instrumento esencial para recabar información sobre el niño/a, en particular de aspectos que no se encuentran recogidos en la documentación, como los detalles sobre su comportamiento en los primeros meses, las preferencias sobre comidas o las circunstancias de parto o embarazo, etc. Por otro lado, también los padres y madre pueden facilitarnos documentos necesarios, tales como, certificado de nacimiento, bautizo, documentación médica, etc., cuyas copias se pueden incorporar al libro de vida. La información que pueden aportar otros familiares suele servir para contrastar, confirmar y completar datos valiosos tanto de niños/as como de los progenitores.

Por otro lado, también puede ser interesante conocer de primera mano la información que nos pueden proporcionar otros profesionales que han conocido y trabajado previamente con el niño o la niña, como profesores/as, educadores/as, trabajadores/as sociales, psicólogos/as, etc., para lo cual puede ser necesario ponerse en contacto telefónico, intercambiar información a través de correo convencional o electrónico o entrevistarse personalmente con ellos.

- Finalmente, no podemos olvidar que los propios niños/as son una fuente de información fundamental ya que al fin y al cabo se trata de su propia historia y de cómo la vivieron. Sin embargo, dado que esta fase es previa al inicio de los contactos con el/la niño/a no podremos contar todavía con su valiosa contribución.

PRINCIPALES FUENTES DE INFORMACIÓN

- El niño/a mismo
- Los expedientes de menores
- Los progenitores
- Otros familiares
- Vecinos/as
- Anteriores acogedores/as
- Educadores/as y técnicos
- Informes del colegio
- Informes médicos
- Registros judiciales, informes policiales, etc.



En el caso de que el niño o niña se integre en una familia acogedora, ésta podrá acceder a la información y al material necesario para realizar el trabajo de historia de vida con el niño o niña a través del personal técnico de la ICIF encargado del apoyo y el seguimiento del acogimiento y en colaboración estrecha con este personal. Por lo tanto, los profesionales de las entidades colaboradoras encargados del apoyo y seguimiento del acogimiento familiar serán los encargados de ayudar a la familia acogedora a buscar y a completar la información previa necesaria para hacer el trabajo de historia de vida con el niño o la niña.

5.1.3. Preparar el material para el niño o la niña

En esta fase previa, el profesional o el acogedor preparará el “*pack de acogida*” del programa *Viaje a mi Historia* (ver página 91) que se entregará al niño/a a la llegada al acogimiento. Se asegurará de que hay material disponible, del correcto estado de su contenido y de elegir, de acuerdo a la edad y a las circunstancias, el obsequio que se ofrecerá al niño o niña a su llegada al centro o a la familia. Es importante que exista organización y control a la hora de facilitar estos materiales al niño o niña para evitar errores e imprevistos que hagan que se puedan quedar sin el material, o sin alguno de sus componentes, a su llegada al acogimiento.



5.2. EL RECIBIMIENTO

OBJETIVOS:

*ACOGER AL NIÑO/A Y DARLE LA BIENVENIDA
ENTREGAR MATERIAL DE ACOGIMIENTO
FACILITAR LA TRANSICIÓN TRAS LA SEPARACIÓN
FACILITAR EL PROCESO DE ADAPTACIÓN INICIAL AL ACOGIMIENTO*

La llegada del/la niño/a desde su familia a la familia acogedora o al centro marca el comienzo de un proceso de adaptación mutua cuya secuencia no siempre es progresiva y ascendente y que puede requerir su tiempo en función de las circunstancias y características de cada caso. Dada la relevancia de este momento en la vida de los niños y niñas, desde el punto de vista del trabajo de historia de vida, es muy importante guardar constancia escrita y fotográfica tanto de la llegada del niño o niña al centro o a la familia como del encuentro con otros niños, de su adaptación inicial, etc.

Normalmente, serán los/las profesionales las personas que recojan por escrito las impresiones y reacciones de unos y otros en el momento de la llegada al centro y durante el ingreso y el recibimiento del niño o la niña para posteriormente introducirlo en su libro de vida. Desde luego, es importante hacer algunas fotografías para que niños y niñas puedan recordar esos momentos, aunque hay que procurar hacer fotos en las que salgan favorecidos y en actitudes positivas. Esta constancia material de la llegada del niño o niña es fundamental ya que nos permitirá hablar sobre sus experiencias a la llegada y abordar sus sentimientos en relación con la separación de su familia biológica.

Esta misma forma de proceder sería aplicable a la llegada del niño o niña a la familia de acogida, con la salvedad de que deberá ser ésta la encargada de llevar a cabo esta tarea de registro.



5.2.1 Aspectos a tener en cuenta a la llegada del niño o niña al acogimiento

Para favorecer la acogida del niño o niña en los primeros momentos podemos tener en cuenta las siguientes cuestiones:

- **Facilitando la transición al acogimiento**

Para mejorar la transición desde su familia a la familia acogedora o al centro y suavizar el impacto emocional que supone la separación de su familia biológica en estos primeros momentos, es recomendable, siempre que sea posible, dar continuidad a la experiencia del niño/a atendiendo a los siguientes factores

Elementos que facilitan la transición al acogimiento

- **Si es posible, implicar a los progenitores** del niño o niña en el proceso de acogimiento.
- **Si se logra el acuerdo**, éstos podrán colaborar en el momento de la despedida y el acoplamiento y durante todo el acogimiento en visitas, programas de formación, supervisión de la atención, etc.
- **Si es posible**, intentar que las relaciones entre la familia biológica y la familia de acogida o los profesionales sea de complementariedad y colaboración.
- **Lo ideal sería**, siempre que fuera posible, que los/las técnicos/as de Protección de Menores o de los Servicios Sociales Comunitarios que trabajan con las familias fueran preparando la separación y la transición del niño o niña al centro o la familia, favoreciendo los contactos previos con el centro, proporcionándole la información y los materiales antes de la acogida y en función de su edad.
- **Tratar de evitar**, siempre que sea posible y beneficioso para el/la menor, que el paso al acogimiento signifique la ruptura de los vínculos entre los progenitores y los/las niños/as.
- **Para facilitar la transición** de los/las menores acogidos, es recomendable que puedan llevar consigo algunos juguetes y objetos preferidos de su casa, así como fotos de sus personas queridas, al centro o a la familia de urgencia. La razón principal es dar continuidad a la experiencia del niño/a para que se sienta lo más cómodo/a y seguro/a posible. Si el niño o niña en el momento de su salida no ha podido llevarse estos objetos y recuerdos, podemos ponernos en contacto con la familia y pedirselos para que pueda tenerlos lo antes posible.
- **Cuidar la coordinación** entre los profesionales implicados en los Servicios Sociales Comunitarios, el Servicio de Protección de Menores, las familias acogedoras, los centros y las entidades colaboradoras en acogimiento familiar.



- Entrega del material

Este material forma parte de una estrategia dirigida a mejorar la atención a los niños y niñas durante el acogimiento en Andalucía. Por lo tanto, todos los niños y niñas que ingresan en un centro o pasan a un acogimiento familiar recibirán, con independencia de su edad, un material para el trabajo de historia de vida. Este material será del niño o niña y le acompañará a partir de ese momento a donde vaya. El material se compone de un cuaderno de bienvenida, un modelo de libro de vida para cumplimentar durante el acogimiento, un obsequio de bienvenida y una caja (donde todo lo anterior va metido) suficientemente grande para que quepan además otros objetos y materiales que el/la menor quiera meter durante el acogimiento.

Material de bienvenida que se entrega al niño o a la niña

Contenido del “Pack de acogida” *Viaje a mi Historia*

1. Cuadernos de bienvenida: Se trata de pequeños libros o folletos de presentación con un formato lúdico y divertido que contienen información de los profesionales del centro (nombres, descripción de quiénes son, las funciones que desempeñan cada uno de ellos, etc.) así como fotografías de los espacios, horarios y rutinas etc. El cuadernillo debe ser elaborado previamente por el personal de los centros y en él se puede incluir viñetas con texto y todo tipo de comentarios positivos y de ánimo para el/la menor. En el caso de que el menor vaya a una familia acogedora, será la propia familia con ayuda del personal de la entidad colaboradora quien elaborará previamente su cuadernillo de bienvenida con una presentación y con los nombres y las fotografías de la familia acogedora, así como del resto de personas que viven en la casa, el lugar donde viven, de las mascotas, etc. (Ver anexos página 147)
2. Libro de vida *Viaje a mi historia*: Se trata de un libro de vida diseñado para ser utilizado con el niño/a durante su estancia en acogimiento que ha sido editado por la Consejería para la Igualdad y Bienestar Social de la Junta de Andalucía. El formato está pensado para que pueda ser personalizado y pueda adaptarse a cada situación o a cada caso, por ejemplo, extrayendo o añadiendo hojas fácilmente. Este libro puede servir de referencia en el futuro del niño/a y trata los principales temas que interesan a los niños/as en acogimiento (p.e., datos de identificación, familia de origen o de acogida, situación actual y futura, colegio, amistades, anécdotas, fotografías, dibujos, pensamientos y sentimientos del niño/a y de la persona que se ocupa de él o ella, etc.). *Viaje a mi historia* se acompaña de su correspondiente guía de uso (Ver página 57)
3. La caja de los recuerdos: Se trata de una caja o contenedor que puede ser decorada y personalizada por el niño/a. Puede ser de diferentes materiales pero todos incluyen un espacio para que el/la niño o niña ponga su nombre. En dicha caja se guardarán los objetos personales que el niño/a desee y los que se podrán ir añadiendo posteriormente a lo largo del trabajo de historia de vida. En el momento de la entrega al niño/a, esta caja contendrá todo lo anterior (cuadernillo y libro) y también algún obsequio de la DGIF como un álbum, algún libro o cuentos, muñecos infantiles, una cámara de fotos desechable para los más mayores o cualquier otra cosa que pudiera agradecerles (ver página 66)



- Elegir el lugar de recibimiento

Siempre que sea posible, recibir a los niños y las niñas en espacios de ambiente familiar adaptados para ellos mejor que en medios más formales. Los espacios y lugares con juguetes y materiales y mobiliario confortables y de ambiente infantil son los más idóneos.

5.2.2 El recibimiento y la bienvenida en centros y familias

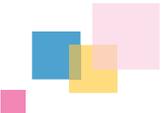
La llegada de los/las menores a **los centros** puede ser inesperada o programada. En el primer caso, es difícil estar prevenidos y disponer de la información básica que habrá que recabar lo antes posible de la documentación que acompaña al niño/a y de los contactos con otros técnicos y/o familiares del niño o la niña. En estos casos, se procederá al ingreso y se entregará el “*pack* de acogida” lo antes posible. Cuando el ingreso es programado, conviene recabar la información básica acerca del niño o la niña con anterioridad a su ingreso e ir preparando el material de bienvenida para entregárselo en el momento de su llegada al centro.

Cuando el niño o la niña llega al centro, lo normal es que se actúe de acuerdo a un protocolo de ingreso que, aunque puede variar de unos centros a otros, suele proceder de acuerdo a las siguientes actuaciones:

RECIBIMIENTO Y BIENVENIDA EN CENTROS

1. Presentación de la/s persona/s que reciban al niño/a
2. Atención a necesidades inmediatas y entrega de materiales
3. Mostrarle su habitación
4. Visita del centro y sus dependencias
5. Presentación de algunos de sus compañeros/as
6. Explicarle las actividades que se desarrollan dentro y fuera del centro
7. Explicarle los horarios y las normas del centro

Uno o varios días después de la llegada al centro, una posibilidad es organizar una actividad lúdica e informal para presentar al niño o niña a sus compañeros/as. Esta es una posibilidad que cada centro debe valorar y que se puede concretar en una comida, una merienda o cena con sus compañeros/as, así como la realización de diversas actividades y juegos. Todo lo sucedido este día será fotografiado y recogido posteriormente para ser introducido en la caja de recuerdos o en el libro de historia de vida del niño o de la niña.



Generalmente, en el primer encuentro del niño o la niña con la **familia de acogida** es aconsejable que se registre por escrito la situación, las expectativas, los sentimientos y las reacciones tanto del niño o niña como de la familia acogedora para posteriormente introducirlo en el libro de historia de vida y, si es posible, que se hagan algunas fotos del encuentro. Si el niño o niña no ha recibido previamente el “*pack* de acogida”, este es el momento para entregárselo. También puede ser un momento idóneo para recabar la información necesaria del niño/a e intercambiar aquellos obsequios que la familia, de acuerdo con el personal de la entidad colaboradora y protección de menores, crea conveniente. Obviamente, la labor de registro escrito y fotográfico debe continuar a la llegada del niño o niña al hogar de la familia acogedora.

RECIBIMIENTO Y BIENVENIDA EN ACOGIMIENTO FAMILIAR

1. Presentación de los acogedores y su familia.
2. Entrega de materiales.
3. Hablarle al niño/a sobre su nuevo hogar así como de sus normas y rutinas.
4. Preparar algún evento o actividad especial para hacer juntos con el niño/a.

Un aspecto a abordar en los primeros momentos de la llegada del niño o niña a su hogar de acogida desde su familia de nacimiento son los hábitos y rutinas. Es preciso que se le explique cómo es un día normal en casa, cuál es el colegio al que irá,... Se trata de proporcionar al niño o niña la suficiente información acerca de las características de la nueva familia (composición, entorno, hábitos de vida, actividades de ocio, etc.) y de los sentimientos de ésta hacia él o ella (su interés por conocerle y quererle/a) para reducir lo máximo posible la ansiedad ante la nueva situación. Una manera sencilla de hacerlo es repasando juntos el cuadernillo de bienvenida de la familia e identificando personas, espacios, etc.

Finalmente, uno o varios días después de que el niño o niña llegue a su nuevo hogar, podemos preparar algún acto de bienvenida: una comida, una merienda, una cena con más niños y niñas, una pequeña fiesta, ir al cine o al campo, etc. Todo lo ocurrido durante el desarrollo de este evento especial será fotografiado y registrado para introducirlo posteriormente en el libro de historia de vida.



5.3. FORJANDO LAS RELACIONES EN EL TRABAJO DE HISTORIA DE VIDA

OBJETIVOS

ESTABLECER UNA DINÁMICA DE TRABAJO CONJUNTO CON EL NIÑO/A

FAVORECER EL CONOCIMIENTO Y LA CONFIANZA MUTUA

FAVORECER LA INTEGRACIÓN PROGRESIVA DEL NIÑO O NIÑA A LA MEDIDA

Además de recoger y ordenar la información relativa al menor y guardar registro documental y gráfico de los primeros momentos de su llegada al acogimiento, para que el trabajo de historia de vida pueda realizarse de manera efectiva es necesario programar unas sesiones de trabajo individual y directo con el niño o la niña donde se podrán en práctica las técnicas y recursos de esta guía. Es fundamental también que en estas sesiones vaya generándose poco a poco una corriente de confianza entre el/la niño/a y el/la profesional o el acogedor/a a través de un contacto cálido, estable y predecible.

Al principio, es posible que haya que dar tiempo a algunos menores para que se sientan seguros y se adapten a las nuevas circunstancias que supone para ellos la llegada a una nueva familia o a un centro de acogida. Aunque el trabajo de historia de vida que debe realizar el/la educador/a o la familia acogedora comienza antes de que se inicien estas sesiones, el momento más apropiado para iniciar estos contactos individuales y directos depende de cada caso y de cada situación concreta, por lo que, aunque lo más recomendable es empezar cuanto antes, no hay una regla que se pueda aplicar a todos los/las menores y a todos los centros o familias.

De cualquier manera, antes de empezar es imprescindible evaluar la situación inicial del niño o la niña y valorar si se encuentra receptivo y en condiciones de participar en estos encuentros o si debería esperarse un poco más. Además, para iniciar las sesiones del trabajo de historia de vida hay que contar con la motivación y la participación activa del niño/a. Para ello, es importante informarle sobre lo que se va a hacer, animarle a participar y expresarle la importancia de este momento del proceso de acogimiento. Una manera de hacerlo es, por ejemplo, tomando decisiones con el niño o niña, pidiéndole su opinión acerca del momento de comienzo de los encuentros y dándole la debida relevancia a su criterio.



5.3.1. Creando una dinámica de encuentros

Como hemos dicho, para que el trabajo de historia de vida sea efectivo tiene que convertirse en una experiencia estable y predecible en la vida de los niños y niñas en acogida. Por lo tanto, antes de iniciar estos encuentros es conveniente realizar una adecuada planificación previa. Para ello, tendremos en cuenta los objetivos que queremos conseguir con cada niño/a, los obstáculos que podemos encontrar y tendremos presentes las necesidades y las características del niño o niña.

A continuación, presentamos una propuesta orientativa teniendo en cuenta que cada familia y cada centro podrá adaptarlas a sus circunstancias. Entre los principales elementos que debemos considerar en la planificación de las sesiones están su frecuencia, su duración y la elección del lugar donde se va a trabajar, la disponibilidad de menores y adultos y la preparación de material que vamos a usar.

5.3.1.1. Frecuencia

Es recomendable que entre sesión y sesión no haya un espacio temporal demasiado amplio. No obstante, este es un parámetro que puede variar en función de las circunstancias de cada caso y de la edad del niño o de la niña:

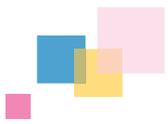
- En el caso de menores, de los 3 a los 6-7 años, los encuentros deberán ser más frecuentes (2 ó incluso 3 sesiones a la semana), para evitar el olvido y dar continuidad al trabajo con la sesión anterior.
- En el caso de menores de 7-8 años las sesiones podrán espaciarse más en el tiempo (1 a la semana o incluso 1 cada 10 días), pues a estas edades han adquirido mayores capacidades intelectuales y de memoria que nos permiten distanciar los encuentros.
- De todas formas, puede ser que algunos niños/as necesiten durante un tiempo una frecuencia más intensa y continua debido a su alta motivación o a su nivel de implicación emocional o, por el contrario, que necesiten un descanso o un respiro en un momento determinado antes de seguir con el trabajo. Por lo tanto, lo más importante es ser flexibles y adaptarnos a las necesidades y circunstancias de cada niño o niña a lo largo del trabajo de historia de vida.



5.3.1.2. Duración

Lo ideal es establecer un tiempo específico para cada sesión en torno a una hora de duración, aunque también en esto conviene ser flexible y adaptarse a las necesidades de cada caso y cada momento a lo largo del trabajo de historia de vida. En algunos casos, aunque se haya cumplido la hora prevista, puede no ser conveniente finalizar la sesión de manera precipitada cuando se están tratando aspectos relevantes para el niño o niña. En todo caso, la duración de las sesiones va a depender de una serie de factores como la edad del niño/a, su motivación y su concentración durante las sesiones y el tiempo disponible tanto por parte del niño/a como por parte del/la profesional o acogedor/a

- En función de la edad, la duración de las sesiones puede variar:
 - En el caso de niños y niñas más pequeños, de los 3 a los 6-7 años, los encuentros podrán tener una duración menor para mantener su concentración y evitar el cansancio y la distracción.
 - En el caso de niños/as mayores de 7-8 años, debido al desarrollo de la atención y la memoria, así como el aumento de capacidades para el procesamiento de la información, las sesiones podrán prolongarse durante más tiempo.
- Explicando al niño o a la niña en qué consiste lo que vamos a hacer y animándolo a contribuir activamente, lo normal es que participe motivado y de buen grado en estas sesiones. No obstante, su interés y su motivación por la actividad pueden variar a lo largo de la sesión y a lo largo de trabajo de historia de vida. Por ello, conviene no cansar a los/las niños/as y, por el contrario, tratar de mantener su interés y su motivación alternando actividades y contenidos. Lo que en ningún caso se podrá hacer es forzarlos, ya que obligarlos puede provocar el rechazo del niño o niña a estos encuentros.
- De cualquier manera, debemos tener presente que cada niño/a es diferente como lo son también sus circunstancias. Así, podemos encontrarnos con niños/as que necesiten sesiones más largas en determinados momentos y, en cambio, habrá otros que necesiten sesiones más cortas para irse acostumbrando poco a poco a esta dinámica de trabajo. Nuevamente, la clave es la flexibilidad y la capacidad para adaptarnos a las necesidades y circunstancias de cada niño o niña a lo largo del trabajo de historia de vida.



5.3.1.3. Lugar

Normalmente, los niños y niñas se sienten más cómodos en lugares conocidos que en medios extraños, artificiales o con connotaciones demasiado formales o profesionales.

- En los centros sería aconsejable reservar un espacio donde llevar a cabo estos encuentros.
 - En la casa de la familia acogedora debería realizarse en un lugar donde el niño se sienta cómodo: su habitación, una salita,...
-
- Desde luego, sea cual sea el espacio elegido, lo importante es que sea un espacio amplio, con buena luminosidad y temperatura, con un mobiliario adecuado como mesas y sillas donde poder realizar las actividades y en donde, eventualmente, se pueda jugar o trabajar en el suelo. Además, debe tratarse de un lugar tranquilo donde no existan interferencias que alteren el desarrollo del trabajo de historia de vida.
 - En el caso de los niños y niñas más mayores también cabe la posibilidad de hacer el trabajo de historia de vida fuera de este espacio siempre que desee conocer personalmente o volver a estar en determinados lugares que tienen un especial significado en su historia. En estos casos, se pueden programar vistas y recorridos junto al profesional o la familia acogedora por estos lugares y recoger impresiones y hacer fotos que luego podrán ser incorporadas al libro de vida del niño o de la niña.

5.3.1.4. Materiales

El material más comúnmente utilizado en las sesiones es el que habitualmente se conoce como material escolar: lápices, rotuladores, papel y cartulina, pegamento y tijeras, etc. Sin embargo, para hacer algunas actividades puede ser necesario tener preparadas fotos, así como otros documentos u objetos. Por lo tanto, en la planificación de las sesiones conviene incluir el material que vamos a usar en cada una de ellas a fin de tenerlo preparado cuando vayamos a trabajar con los niños/as.

- Como ya hemos comentado al hablar de las técnicas, el principal recurso para abordar el trabajo de historia de vida es el libro de vida. Por lo tanto, en la primera sesión, además de

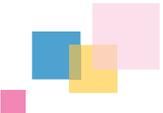


presentarnos y aprovechar para conocernos mejor, podremos empezar por personalizar el libro de vida y plasmar en él los datos de identificación y de nacimiento del niño o de la niña, tanto en el caso de que nos decidamos por crear nuestro propio libro de vida como si usamos *Viaje a mi historia*, el libro de vida que se facilita con el *pack* de acogida.

5.3.1.5. Disponibilidad de tiempo

Otro aspecto a tener en cuenta en la planificación de las sesiones es la disponibilidad de tiempo que tienen para trabajar tanto el personal técnico y la familia acogedora como los propios niños y niñas acogidos. En cualquier caso, en el momento en el que decidimos comenzar hay que tomárselo en serio y comprometernos a establecer los encuentros con una periodicidad adecuada.

- Los niños y niñas son los principales protagonistas de este trabajo de historia de vida y los profesionales o los acogedores/as deben ajustar el horario de las sesiones a la disponibilidad de tiempo de los/las niños/as. A partir de los 3 años, todos asisten al colegio, por lo que por las mañanas no será posible desarrollar este tipo de intervención. Además, por la tarde, hay que respetar el horario de realización de las tareas escolares y de juego.
- El personal de los centros de acogida está muy limitado en cuanto a disponibilidad, puesto que, además de dedicar tiempo a esta tarea, tienen otras muchas responsabilidades a las que hacer frente. Sin embargo, cuentan con turnos y horarios que suelen cubrir todo el tiempo que el niño o la niña está en el centro, por lo que, con una adecuada planificación, puede encontrarse el momento más adecuado del día para compartir esta actividad con los/as niños/as.
- Las familias acogedoras, en cambio, tienen más flexibilidad a la hora de llevar a cabo las sesiones. Por ejemplo, los fines de semana ofrecen una buena oportunidad para que se produzcan estos momentos de encuentro sin prisas, ya que ambos pueden estar más tranquilos y relajados. Sin embargo, hay que estar atentos puesto que la mayor flexibilidad puede hacer que la frecuencia de encuentros se torne inconsistente e impredecible debido a la dificultad de encajar la actividad en los ritmos internos y sociales de la familia.



5.4. DESDE EL PRESENTE AL PASADO

OBJETIVOS

IDENTIFICAR Y SECUENCIAR JUNTOS LOS ACONTECIMIENTOS DE LA HISTORIA DEL NIÑO O NIÑA

ELABORAR LAS IDEAS Y LOS SENTIMIENTOS ACERCA DE SU HISTORIA

FAVORECER LA ADAPTACIÓN DEL NIÑO O NIÑA A LA MEDIDA

Uno de los objetivos fundamentales del trabajo de historia de vida es acompañar al niño en un viaje hacia el pasado que dé continuidad a su relato personal y le ayude a entender por qué está en acogimiento. Para emprender este viaje en las sesiones, primero hay que empezar por conocer, ordenar y secuenciar la información disponible sobre su historia para después compartirla con el/la niño/a utilizando para ello recursos habituales como el libro de vida o algunas técnicas como el flujograma, el ecomapa o el cofre del tesoro. Pero el trabajo de historia de vida también es un espacio de encuentro en el que los niños y niñas acogidos podrán expresar sus sentimientos y afrontar positivamente las pérdidas, intentar dar sentido a los cambios de su vida y mejorar su adaptación a las nuevas rutinas y normas de centros o familias.

5.4.1. Conocer el pasado

Para construir un relato coherente de su historia que permita un desarrollo positivo de su identidad, los niños y niñas que se encuentran en acogimientos familiares y residenciales tienen que conocer y dar sentido a las experiencias y a los datos más significativos de su pasado. En unos casos, porque fueron separados de sus progenitores siendo muy pequeños y, en otros, simplemente para aclarar y completar los recuerdos que tienen de su pasado y de sus orígenes.

Aunque en la fase de investigación previa hemos tenido acceso a documentación e información de diversas fuentes sobre la historia del niño o de la niña, su testimonio directo es la principal fuente de información y el punto de partida del trabajo de historia de vida. Y lo es porque es esencial conocer qué sabe él o ella de su propia historia y, más importante aún, cómo la percibe y qué relato ha elaborado en torno a los acontecimientos de su vida. A partir



de sus experiencias y recuerdos, e/la profesional o la familia acogedora emprenderá junto al niño o niña acogido este camino intentando identificar y secuenciar los acontecimientos más relevantes de la vida del niño o de la niña apoyándose en el uso de técnicas como, por ejemplo, el flujograma (ver página 63).

Cuando los niños y niñas no conozcan o no recuerden su historia personal, el trabajo de historia de vida servirá para compartir con ellos y ellas la documentación, las fotografías, las cartas, las impresiones...y todo aquel material del que dispongamos que pueda ayudar a reconstruir los hitos fundamentales de su vida hasta el momento presente. En este sentido, el uso de documentación oficial como la partida de nacimiento u otra documentación donde se pueda leer el lugar y la fecha de nacimiento del niño o niña, el nombre de sus progenitores, etc., puede servir de ayuda para completar la información requerida al inicio del libro de vida.

Para que el/la niño/a y la persona adulta responsable puedan iniciar este viaje es necesario:

1. Que el adulto encargado del trabajo de historia de vida conozca los acontecimientos y los datos más significativos del pasado en su secuencia cronológica.
2. Que el niño o niña esté motivado/a e interesado/a por conocer estos hechos
3. Dedicar un espacio y un tiempo a compartir las experiencias del pasado utilizando recursos como el libro de vida, el flujograma u otros
4. Un clima de entendimiento y confianza mutua que permita compartir actividades y recuerdos en torno a la historia del niño o de la niña.





5.4.2. Ordenar y dar sentido al pasado

Los/las niños/as deben tener acceso a la información necesaria y ajustada a su nivel de comprensión a lo largo del trabajo de historia de vida para entender lo que les está ocurriendo. No se trata sólo de informar sino de contrastar y completar su propia visión para ayudarles a construir un relato coherente de su historia, repasando juntos el orden cronológico de los acontecimientos de su vida pasada, ayudándoles a analizar las razones por las que ocurrieron los hechos y animándoles a extraer sus propias conclusiones. En esta reconstrucción juega un papel muy importante la relación que el/la menor mantenga con sus progenitores, la intensidad emocional de las experiencias vividas con anterioridad al acogimiento, su edad al ser separado de su familia y también su edad en el momento de iniciar el trabajo de historia de vida.

En todo este proceso, la persona encargada del trabajo de historia de vida juega un papel muy importante, ya que debe acompañar al niño o la niña en la elaboración de esta secuencia de acontecimientos partiendo del conocimiento y la visión que él o ella tiene de su propia historia sin desautorizarla ni desvalorizarla. Además, la elaboración de este relato personal es un proceso que debe ser actualizado en el momento de la llegada al acogimiento, en la fase de adaptación inicial y a lo largo de la infancia en función de las necesidades del niño o de la niña y el eventual cambio de sus circunstancias personales y/o familiares.

5.4.3. Sentimientos de pérdida

La salida de un niño o de una niña de su hogar y la llegada a un centro o a una nueva familia supone importantes cambios en la vida de los niños y niñas que se ven en esas circunstancias. Sin duda, una de las primeras tareas a lo largo del proceso de adaptación de los menores a su nueva situación va a ser hacer frente a las pérdidas.

- ▶ Pérdidas de carácter físico y material. Tienen que ver con las condiciones materiales, los objetos y los entornos que le son familiares y que constituyen la principal fuente de seguridad y control sobre su vida. A veces esto lleva a los niños y niñas a rechazar elementos de atención que le resultan extraños. Y todo ello, con independencia de que ingresar en una residencia o ser acogido por una familia sea objetivamente una mejora significativa de estas condiciones materiales.
- ▶ Pérdidas socio-emocionales. El niño o niña se ve separado de las personas a las que se siente vinculado tanto de su familia como de su entorno, sean menores o adultos. La mayoría de los niños y niñas que son separados de sus familias y pasan a alternativas de protección de acogimiento familiar o residencial pierden el contacto con su entorno físico y social y echan de menos a su familia biológica, amigos/as y a otros miembros de su familia.



- ▶ Pérdidas socioculturales. El niño o la niña debe adaptarse a un entorno en el que hay diferentes relaciones, hábitos, rutinas, normas, valores y costumbres tanto en los aspectos educativos y/o culturales, como en los que tienen que ver con el ocio y el tiempo libre.

La manera en la que los niños y niñas en acogimiento afrontan las pérdidas puede variar enormemente en función de una serie de variables:

ELEMENTOS QUE INFLUYEN EN EL AFRONTAMIENTO DE LA SEPARACIÓN Y LAS PÉRDIDAS

- Edad y momento evolutivo
- Características de personalidad
- Vinculación afectiva a la familia de origen
- Información y contactos con la familia de origen
- Información y percepción del/la menor sobre las causas de la separación
- La forma en que se hace la transición y el mensaje que recibe el/la niño/a en el momento de la separación
- Características del centro o la familia
- El historial de separaciones anteriores
- El trato, el apoyo y el cariño que el niño/a recibe durante el acogimiento

La realización del trabajo de historia de vida permite a los niños y niñas hablar de su pasado y les puede ayudar a elaborar las pérdidas derivadas de la separación familiar. Actividades y técnicas como el libro de vida permiten identificar, secuenciar y ordenar recuerdos y experiencias. Otras como el cofre del tesoro facilitan al niño y niña un lugar donde guardar algunos recuerdos (fotos, juguetes, documentos,...); otras como el ritual de las velas puede ayudar a niños y niñas acogidos a comprender que no han perdido a sus progenitores para siempre, aunque ahora vivan con otras personas.

Por otra parte, el acogimiento familiar o residencial no supone generalmente una ruptura de las relaciones y contactos entre los niños o niñas y su familia biológica, de manera que la forma en que se organicen esos contactos y relaciones en la adaptación inicial, y a lo largo de toda la estancia del niño o niña en el acogimiento, puede tener una incidencia directa en cómo el niño o la niña afronta los sentimientos de pérdida.



5.4.4. Reacciones ante el acogimiento

Las diferentes reacciones de niños y niñas ante la separación y la forma en que se les puede ayudar se describen con detalle en la mayor parte de los manuales sobre acogimiento residencial (ver, por ejemplo, el acogimiento residencial en la protección a la infancia de Fernández del Valle y Fuertes, del año 2000) y pueden ordenarse en una serie de fases que se han descrito frecuentemente. Sin embargo, los comportamientos concretos, su orden y su duración, variarán en función de algunas de las circunstancias a las que hemos hecho referencia en el apartado anterior.

La visión que tienen los niños y niñas acogidos de su propia historia y de las razones por las que están en acogimiento está, sin duda, impregnada de sentimientos que se viven con gran intensidad. En los primeros momentos de la adaptación al acogimiento podemos observar distintas reacciones emocionales en los niños y niñas que pueden condicionar la forma y el momento más indicados para comenzar las sesiones del trabajo de historia de vida:

- *Sentimientos de rechazo hacia su situación de acogimiento.* Algunos niños y niñas expresan su rechazo de forma que parece que no les afecta, como si nada hubiera ocurrido. Otros pueden negar la separación diciendo que sus progenitores vendrán pronto a recogerlos. La mayor parte de estos niños y niñas desean volver con ellos o su familia y fantasean con esa posibilidad. Con frecuencia tienen una percepción irreal o idealizada de ellos y no conocen bien ni aceptan ni comprenden la gravedad de la situación que han vivido.
- *Sentimientos contradictorios o ambivalentes.* Algunos niños o niñas protestan, están enfadados e irascibles o incluso pueden manifestar conductas destructivas o desafiantes. Este enfado a veces se dirige hacia sus familiares y sienten rabia hacia ellos o hacia las personas que se ocupan de su cuidado o hacia profesionales de los servicios sociales por haberles conducido a su situación actual. Sin embargo, otros se sienten impotentes y están desesperados por sentirse abandonados por sus familiares. Y otros pueden oscilar entre el enfado, la desesperación y la tristeza en diferentes momentos y ante diferentes circunstancias.
- *Sentimientos de culpabilidad.* Es relativamente frecuente encontrar a niños y niñas en acogimiento que se sienten responsables de la situación actual de sus progenitores, en particular si el desamparo del niño o niña ha tenido consecuencias administrativas o penales para ellos o si el niño o niña ha jugado un papel activo en el desenlace de la situación. También es posible encontrar a niños y niñas que creen



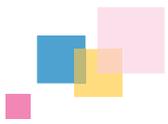
que si sus progenitores les pegaban o les trataban mal era porque se portaban mal y, en consecuencia, se lo merecían.

- *Conflicto de lealtades.* A veces, los niños y niñas en acogimiento (en especial los que viven con familias acogedoras) pueden rehuir el contacto o la vinculación con las personas que los cuidan o con las que mantienen relaciones más estrechas. Ello puede ser debido que sienten que vincularse emocionalmente a estas personas supone traicionar los sentimientos hacia su familia de origen.

En cómo se experimenta esta transición también juega un papel muy importante el plan de recepción que se haya diseñado para el niño/a, la supervisión y la ayuda de un/a educador/a y, eventualmente, la colaboración de algún otro niño o niña, sobre todo en el acogimiento residencial. Sin embargo, desde la perspectiva del trabajo de historia de vida, no es preciso esperar a que el niño/a elabore estos sentimientos o pase por todas las fases que se describen en esta adaptación inicial. Lo más importante es que el niño o la niña esté suficientemente receptivo y motivado para iniciar las sesiones de trabajo si tiene edad y capacidad suficientes.

¿Cómo ayuda el trabajo de historia de vida a elaborar estos sentimientos?

1. Proporcionando a niños y niñas un espacio de tranquilidad y aceptación donde poder expresarse y hablar acerca de lo que siente.
2. Transmitiéndoles el mensaje de que comprendemos lo que sienten y que pueden confiar en nosotros sin temor a reprimendas o descalificaciones.
3. Haciéndoles sentir acogidos y queridos y conteniendo la expresión de sentimientos cuando es preciso.
4. Devolviéndoles una imagen positiva de sí mismos y su historia y proporcionándoles la información y el apoyo que necesitan para afrontar su situación personal y familiar de forma positiva.
5. Proporcionándoles información y tratando con ellos y ellas acerca de su situación de acogimiento y el plan de intervención previsto en su caso.
6. Realizando actividades variadas e interesantes donde los y las protagonistas son ellos y ellas mismos



De todas formas, conviene recordar aquí los límites del trabajo de historia de vida. Como ya se ha dicho, para algunos niños y niñas que han pasado por experiencias muy traumáticas y que evidencian graves dificultades de adaptación y/o diferente sintomatología clínica, el trabajo de historia de vida puede y debe esperar. Sólo cuando el/la especialista lo valore y lo recomiende se podrá iniciar el trabajo con estos niños y niñas ya que lo más importante en estos casos es su tratamiento.





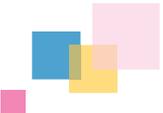
5.5 MIRANDO HACIA EL FUTURO

OBJETIVOS:

*REDUCIR LA INCERTIDUMBRE TRATANDO ACERCA DEL PLAN DE INTERVENCIÓN
ABORDAR LOS SENTIMIENTOS, DESEOS Y TEMORES EN TORNO AL NUEVO DESTINO
APOYAR EL PROCESO DE VINCULACIÓN-DESVINCULACIÓN
FACILITAR LA ADAPTACIÓN A LA NUEVA SITUACIÓN*

Como se ha dicho, el eje temporal es un elemento fundamental del trabajo de historia de vida. Por lo tanto, a lo largo de todo el acogimiento el niño o la niña podrá expresar y tratar en el trabajo de historia de vida acerca de sus expectativas, deseos y temores sobre su vida futura: qué seré de mayor, dónde y con quién viviré, qué cosas me gustaría hacer, a dónde me gustaría ir, qué amigos tendré., etc.. Y, por supuesto, necesitará saber qué va ser de su vida tras el acogimiento, para lo que deberá ser convenientemente informado de cuál es la situación y cuáles pueden ser las opciones posibles. De manera muy especial, cuando en el horizonte se prevea un cambio de medida para el niño o niña en acogida, el trabajo de historia de vida deberá abordar también el futuro concreto que espera al niño/a en función de la medida que se haya dispuesto para él o para ella. El punto de partida será siempre la toma de decisiones y los objetivos del plan de intervención en función de si el acogimiento, residencial o familiar, es temporal y con previsión de retorno o, por el contrario, los objetivos son de permanencia, de cambio de medida o de emancipación.

El futuro de los niños y niñas en acogimiento es producto de un complejo proceso de intervención en el que influyen múltiples agentes y factores y que se acaba materializando en los centros o las familias de destino de acuerdo a serie de procedimientos y fases (ver, por ejemplo, Amorós y Palacios, 2004 o Fernández y Fuentes, 2000). Sin embargo, desde el punto de vista del trabajo de historia de vida, lo más importante es abordar lo que sienta y experimente el niño/a en relación con el destino previsto en su plan de intervención y también durante el proceso de acoplamiento a la nueva medida. Y todo ello con la ayuda de diferentes actividades y de manera que quede registrado mediante notas, escritos, imágenes o cualquier otro procedimiento en su libro de vida.



5.5.1. Tratar con niños y niñas acerca de su plan de intervención

Siempre de acuerdo con las previsiones del plan de intervención, el grado de colaboración de su familia y las características del niño o niña, no sólo habrá que tratar con él o con ella acerca de las razones de su separación, sino también sobre el trayecto previsto que puede seguir en el sistema de protección. En función de cada caso, el trabajo de historia de vida tratará con él o con ella de las expectativas, temores y deseos de volver a casa, de ir a vivir con una familia acogedora (temporal o permanentemente) o adoptiva o de permanecer en acogimiento residencial de forma permanente. En esta cuestión, el trabajo de historia de vida ayuda al niño o niña a conocer el rumbo que va a tomar su vida futura y a afrontar las transiciones hacia acogimientos familiares o residenciales. Una de las principales técnicas que sirve para trabajar este aspecto es el camino de vida (ver página 73). Pero, además, hay que recordar que los niños o niñas podrán consultar previamente el cuadernillo de bienvenida del centro o de la familia de destino y podrán llevarse consigo su libro de vida, su caja de los recuerdos y todos aquellos objetos y recuerdos que han ido atesorando durante su estancia en el acogimiento.

Algunas cuestiones que deben conocer los niños y niñas en acogimiento sobre su nueva medida

- Información sobre el tipo de medida y su funcionamiento, así como los objetivos del plan de intervención.
- Informar al niño o niña de la duración prevista del acogimiento actual y de la fecha del posible retorno familiar o el paso a la nueva medida.
- Cómo se va a realizar el paso a la nueva medida y cuál va a ser el momento concreto para hacerlo. Si será un proceso gradual o si se tendrán en cuenta sus opiniones y preferencias.
- Informar al niño o niña sobre el cambio de colegio y sobre las características del posible centro escolar.
- Recordar al niño o a la niña el papel de los diferentes profesionales en el proceso de acogimiento (educadores/as, psicólogos/as, trabajadores/as sociales, etc.)
- Informar sobre las características del centro o de la familia donde va a ir



Para tratar con el niño/a las expectativas, fantasías y temores sobre la medida de protección no es necesario esperar al inicio del acoplamiento o al último momento antes de empezar a preparar el paso a la nueva medida. Por el contrario, es preciso mantener a niños y niñas informados sobre su trayectoria futura a lo largo de todo el proceso de acogimiento e incorporar desde el inicio del trabajo de historia de vida sus expectativas, deseos y sentimientos acerca del rumbo que puede tomar su vida. En este aspecto, el papel del/la profesional o familia acogedora es muy importante ya que deberá abordar este tema con claridad, honestidad y prudencia sin generar expectativas que posteriormente no se puedan ver cumplidas. A veces, los propios profesionales o la familia acogedora no pueden aclarar o responder a las preguntas de los niños porque ellos mismos no saben en ese momento cuál va a ser la medida finalmente adoptada. En ese caso, lo mejor es decirle al niño o a la niña que no sabemos qué va a pasar y explicarles la complejidad de los elementos y cuestiones implicadas en la toma de decisiones. En todo caso, deben saber que el profesional o el acogedor/a les van a informar en cuanto se sepa cuál va a ser la medida y que entre tanto pueden hablar con toda confianza con ellos acerca lo que les gustaría que pasara y por qué.

Muchos niños y niñas acogidos se preguntan a menudo si los amigos/as, profesionales u otras personas que conocieron y con las que forjaron vínculos volverán a verse. Más allá de un lógico sentimiento de tristeza por la separación, algunos pueden fantasear, incluso, con la idea de que al marcharse a su casa o a un nuevo acogimiento les están traicionando o abandonando. Ofrecer al niño/a un espacio para expresar lo que siente es fundamental para abordar esta tristeza y detectar y elaborar con él o ella estos sentimientos e ideas.

Pero el paso del niño o niña a una nueva medida supone también una pérdida para los/las profesionales de los centros y para la familia acogedora y, muy especialmente, para las personas que han estado trabajando la historia de vida con el niño o la niña. Por esta razón, en el trabajo de historia de vida tan importante es que el niño/a exprese lo que siente en relación a la separación y su nueva vida como que nosotros le expresemos cómo nos sentimos y lo importante que ha sido para nosotros el tiempo que hemos compartido juntos en torno al trabajo de historia de vida. Recursos técnicos como el Cofre del tesoro (página 66), donde a lo largo de todo el proceso de trabajo conjunto, niños/as y adultos van intercambiando y “atesorando” objetos y recuerdos, pueden desempeñar un papel muy importante en estos momentos de despedida, ya que permitirá al niño o a la niña llevarse a su nuevo destino la caja de los recuerdos con todo su contenido material y emocional.

5.5.1.1 El retorno con su familia en el trabajo de historia de vida

El retorno a su familia de origen es producto de un complejo proceso de intervención durante todo el acogimiento. En estos casos, la relación y los contactos de niños y niñas con sus progenitores han sido constantes, cada vez más frecuentes y satisfactorios por lo que, generalmente, no se realiza acoplamiento. La preparación del niño dependerá de su edad y de su nivel de comprensión, pero en líneas generales es necesario tener en cuenta las siguientes cuestiones:

- Tratar los sentimientos y pensamientos del niño o de la niña sobre su vuelta a casa. Es importante que durante todo el proceso de acogimiento se trabajen las emociones del niño o la niña hacia su familia biológica (fantasías, temores, culpabilidad,...), y muy especialmente después de visitas y contactos
- Dejar expresar y profundizar en los deseos del niño o niña de volver con su familia.
- Tratar con el niño/a acerca de sus vínculos y del proceso de desvinculación de la familia acogedora, educadores/as, compañeros (en función del tipo de acogimiento de partida) y, en particular, de la persona encargada del trabajo de historia de vida.
- Tratar las expectativas del niño o niña sobre su futuro con su propia familia.





Algunas actividades a llevar a cabo desde la perspectiva del trabajo de historia de vida en la vuelta a casa

- Incluir en el libro de historia de vida sus expectativas y deseos sobre el retorno a casa. Este ejercicio supone acercar al niño o la niña a sus propios sentimientos, deseos, miedos, etc....
- Padres y niños/as pueden intercambiar cartas explicando los diferentes sentimientos y acontecimientos que les han ocurrido durante todo el proceso. Para ello se le pedirá al niño/a que escriba cartas (puede ser a su padre, madre o ambos) preguntándole o informándole de sus sentimientos, hechos que le han acontecido, etc. Completadas las cartas se hacen copias para introducirla en el libro de vida. Luego se le facilita la carta a los progenitores del niño para que la contesten. Las contestaciones de unos y otros se pueden alargar y continuar en la medida que sean útiles para el trabajo de historia de vida y todas ellas deberán ser recogidas en el libro
- Ayudarle a aceptar la separación de sus amigos/as y compañeros/as, así como de profesionales y acogedores con los que han forjado relaciones durante el acogimiento, mostrándole con actividades como el Ritual de las velas (ver página 69) que volver con su familia no significa renunciar a estos vínculos
- Cerrar la actividad del cofre del tesoro con el/la profesional o el acogedor/a antes de que el niño/a se lleve a su casa el material de acogida. Para ello, la familia acogedora o el/la profesional puede pedir al niño o niña que realice un intercambio de algún obsequio, recuerdo, objeto, fotografía, etc., que se encuentre dentro del cofre del tesoro. De esta forma, ambos dispondrán de un recuerdo del otro que simbolizará todo el proceso del trabajo de historia de vida que a hecho juntos
- Utilizar muñecos pequeños o marionetas para jugar con el niño/a y simular la llegada casa. Se trata de establecer un diálogo simulado entre ambas partes (progenitores y niños) con el fin de generar, expresar y resolver sentimientos y emociones de manera controlada y poco amenazante
- Dibujos sobre su familia y su regreso a casa. Esta actividad puede ayudar al conocimiento en profundidad de la imagen que se ha ido forjando el niño o niña acerca de sus padres además puede suponer un ejercicio preparatorio ideal para desvelar los miedos y deseos frente al proceso de regreso a su casa
- Utilizar cuentos e historias sobre niños/as que han dejado de vivir con su familia y que han vuelto a su casa un tiempo después. Usar estas narraciones permite al niño/a preguntar e indagar sobre cuestiones que son importantes sin la presión de abordarlas en primera persona. También se puede construir un cuento o una historia propia en la que el niño o la niña expresará



5.5.1.2 La transición a un acogimiento familiar en el trabajo de historia de vida

Por norma general, para facilitar la transición del niño o niña a un acogimiento familiar después de haber permanecido en un centro o una familia se lleva a cabo un proceso de acoplamiento. Si el niño o niña está en un centro, el primer contacto entre el niño y la familia de acogida se suele realizar en el centro. Excepto en casos de bebés o de niños/as más pequeños en familias de urgencia, el acoplamiento suele ser gradual: unas horas juntos, después 1, 2, ó 3 días, periodos vacacionales hasta el acoplamiento definitivo. Este proceso gradual facilita el conocimiento mutuo y con ello la integración y adaptación posterior.

Los aspectos fundamentales a tener en cuenta y que debemos abordar en las sesiones del trabajo de historia de vida con el niño/a son:

- Los sentimientos del niño o niña hacia su familia biológica.
- Explicar al niño/a en qué consiste el acogimiento familiar, qué familia se va a encontrar y cuál es el rol del acogedor (vs. al de padre/madre)
- El proceso de vinculación hacia la nueva familia acogedora (deseos de tener una familia acogedora, posible conflicto de lealtades...) y muy especialmente los sentimientos del niño después de las visitas y contactos.
- Vinculación con la familia acogedora o con los/las educadores/as en función del tipo de acogimiento en el que esté el niño y, en particular, el proceso de desvinculación de la persona con la que el niño ha realizado el trabajo de historia de vida.
- Conocer las expectativas y temores del niño o de la niña acerca de su futuro con la nueva familia acogedora



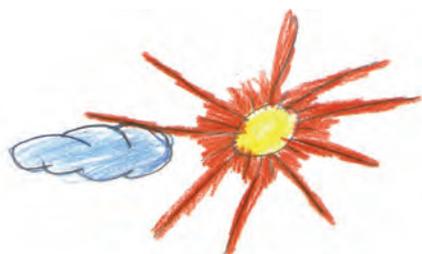
Algunas actividades a llevar a cabo desde la perspectiva del trabajo de historia de vida en la transición a un nuevo acogimiento familiar

- Continuar el libro de la historia de vida en nuevo el acogimiento familiar. Recordar al niño o niña que su libro de vida es suyo y puede seguir rellenándolo una vez que vaya a otra familia
- Enseñar y trabajar con el niño/a el cuadernillo de bienvenida que la familia de acogida ha elaborado e intercambiar correspondencia con la misma, a ser posible, antes de iniciar los primeros contactos en el acoplamiento. Para ello, se le podrá hacer preguntas sobre qué le parece las fotos de sus nuevos cuidadores, su nueva casa, etc. Durante estos momentos es conveniente abordar las expectativas y temores acerca de su futura situación, intentando transmitir y normalizar la nueva circunstancia por la que atravesará
- Cerrar la actividad del Cofre del tesoro con el/la profesional o la familia acogedora antes de que el niño/a se lleve a su nueva familia el material de preparación. Para ello, la familia acogedora o el/la profesional puede pedir al niño o niña que realice un intercambio de algún obsequio, recuerdo, objeto, fotografía, etc., que se encuentre dentro del cofre del tesoro. De esta forma, ambos dispondrán de un recuerdo del otro que simbolizará todo el proceso del trabajo de historia de vida que a hecho juntos
- Pedirle al niño/a que haga un dibujo de la familia a la que va a ir a vivir después de haber hablado de ella e incluso haber visto el cuadernillo. Posteriormente, tratar con el niño/a acerca de cómo ha representado a la familia en el dibujo (p.e., si se ha dibujado a él o ella y cómo lo ha hecho), así como acerca de las similitudes y diferencias existentes con la familia acogedora real
- Ayudarle a aceptar los nuevos vínculos sin renunciar a los anteriores realizando actividades como el Ritual de las velas (ver página 69) y hablando con él o ella acerca de lo que siente cuando realiza estas actividades
- Tratar con él o ella acerca de cómo se ha sentido, qué ha hecho y cómo se lo ha pasado en las visitas y estancias en la nueva familia durante el acoplamiento (p.e., hablando, viendo fotos juntos,...) y registrando lo más significativo en su libro de vida
- Utilizar cuentos e historias sobre niños/as que han dejado de vivir con su familia y han tenido que ir a vivir con otra familia. Podemos inventar historias, pero también podemos utilizar alguno de los cuentos que aparecen en la página 122. En definitiva, lo que se pretende es acercar al niño/a a la vida en familia a través de la experiencia de otros niños y niñas

5.5.1.3 La transición a un acogimiento residencial en el trabajo de historia de vida

Para preparar al niño/a para un acogimiento residencial después de haber permanecido en un centro o venir de una familia acogedora, se suele llevar a cabo un proceso de acoplamiento cuya duración y características puede cambiar en función de su edad, la ubicación del centro y sus características. No obstante, los aspectos principales a trabajar con el niño/a son:

- Sus ideas, expectativas y temores acerca de su vida en el futuro.
- Identificar juntos las ventajas e inconvenientes de vivir en un centro de acogida.
- Tratar las ideas que tienen los niños/as sobre los centros (expectativas erróneas sobre los centros, sobre educadores/as y otro personal, reelaborar malas experiencias, aclarar dudas, etc.). Mostrar fotos del centro, programa de actividades, el saludo de sus compañeros y del personal.
- Vinculación con la familia acogedora o el personal del centro de procedencia, y en particular, la desvinculación de la persona encargada del trabajo de historia de vida.
- Proceso de vinculación con el nuevo personal y los nuevos compañeros del centro





Posibles actividades a llevar a cabo desde la perspectiva del trabajo de historia de vida en la transición a un nuevo acogimiento residencial

- Continuar el Libro de vida en el centro. Se debe recordar al niño o niña que su libro de vida es suyo y puede seguir rellenándolo una vez que vaya al centro con ayuda de otro educador/a.
- Repasar con ayuda del libro de vida la experiencia y los recuerdos del niño o la niña durante su estancia en el centro o en la familia acogedora.
- Enseñar y trabajar con el niño/a el cuadernillo de bienvenida de centro e intercambiar correspondencia con los/las profesionales o con compañeros/as del nuevo centro antes de iniciar los contactos en el acoplamiento.
- Cerrar la actividad del Cofre del tesoro con el profesional o el acogedor/a antes de que el niño/a se lleve al nuevo centro el material de preparación. Para ello, la familia acogedora o el/la profesional puede pedir al niño o niña que realice un intercambio de algún obsequio, recuerdo, objeto, fotografía, etc., que se encuentre dentro del cofre del tesoro. De esta forma, dispondrán de un recuerdo que simbolizará todo el proceso del trabajo de historia de vida que han hecho conjuntamente
- Tratar con él o ella acerca de cómo se ha sentido, qué ha hecho y cómo se lo ha pasado en las visitas y estancias en el nuevo centro durante la fase de acoplamiento (p.e., hablando, viendo fotos juntos,...) y registrando lo más significativo en su libro de vida
- Contar historias y cuentos sobre la experiencia de otros niños/as en el acogimiento, de cómo afrontaron su situación de manera positiva y cómo son felices en los centros
- Ayudarle a aceptar los nuevos vínculos sin renunciar a los anteriores realizando actividades como el Ritual de las velas (ver página 69)
- Elaboración de dibujo o creación de historias sobre un centro de acogida y posteriormente comentarlo juntos



5.5.1.4 La transición a una adopción en el trabajo de historia de vida

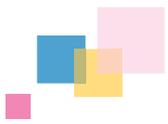
Para facilitar al niño o la niña la transición al acogimiento preadoptivo después de haber permanecido en un centro o venir de una familia acogedora se debe trabajar en las sesiones con los niños y niñas los siguientes aspectos:

- Favorecer la expresión de las ideas, expectativas y temores acerca de su vida en el futuro.
- Tratar los sentimientos y pensamientos del niño/a sobre su posible adopción. Es importante ayudar al niño/a a comprender, de acuerdo a su edad y su capacidad, el significado de la adopción y las consecuencias que tendrá en su vida
- Abordar con naturalidad el camino recorrido hasta llegar al momento del acogimiento preadoptivo trabajando la autoestima del niño/a.
- Proceso de vinculación con la familia adoptiva, y en particular, desvinculación del/la acogedor/a o del/la educador/a del centro y, en particular, de la persona encargada del trabajo de historia de vida.
- Favorecer la expresión de ideas y sentimientos del niño o niña hacia su familia de origen (fantasías, temores, culpabilidad,...).



Algunas actividades a llevar a cabo desde la perspectiva del trabajo de historia de vida en la transición a un acogimiento preadoptivo

- Llevarse consigo y continuar, si lo desea, su libro de vida. Es aconsejable que el niño o niña elabore su libro de vida durante todo el proceso y también una vez que esté con la familia adoptiva, con ayuda de su familia adoptiva
- Presentar al niño el cuaderno de bienvenida de la familia adoptiva con anterioridad al primer contacto en el acoplamiento inicial. Se podrán elaborar preguntas al niño/a sobre qué le parece su nueva familia, su nuevo hogar, etc.
- Pedirle al niño/a que haga un dibujo de la familia a la que va a ir a vivir después de haber hablado de ella o haber visto el cuadernillo de bienvenida. Posteriormente, tratar con el niño/a acerca de cómo ha representado a la familia en el dibujo (p.e., si se ha dibujado a él o ella y cómo lo ha hecho), así como de las similitudes y diferencias existentes con la real una vez que se producen los primeros contactos
- En función de la edad y de si se ha llevado a cabo la actividad del cofre del tesoro con el niño o niña, cerrar la actividad del Cofre del tesoro con el/la profesional o el/la acogedor/a antes de que el niño/a se lleve al su nuevo hogar el material de acogida. Para ello, puede pedir al niño o niña que realice un intercambio de algún obsequio, recuerdo, objeto, fotografía, etc., que se encuentre dentro del cofre del tesoro. De esta forma, dispondrán de un recuerdo del otro que simbolizará todo el proceso del trabajo de historia de vida que han hecho conjuntamente
- Ayudarle a aceptar la separación de su familia acogedora/educadores/as o familia de origen realizando diferentes actividades propuestas en esta guía como el ecomapa o un esquema gráfico de la historia del niño/a. Con estas actividades el niño/a podrá ver reflejado los principales cambios de su vida y las relaciones afectivas y de parentesco que ha mantenido con las distintas personas. También se puede ayudar al niño/a a aceptar los nuevos vínculos sin renunciar a los anteriores realizando actividades como el Ritual de las velas (ver página 69) hablando con él o ella acerca de lo que siente cuando realiza estas actividades
- Abordar con el niño/a el significado de la adopción y las consecuencias en su vida. Para ello se podrá utilizar la técnica del camino de vida trabajando el camino hacia el futuro
- Utilizar muñecos pequeños o marionetas para jugar con el niño/a y simular la despedida de sus progenitores, acogedores o profesionales. Se trata de establecer un diálogo simulado entre ambas partes con el fin de generar, expresar y resolver sentimientos y emociones de manera controlada y poco amenazante
- Tratar con él o ella acerca de cómo se ha sentido, qué ha hecho y cómo se lo ha pasado en las visitas y estancias con la familia adoptiva durante el acoplamiento (p.e., hablando, viendo fotos juntos,...) y registrando lo más significativo en su libro de vida
- Contar historias y cuentos sobre otros niños/as que son felices con su familia adoptiva y afrontan su situación de manera positiva.



Recuerda que...

FASES EN LA PRÁCTICA DEL TRABAJO DE HISTORIA DE VIDA		
1. Investigación y preparación previa	Objetivos	<ul style="list-style-type: none"> -Reunir información y material sobre el niño/a -Establecer una secuencia temporal de la historia del niño/a -Preparar el material de bienvenida al acogimiento
	Ideas claves	<ul style="list-style-type: none"> -Reunir toda la información que sea posible sobre el niño o niña, sobre su historia familiar anterior al acogimiento, sobre la historia pasada y actual de los padres y sobre las razones por las que ha sido separado de su familia -Establecer una secuencia cronológica de los acontecimientos más significativos de la vida del niño/a -Las principales fuentes de información son el propio niño/a, los expedientes de menores, los progenitores u otros familiares, vecinos, anteriores acogedores, educadores/as y técnicos, informes del colegio, informes médicos, informes judiciales, etc
2. El recibimiento	Objetivos	<ul style="list-style-type: none"> -Acoger al niño/a y darle la bienvenida -Entregar material de acogimiento -Facilitar la transición tras la separación -Facilitar el proceso de adaptación inicial al acogimiento
	Ideas claves	<ul style="list-style-type: none"> -Entrega del material de bienvenida o "Pack del niño/a de acogida" -Registro con fotos, dibujos, comentarios, impresiones, etc., todo lo que se haga en el recibimiento
3. Forjando las relaciones	Objetivos	<ul style="list-style-type: none"> -Establecer una dinámica de trabajo conjunto con el niño/a -Favorecer el conocimiento y la confianza mutua -Favorecer la integración progresiva del niño/a a la medida
	Ideas claves	<ul style="list-style-type: none"> -Valorar si es conveniente iniciar el trabajo de historia de vida -Planificar los encuentros con el niño/a (frecuencia, duración, lugar de encuentro, materiales, disponibilidad de tiempo...) siendo flexibles y adaptándonos a las necesidades del niño/a



4. Desde el presente al pasado	Objetivos	<ul style="list-style-type: none"> -Identificar y secuenciar juntos los acontecimientos de la historia del niño/a -Elaborar las ideas y los sentimientos acerca de su historia -Favorecer la adaptación del niño o niña a la medida
	Ideas claves	<ul style="list-style-type: none"> -El niño/a debe conocer, ordenar y secuenciar la información disponible sobre su historia -Dar sentido a los cambios en la vida del niño/a permitiéndole contrastar y completar su visión para ayudarlo a construir un relato coherente de su historia -El trabajo de historia de vida permite a los niños/as hablar de su pasado y ayudarles a elaborar las pérdidas derivadas de la separación familiar a través de actividades y técnicas como el libro de vida, el cofre del tesoro o el ritual de las velas
5. Mirando hacia el futuro	Objetivos	<ul style="list-style-type: none"> -Reducir la incertidumbre tratando acerca del plan de intervención -Abordar los sentimientos, deseos y temores en torno al nuevo destino -Apoyar el proceso de vinculación-desvinculación -Facilitar la adaptación a la nueva situación
	Ideas claves	<ul style="list-style-type: none"> -Tratar con los niños/as acerca de su plan de intervención (razones de su separación y el trayecto previsto). Utilizar técnicas como el camino de vida -Posibles trayectos: <ul style="list-style-type: none"> ● Retorno con los progenitores: trabajar sentimientos, expectativas, deseos, etc., del niño/a ● Acogimiento familiar: trabajar los sentimientos del niño/a hacia su familia biológica, la vinculación con la familia acogedora ● Acogimiento residencial: trabajar las ideas, expectativas y temores del niño/a, identificar ventajas e inconvenientes de vivir en un centro y tratar las ideas que tienen sobre los centros ● Adopción: trabajar la comprensión y sentimientos hacia su familia de origen, etc.



6. RECURSOS

6.1. BIBLIOGRAFÍA DE REFERENCIA

6.1.1 Publicaciones sobre el proceso de acogimiento

Amorós, P. y Palacios, J. (2004). *Acogimiento familiar*. Madrid: Alianza Editorial

Amorós, P., Fuentes, N. y García, O. (2004). La formación para el acogimiento en familia extensa. *Infancia y aprendizaje*, 2004, 27 (4), 447-455

De Paúl, J. y Arruabarrena, M. I. (2001). *Manual de protección infantil*. Barcelona: Masson.

Fahlberg, V. (1994). *A child's journey through placement*. Londres: BAAF

Fernández, J. y Fuentes, J. (2000). *El acogimiento residencial en la protección a la infancia*. Madrid: Pirámide

Foster Care Associates (2003). *Rattle your Cool*. Children's Services Team. FCA

Fuentes, M. J. y Fernández, M. (2004). Preparar a los niños y niñas para la adopción. *Bienestar y Protección Infantil*, 3 (1), 37-64

Hurt, J., Waterhouse, S. y Lutman, L. (2008). *Keeping them in the family*. London: BAAF

Jiménez, J. M. y Palacios, J. (2009). *Acogimiento familiar en Andalucía: procesos familiares, perfiles personales*. Sevilla: Consejería para la Igualdad y Bienestar Social.

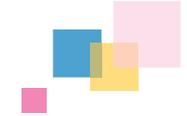
Jiménez, J. M. y Palacios, J. (2009). *Diseño de un plan de intervención en acogimiento familiar de menores. II Fase: Informe de preparación al acogimiento*. Sevilla: Consejería para la Igualdad y Bienestar Social. Documento no publicado.

Moreno, C. (1997). Intervención psicológica en un centro de acogida a menores. *Apuntes de Psicología*. 49, 183-199.

Núñez, A. (2002). La preparación del niño para el acogimiento familiar: de la teoría a la práctica. *Bienestar y Protección Infantil*, 1 (3), 71-95

Observatorio de la infancia (2008). *Acoger es querer...y ser querido*. Granada.

Ryan, T. y Walker, R. (2007). *Life story work. A practical guide to helping children understand their past*. Londres: BAAF



Rose, R. (2005). *Child's own story: life story work with traumatized children*. Londres: Jessica Kingsley Publishers

Salas, M. Fuentes, J. Bernedo, I. García, M. Camacho, S. (2009). *Acogimiento en Familia Ajena y Visitas de los Menores con sus Padres Biológicos*. Escritos de Psicología, Vol. 2, nº 2, pp. 35-42

Triseliotis, J. (1993). *El trabajo en grupo en la adopción y el acogimiento familiar*. Madrid: Ministerio de Asuntos Sociales

Triseliotis, J., Sellick, C. y Short, R. (1995). *Foster care. Theory and Practice*. Londres: Batsford

Recursos consultados en Internet:

<http://jcpinto.es.en.eresmas.com/index3.html> (estudios sobre acogimiento y adopción)

<http://www.baaf.co.uk/> (asociación de adopción y acogimiento)

<http://www.thefca.co.uk/> (Foster Care Associates)

<http://www.fostering.net/> (The Fostering Network)

<http://www.cwla.org/> (Child Welfare League of America)

<http://futureofchildren.org/> (The future of Children)

6.1.2 Material sobre historia, identidad y comunicación en torno a los orígenes

Amorós, P., Fuentes, J. y Roca, M. J. (1994). *Actividad sobre el libro de historia de vida*. Programa para la formación de familias acogedoras. Valladolid. Junta de Castilla y León y Ministerio de Asuntos Sociales

Berástegui, A., y Gómez, B. (2007) *Esta es tu historia: Identidad y comunicación sobre los orígenes en adopción*. Madrid: Universidad Pontificia de Comillas.

Foster Care Associates (2003). *Rattle your Cool*. Children's Services Team. FCA.

Mirabent, V. y Ricard, E. (2005). *Adopción y vínculo familiar*. Barcelona: Paidós.

Rodríguez de Castro, J. M. Diálogos sobre identidad adoptiva. Las redes de conversaciones entre profesionales y familias. *I Jornadas Postadopción de Andalucía*. Sevilla, 22 y 23



de octubre de 2008

Warman, A. (2009). *Recipes for fostering: Sharing food and stories building relationships*. London: BAAF

6.1.3 Guías de trabajo de historia de vida

Romaine, M. Turkley, T. y Tuckey, N. *Preparing children for permanence. A guide to undertaking direct work for social workers, foster carers and adoptive parents*. Londres: BAAF.

Ryan, T. y Walker, R. (2007). *Life story work. A practical guide to helping children understand their past*. Londres: BAAF

Recursos en Internet:

www.postadopción.org. Guía sobre la adopción dirigida a Educadores

Adoptia. Guía de postadopción para profesionales de la educación y agentes sociales.

6.1.4 Libros de vida

Betts, B. y Ahmad, A. (2003). *My life story. An interactive approach to life story work*. Bilston: Progress Children's Services

Camis, J. (2001). *My life and me*. Londres: BAAF

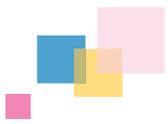
Consejería de Familia e Igualdad de Oportunidades. (2003). *Así soy yo*. Valladolid: Junta de Castilla y León

NSW Department of Community Services (2004). *My life Story Book*. Ashfield: Out-of-Care Directorate

Foster Care Associates (2005). *Memory book*. Children's Services Team. FCA

Recursos en Internet:

www.caseyfamilyservices.org (Foster or adoptive parent)



<http://www.caseyfamilyservices.org/index.php/resources/practicebibliographies/> (bibliografías)

<http://www.docstoc.com/docs/5457587/EL-LIBRO-DE-LA-VIDA-El-ingreso-en-un> (Libro de vida)

http://www.fosterparentsociety.org/Training/LIFEBOOK_files/frame.htm (Instrucciones para hacer un libro de vida)

http://www.sc.edu/ccfs/Publications/AdoptionFosterCare/Life%20Book/DSS_ChildPages.pdf
(Libro de vida: manual de casos)



6.2. CUENTOS PARA LEER CON LOS NIÑOS Y LAS NIÑAS EN ACOGIMIENTO

6.2.1 Cuentos sobre adopción y acogimiento

Adoptar una estrella

Mostacchi, Massimo.

Editorial: Bruño

ISBN: 8421633236

Cuando una mamá y un papá adoptan a una niña perdida, de la que desconocían su verdadero origen.

Amigos del alma

Lindo, Elvira.

Editorial: Alfaguara

ISBN: 84-204-58341-0 (Cartoné)/ 84-204-5833-3 (rústica)

Un cuento para niños mayores basado en la amistad.

¡Adiós pequeño!

Janet y Allan Ahlberg.

Editorial: Altea (1998)

ISBN: 84-216-3323-0

De 0 a 4 años Un niño muy pequeño que no tiene mamá y sale a buscar una, explica que hace para conseguirla.

Busco una mamá

Lienas, Gemma.

Editorial: Fundación Intervida en colaboración con Editorial Galera

ISBN: 9788424639235

Historia para niños y adultos sobre la adopción.

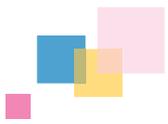
Cada uno es especial /Gent de tota mena (cat)

Damon, Enma.

Editorial: BEASCOA

ISBN: 84-488-0227-6 (cas) /84-488-0228-4 (cat)

Historia para los más pequeños. Explica las diferencias de las personas como algo positivo.



Cuentame otra vez la noche que nací

Lee Curtis, Jamie.

Ediciones Serres S.L.

ISBN: 8495040158

Libro que explica muy bien la adopción de bebés. Curtis cuenta a su hija la noche en que nació.

Did my first mother love me? A story for an adopted child

Kathryn Ann Miller

Morning Glory Press

ISBN: 0930934849

Historia sobre una niña adoptada.

El deseo de Ruby

Bridges, Shirim Yim.

Ediciones Serres

ISBN:8484882063

Historia real de una niña a la que su familia premió por su espíritu independiente. Explica ciertos aspectos de la historia, cultura y tradiciones de China

E-mail de Buenos Aires

Mas, Hermínia.

Editorial Edebé

ISBN: 8423667235

Para niños mayores. Explica una adopción “no habitual” en las que existen relaciones con la familia biológica.

Historias: Living with a new family. Hoping for the best. Feeling safe. Belonging doesn't mean forgetting.

Byrne Sheila, Chambers Leigh.

British Agencies for Adoption and Fostering

ISBN: 1873868448/ 1873868464/ 1873868634/ 1873868456

Cuando los niños son separados de sus familias de origen, parte de su propio ser está en peligro. Estos cuentos permiten abordar de forma flexible y creativa los sentimientos, el pasado y preparar para el futuro de los niños.



Los colores de Mateo

López Soria, Marisa

Colección: montaña, primeros lectores

ISBN: 9788424180294

Cuento que trata el tema de la adopción (desvelar los orígenes, las diferencias...)

Los cuatro viajeros

Miró, Asha.

Editorial: Beascoa

ISBN: 9788448818654

4 amigos, adoptados de distintos países, que ven sus vidas unidas en el colegio

Mi madre

Masse, Josée.

Intermon

ISBN: 9788484526414

¿De dónde vengo? Hay tantas respuestas para esta pregunta, tantos elementos que se unen y determinan la vida de un niño... Pero, ¿y si el niño es adoptado? ¿Cómo se le explica qué son los padres biológicos y los adoptivos?

La gran Gilly Hopkins

Paterson, Katherine

Editorial Alfaguara

ISBN: 8420468843

Para niños mayores de 14 años. Gilly ha pasado por tres hogares en menos de tres años. Es una rebelde pero su nueva madre adoptiva con paciencia y el cariño lo resolverá.

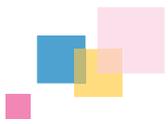
La historia de Emma

Hodge, Devorah.

Juventud S.A

ISBN: 8426134602

Emma no se parece al resto de su familia y eso la entristece. Su abuela le explicará porqué ella es la única que tiene el pelo y ojos oscuros.



La historia de Ernesto

Company, Mercé.

Editorial S.M. Colección blanca 'Barco de Vapor'

ISBN: 8434819295

Ernesto es un niño adoptado de seis años que cada aniversario pide que le vuelvan a contar los detalles de su adopción

¡Qué suerte hemos tenido con Paul!

Boie, Kirsten.

Editorial Alfaguara

ISBN: 9788420448831

A Paul le recogieron de un orfanato cuando acababa de nacer. Es feliz con su familia, pero a veces se formula preguntas: ¿es un extranjero? ¿por qué su madre le dio en adopción?

Llegué de... Cuéntame mi historia

Editorial La Galera

ISBN: 8424620461/ /788424604479/8424604490/ 8424620291/ 8424604482/
8424620461

Cuentos que hablan sobre la necesidad de explicar a los hijos adoptados sus orígenes. Al final del cuento hay información sobre cada país y orientación para los padres a la hora de contestar a las preguntas de los hijos sobre su origen.

Te quiero, niña bonita.

Lewis, Rose.

Editorial Serres

ISBN: 8484880540

Historia que narra el viaje de una mujer a China para adoptar una niña. Desde los primeros trámites hasta la llegada de la niña a su nuevo hogar

6.2.2 Otros cuentos

Abusos sexuales ¡NO!

Delphine Saulière, Bernadette Deprés

Abusos sexuales ¡NO! Enseña al niño/a a través de cinco historias en cómic que son los abusos sexuales, en qué circunstancias suelen darse y cuáles son los casos más frecuentes.



Autoestima. Para quererse más y relacionarse mejor.

Beauregard, Buffad, Duclos.

Editorial: Narcea Ediciones.

ISBN: 9788427714823

Facilita la formación de la autoestima y el desarrollo de habilidades sociales entre alumnos y alumnas de educación primaria.

¡Abajo el miedo!

Mario Gomboli.

Editorial Bruño.

ISBN: 9788421636398

Todo lo que debes saber para no tener miedo.

El libro de la paz

Parr, Todd.

Ediciones Serres

ISBN: 9788484882091

Libro con bonitas ilustraciones para educación para la paz

Estela. ¡Grita muy fuerte!

Olid Isabel

Ediciones Buenos Aires

ISBN: 9789709957167

Este libro será imprescindible para todo aquel que desee alertar a los niños sobre el creciente problema de abuso infantil, a través de la historia de Estela

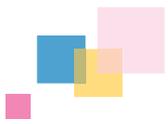
Juyuba

Wilsdorf, Anne.

Ediciones destino

ISBN: 9788423332489

Una niña de una tribu Africana se encuentra a un niño blanco que llevará a su casa. Es una historia que transmite amor, tolerancia y comprensión de las diferencias



Prevención del maltrato infantil en la familia: programa de sensibilización escolar

Moreno Manso Juan Manuel, Sánchez Márquez Carmen, Alcántar Fernández Ana María

Editorial Cepe

ISBN: 9788478695331

Cuentos e historias para prevenir y trabajar con los niños/as el maltrato.

Sadu está triste

López Narváez, Concha.

Editorial Anaya

ISBN: 8466706534

Cuento sobre un elefante adoptado que se pone triste porque en la tripita de su mamá hay un hermano que nacerá pronto. A través de las fotos de su álbum repasará su historia y perderá el miedo a que su mamá lo quiera menos.

Siempre te querré, pequeñín

Gliori, Debi Timun Mas

Grupo Editorial Ceac, S.A.

ISBN: 840806066X

Cuento sobre el amor incondicional de una madre

Todos los colores del arco iris

García, Josu, Martín, Marga.

Edición MPC

ISBN: 8493436801

Un día normal, en una escuela normal, visto a través de los ojos de un niño que vive la diversidad de forma natural.

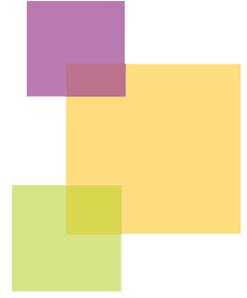
Un jarrón de la China

Begoña Ibarrola López de Davalillo.

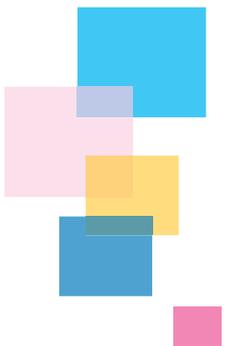
Ediciones SM

ISBN: 8434823160

Forma parte de una colección de carácter pedagógico para explicar cómo enfrentarse al miedo.



ANEXOS



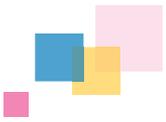


ANEXO 1
TÉCNICAS Y MATERIALES
EN EL TRABAJO DE HISTORIA DE VIDA



ECOMAPA



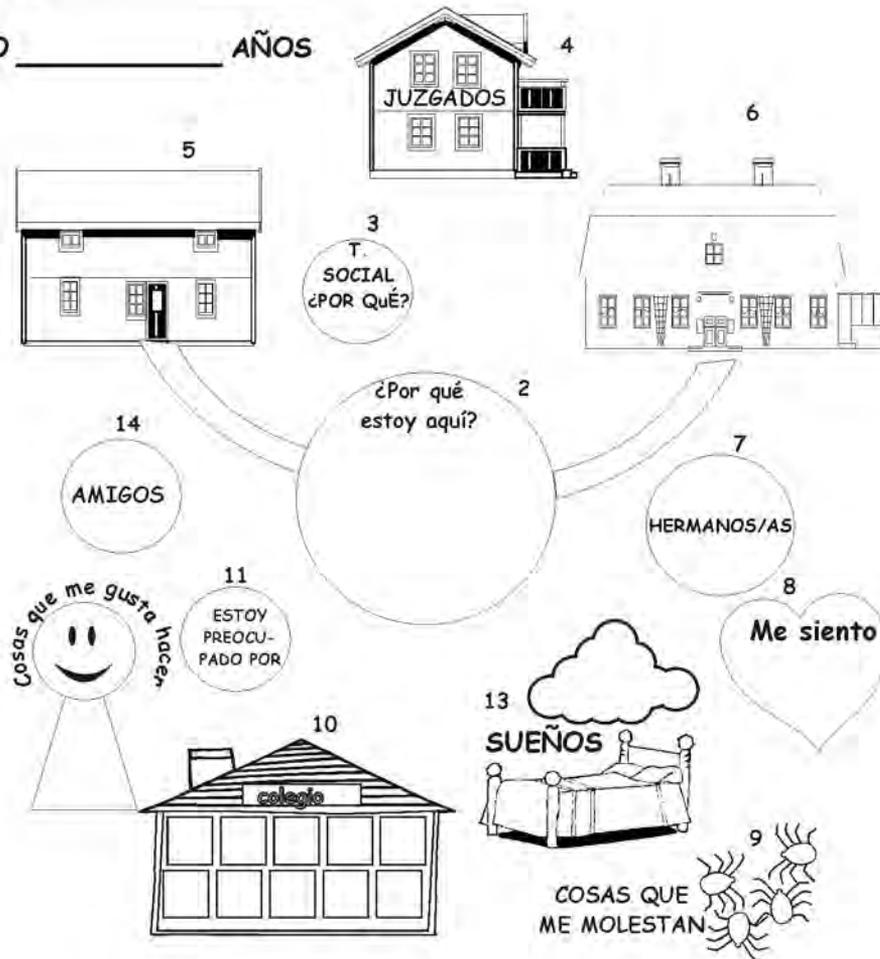


ECOMAPA

1. Yo _____

HOY ES _____

TENGO _____ AÑOS





FLUJOGRAMA



¿cuántas personas había en la familia de Juan en ese momento?

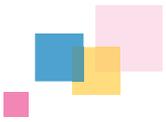
¿Por qué Juan dejó a su mamá y a su papá?

¿A quién conoció Juan cuando vivió allí?

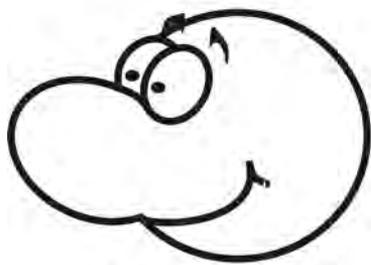
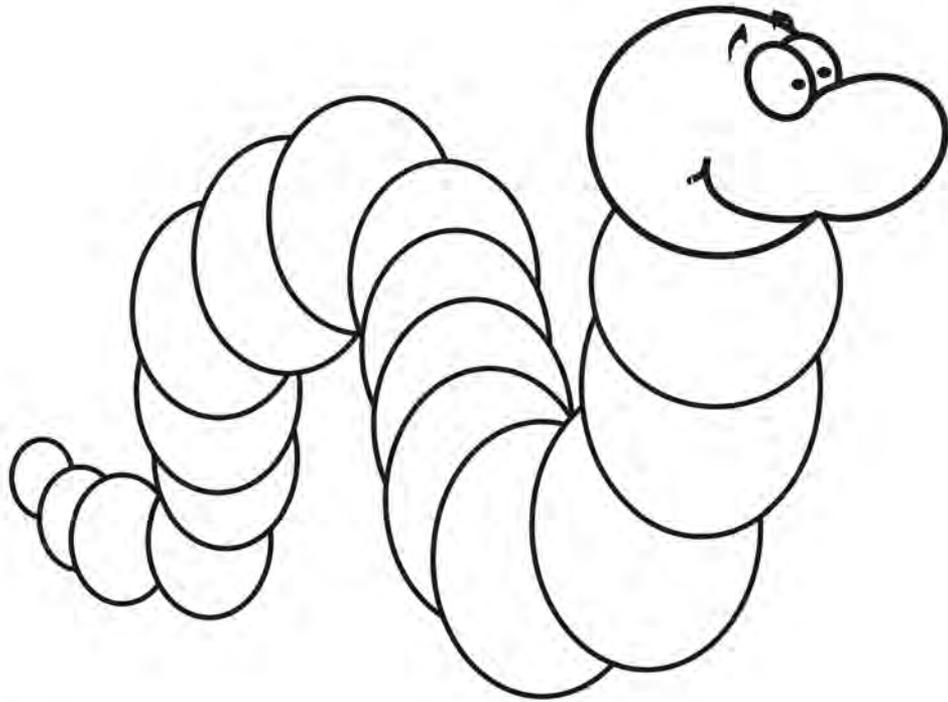
¿Con quién vive ahora Juan?
¿Quién viene a visitarlo?

¿Hablaemos de encontrar una familia para Juan?
¿Podrá Juan volver con sus primeros padres?

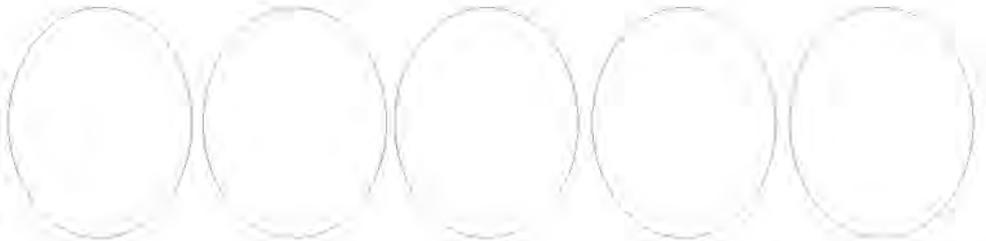
El dibujo de un tren ayuda a los niños a entender la idea de movimiento.



FLUJOGRAMAS



Nacimiento



Momento actual



RITUAL DE LAS VELAS



Ryan, T. y Walker, R. (2007). Life story work. A practical guide to helping children understand their past. Londres: BAAF

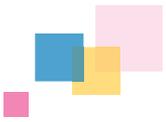
CARAS CON EXPRESIONES

 <p>ESTOY TRISTE</p>	 <p>ME ENCUENTRO SOLO/A</p>
 <p>ESTOY ABURRIDO/A</p>	 <p>ESTOY ENFADADO/A</p>
 <p>ESTOY PREOCUPADO/A</p>	 <p>TENGO MIEDO</p>

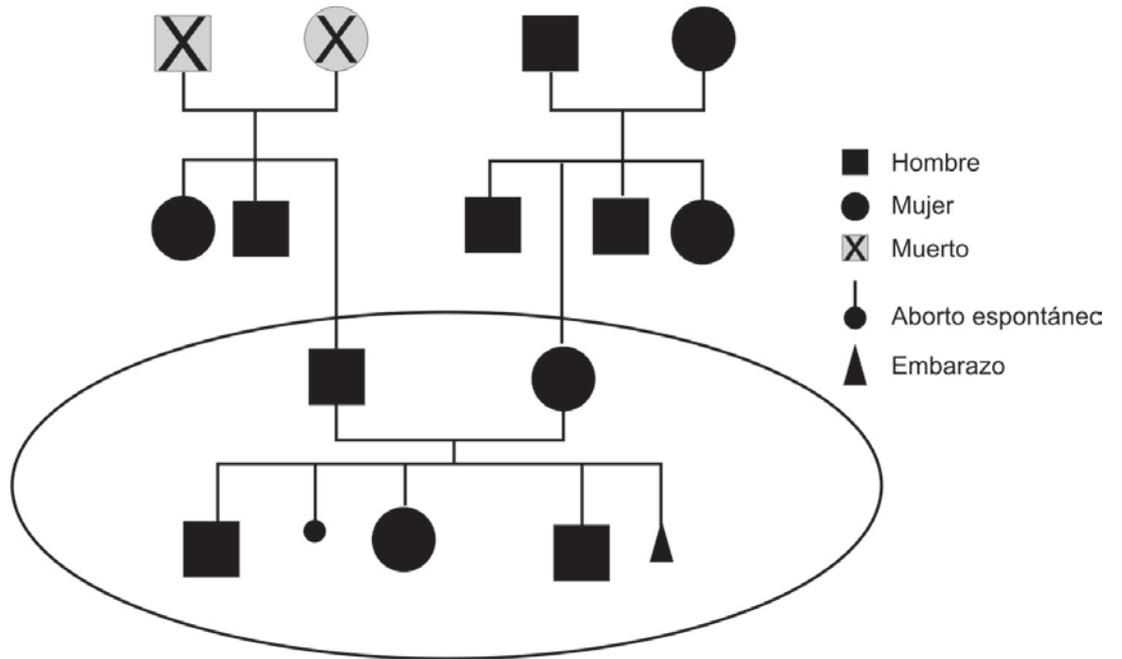


CARETAS CON DISTINTAS EXPRESIONES





GENOGRAMA



***ANEXO 2
MODELOS DE
CUADERNOS DE BIENVENIDA***



PROPUESTA DE CONTENIDOS

Bienvenidos a _____ (nombre del centro)

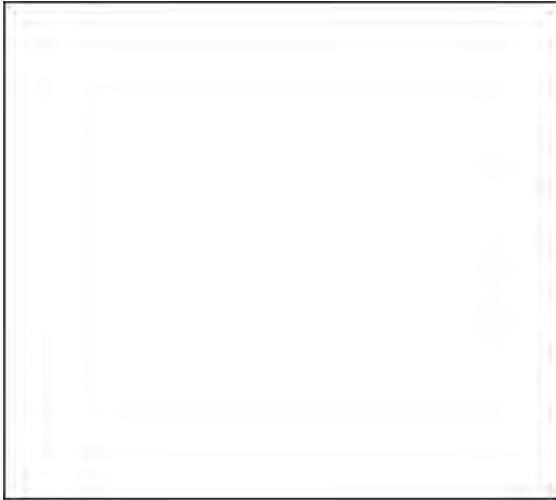
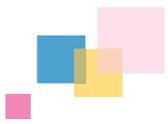
Pegar fotografía del centro

Situado en.....

Provincia de.....

Dispone deinstalaciones (a partir de aquí describir el número de habitaciones que tiene, los horarios cotidianos, las actividades que se suelen realizar, en general toda la información del centro, horarios y rutinas).

Más información sobre el centro (nombre del centro).....



La sede del centro se encuentra.....

Pero dispone de otras sedes en.....

Se creó para.....

En el año.....

(Pegar foto de la sede del centro)

Hola yo soy.....el/la directora/a del centro,



(Foto director/a)

(Fotos de todas las personas que trabajan en el centro, con los nombres así como la descripción de las funciones que realizan). Estas presentaciones se harán de forma lúdica con viñetas y comentarios.



CUADERNO DE PRESENTACIÓN DEL PERSONAL DE FCA

